

# Moisés



Un Varón de Dios

## ÍNDICE

Introducción	3
• Moisés • Un Varón de Dios	4
• Los orígenes de la creencia de Moisés	13
• Un hombre que anduvo con Jehová	21
• La creencia inalterable de Moisés	39
• El respeto de Moisés por la Palabra de Dios	54
• Aprendizaje para nosotros	63
• Moisés un gran varón de Dios • Una reflexión	77
Nota del Autor	87
Bibliografía	88
Otros libros del Sello Editorial	89

## INTRODUCCIÓN

**A** lo largo de los años de humanidad ha habido un pequeño puñado de seres que realmente se destacaron por sobre la media. Estos seres hicieron contribuciones irrepetibles que marcaron a fuego la historia y las vidas al haber compartido sus saberes y sus “haceres” en bien de los demás. Por encima de entre esos muchos grandes, dignos de verdadero reconocimiento, figuran aquellos hombres y mujeres de la Clase de Dios. Estos fueron los más necesarios de aquel grupo porque sirvieron a Dios y Sus amorosos propósitos de bien para la humanidad por siempre. Esto hicieron, con muchos renunciamientos personales y a pesar de las muchas y variadas adversidades que confrontaron. Sus acciones, según los caminos de Dios, bendicen aún e impactan más allá de sus propias vidas.

Este Moisés ha sido un faro para muchos a lo largo de las edades. Ha inspirado a nuestro querido Señor Jesucristo y a sus predecesores y contemporáneos en los caminos de Dios. Al día de hoy nos inspira a nosotros que deseamos hacer de la voluntad de Dios nuestra voluntad como hicieron Jesús y Moisés. Todo esto sin importar las piedras que tenga el camino.

Es un gran privilegio proveniente de la inmensa bondad de Dios que Su majestad altísima nos considere dignos de ser Sus colaboradores. Estas páginas quieren honrar a este gran hombre y mostrar el ferviente y nunca extinguido deseo de liberación que tiene nuestro maravilloso Dios reservado para los Suyos por mano de los Suyos.

Esta es la primera vez que hacemos la presentación de una Clase de esta manera. Todas las enseñanzas integradas en un mismo archivo. Se han hecho presentaciones de las enseñanzas de manera individual y luego, como siempre, se hicieron disponibles en el sitio Web en texto, en audio y en video. Aun así creemos que este formato bendecirá a muchos. De esta manera se puede llevar todo el material de una forma más práctica para su estudio, consideración, reflexión y aplicación. Así podrás ponerlo en marcha más rápidamente en tu vida y beneficiarnos a todos nosotros con tu andar y glorificar a nuestro Dios y a nuestro Señor Jesucristo.

Puedan entonces estas páginas proveer la instrucción necesaria para que logres un empeño más digno en verdadero servicio amoroso según la maravillosa Palabra de Dios.

Dios te bendijo, te bendice y te bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Eduardo Di Noto

Mayo de 2014 – Oficina de Servicio, Caballito, Buenos Aires, Argentina

## UN VARÓN DE DIOS LLAMADO MOISÉS

**E**n este trabajo de estudio vamos a ver declarado, en la Palabra de Dios, el amor de Moisés por Jehová y su servicio irrenunciable al pueblo de Dios. Estaremos estudiando la ingratitude de la naturaleza de Adán en las personas. Pero más que ninguna otra cosa aprenderemos del **inmenso deseo de liberación de Dios a los Suyos**. Seremos testigos de Su incansable paciencia e inmedible misericordia.

A medida que vayamos develando las distintas partes de esta enseñanza necesitamos mantener en mente que el Señor Jesucristo paseó por estas Escrituras dos mil años antes que nosotros. Es probable que produjeran en él lo mismo que producirán en nosotros y seguramente también, habrá aprendido muchos detalles acerca de la vida de servicio igual que aprenderemos nosotros.

Primero nos vamos a ubicar históricamente en la época que nació Moisés. Aprenderemos de su desarrollo como hombre de Dios y de cómo llegó a ejercer su ministerio de liberación de Dios a Su pueblo. También seremos testigos de su crecimiento en creencia y servicio.

Según algunos eruditos Moisés nació en algún momento alrededor del año 1525 a de C. ¡Imagínese todos estos hechos verídicos ocurrieron hace algo así como 3.500 años! Si usted no conocía a Moisés, aquí va a conocerlo y amarlo. Si usted ya lo conocía; tendrá la oportunidad de estar muy agradecido a Dios por habernos dado maravillosos ejemplos de cómo servir a pesar de cualquier adversidad.

### | Contexto histórico

**M**uchos años antes<sup>1</sup> de los días de Moisés vivió en Egipto José, un gran hombre de Dios. Él era uno de los doce hijos de Jacob. José fue vendido por sus hermanos a unos mercaderes que a su vez lo vendieron a Potifar que era jefe de la guardia del Faraón de aquellos años. Luego de transcurrido un tiempo hubo una gran hambruna en la tierra y el único lugar con alimento fue Egipto gracias a la bendición de Dios por la creencia de José. Así fue que, a la larga, José envió a buscar a su padre Jacob con el resto de la familia que estaba en Canaán. El Faraón les hizo un lugar en las mejores tierras de Egipto: la tierra de Gosén<sup>2</sup>. Dios, a través del andar que tuvo José con Él, trajo gran liberación a este pueblo pagano porque el Faraón reconoció el espíritu que había en el hombre de Dios. Así fue que Egipto se transformó en una nación bendecida, poderosa y también con mucha riqueza.

---

<sup>1</sup> Génesis 37:36

<sup>2</sup> Gosén se encuentra al NO de Egipto, en el Delta del Nilo. Puede verlo en el mapa

Lógicamente después de tantos años este Faraón que reconocía la acción de Jehová en beneficio de su país murió y fue sucedido por varios otros faraones que no sabían quién había sido José ni tenían interés alguno por el Dios del pueblo hebreo al que tenían sometido y oprimido. Israel comenzó siendo solamente setenta personas cuando vino Jacob con toda la parentela a Egipto.

Deuteronomio 10:22:

Con setenta personas descendieron tus padres a Egipto, y ahora Jehová te ha hecho como las estrellas del cielo en multitud.

Con el transcurso de los años fueron puestos a dura servidumbre por Egipto durante 430 años. A pesar del rigor se multiplicaron al punto de terminar siendo 600.000 hombres sin contar los niños.

Éxodo 12:37:

Partieron los hijos de Israel de Ramesés a Sucot, como seiscientos mil hombres de a pie, sin contar los niños.

En una ocasión Jehová estaba hablando con Abraham y, en términos generales y futuros, le dijo a Su hombre que sus descendientes estarían oprimidos unos 400 años.

Génesis 15:13 y 14:

13 Entonces Jehová dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena [se refería a Egipto], y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años. 14 Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza.

Aquí habla en general en cuanto a los años de esclavitud y también en cuanto a la salida y **la riqueza con la que se iban a ir**. Pero hay dos registros que hablan en tiempo pasado y con mayor precisión acerca de los años de esclavitud.

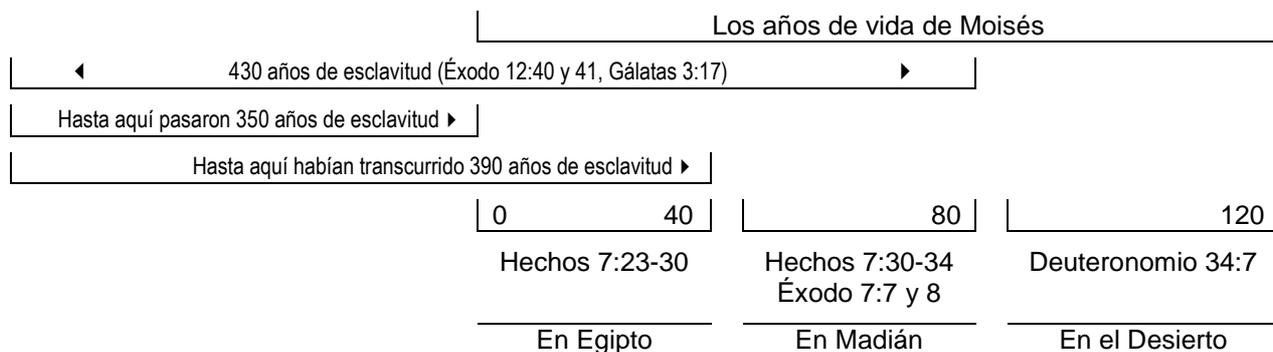
Éxodo 12:40 y 41:

40 El tiempo que los hijos de Israel **habitaron** en Egipto **fue cuatrocientos treinta años**. 41 Y **pasados** los cuatrocientos treinta años, en el mismo día todas las huestes de Jehová **salieron** de la tierra de Egipto.

Todo en tiempo pasado: habitaron, fue, pasados, salieron... Ahora vamos a otro registro pero del Nuevo Testamento y hallaremos exacta coincidencia.

Gálatas 3:17:

Esto, pues, digo: El pacto previamente ratificado por Dios para con Cristo, la ley que vino cuatrocientos treinta años después, no lo abroga, para invalidar la promesa.



Ambos registros en el Antiguo y el Nuevo Testamentos, hablando en tiempo pasado, dicen 430 años. Ahora bien. Dentro<sup>3</sup> de ese período de 430 años aparece en la vida (marcado en el gráfico con “0”), y luego en la escena de salvación (marcado en el gráfico con “80”), el varón que es objeto de nuestra admiración y estudio: **Moisés**.

Hechos 7:18:

Hasta que se levantó en Egipto otro [*heteros*] rey [Faraón] que no conocía a José.

La palabra griega traducida otro es *heteros* que significa otro de diferente tipo o clase<sup>4</sup>. En este caso este otro Faraón era otro de diferente dinastía. Encima de males este nuevo Faraón, dice el mismo versículo, no conocía a José. No puede querer decir que no lo conocía personalmente. Era imposible ¡habían transcurrido 400 años! Más bien significa que no conocía quién había sido ni qué había significado para su país.

Como el pueblo de Israel prosperaba en número, el Faraón (que no conocía a José) quiso mantenerlos destituidos de toda posibilidad de sublevarse contra su gobierno.

Éxodo 1:6-19:

6 Y murió José, y todos sus hermanos, y toda aquella generación. 7 Y los hijos de Israel fructificaron y se multiplicaron, y fueron aumentados y fortalecidos en extremo, y se llenó de ellos la tierra.

“La tierra” refiere a la tierra de Egipto en la que eran esclavos. La época de José había pasado y lamentablemente el respeto por el Dios de Israel también. Finalmente pasaron de ser alabados por todos los egipcios a ser sometidos por ellos durante 430 años.

<sup>3</sup> Es dentro de ese período; pues los 430 años fueron el total e incluyen el período que Moisés estuvo en Madián. Es decir que Moisés apareció dispuesto a liberarlos a los algo así como 390 años de comenzada la servidumbre.

<sup>4</sup> Según Vine en ESword es otro de una clase diferente. Del mismo programa Thayer dice: otro de dos (en nuestro caso dos faraones) Según Bullinger es el otro denotando distinción genérica, el otro, diferente de dos considerados. Bullinger, E. W. *A Critical Lexicon and Concordance to the English and Greek New Testament*. Zondervan Publishing House. Grand Rapids, Michigan, EEUUA. 1979. Pág. 560

8 Entretanto, se levantó sobre Egipto un nuevo rey [Faraón] que no conocía a José; y dijo a su pueblo:

Hay un sitio Web<sup>5</sup> que documenta que el Faraón que aquí es llamado “un nuevo rey” se refiere a Amuntotep I padre de la mujer que adoptó a Moisés (como

Año	Faraón	Evento Bíblico
1532	Amuntotep I	
1531		
...		
1526		Nació Moisés Hatshepsut adoptó a Moisés Hija de Amuntotep I
...		
1511		Tutmoses I
...		
1498	Tutmoses II + Hatshepsut	
...		
1486		40 años de Moisés
1485		
...		
1466		
...		
1446		Moisés dejó Egipto con Israel
1445		
...		

veremos en un rato). Él fue sucedido por Tutmoses I y éste, a su vez, por Tutmoses II. Hay discrepancias entre los distintos historiadores pero no es relevante para los principios que queremos aprender de la Palabra de Dios. Lo que sí hace es ubicarnos en el contexto histórico y lo que es más; nos ayuda a entender quién fue la hija de Faraón que adoptó a Moisés. De esta manera podremos apreciar a la familia adoptiva a la

que Moisés perteneció y luego enfrentó cuando liberó al pueblo de Dios. En todo caso Moisés era nieto adoptivo de Amuntotep I (quien oprimió al pueblo) e hijo adoptivo de Hatshepsut esposa del Faraón al que tuvo que confrontar Moisés y Aarón.

9 He aquí, el pueblo de los hijos de Israel es mayor y más fuerte que nosotros.  
10 Ahora, pues, seamos sabios para con él, para que no se multiplique, y acontezca que viniendo guerra, él también se una a nuestros enemigos y pelee contra nosotros, y se vaya de la tierra.

Desde el punto de vista de este hombre malvado; reconocer la superioridad del pueblo sometido era muy sabio. Entonces ¿qué hizo? ¿Les ofreció mejores condiciones de vida para que se quedaran e hicieran alianza con ellos? Ciertamente esto hubiese sido justo pues la riqueza que Egipto aun disfrutaba era debida a la intervención del Dios de este pueblo a quien tenían bajo su bota. Pero no fue así.

11 Entonces pusieron sobre ellos comisarios de tributos que los molestasen con sus cargas; y edificaron para Faraón las ciudades de almacenaje, Pitón y Ramesés<sup>6</sup>. 12 Pero cuanto más los oprimían, tanto más se multiplicaban y crecían, de manera que los egipcios temían a los hijos de Israel.

Cuánto más les temían más los oprimían y ellos más se multiplicaban. Entonces, con el pueblo de Dios, ocurría al contrario del propósito de la opresión: más se

<sup>5</sup> <http://www.bible.ca/archeology/bible-archeology-exodus-date-1440bc.htm> 4mar14

<sup>6</sup> Ramesés estaba ubicada al NE de Gosén y Pitón al SE. Cuando ellos salieron lo hicieron desde Ramesés

multiplicaban y crecían. En otras palabras; al Faraón y los suyos “les salió el tiro por la culata”<sup>7</sup>.

13 Y los egipcios hicieron servir a los hijos de Israel con dureza, 14 y amargaron su vida con dura servidumbre, en hacer barro y ladrillo, y en toda labor del campo y en todo su servicio, al cual los obligaban **con rigor**.

Tenga bien en cuenta estos registros que estamos leyendo para poder recordar más adelante en nuestro relato. Esta era la situación de ellos. Eran esclavos, lo cual ya de por sí es una situación indeseable, pero además de eso, apretaron más el pie que hacía años les tenían encima.

Los hicieron servir con **dureza**  
Amargaron su vida con **dura servidumbre**  
Los obligaban con **rigor**

No se olvide usted pues, como veremos, ellos sí se olvidaron → Esta es la clase de vida (si a esto se le puede llamar vida) de la que los liberó Dios con mano fuerte de la mano de Moisés. Ni contento ni conforme con esta malvada medida el rey tomó más acciones para prevenir un posible alzamiento desde todos los ángulos.

15 Y habló el rey de Egipto a las parteras de las hebreas, una de las cuales se llamaba Sifra, y otra Fúa, y les dijo: 16 Cuando asistáis a las hebreas en sus partos, y veáis el sexo, si es hijo, matadlo; y si es hija, entonces viva.

Miles de años después hubo otro rey que quiso matar a otro libertador<sup>8</sup> con grandes similitudes con Moisés. Fue el pérfido Herodes quien quiso matar al Señor Jesucristo. Por otro lado... ¿No le parece muy amoroso de parte de Dios que Él haya revelado el nombre de estas dos mujeres? Si seguimos leyendo encontraremos la posible razón por la cual son mencionadas en la Biblia.

17 Pero las parteras temieron a Dios, y no hicieron como les mandó el rey de Egipto, sino que preservaron la vida a los niños.

Esta es la muy posible razón que sus nombres figuren escritos. En esto se les podía haber ido la vida a las parteras. El Faraón se enteró y las mandó llamar (quizás mientras hacía afilar el hacha).

18 Y el rey de Egipto hizo llamar a las parteras y les dijo: ¿Por qué habéis hecho esto, que habéis preservado la vida a los niños? 19 Y las parteras respondieron a Faraón: Porque las mujeres hebreas no son como las egipcias; pues son robustas, y dan a luz antes que la partera venga a ellas.

Esto no era verdad. Ellas simplemente temían, o más bien dicho respetaban a Dios e hicieron lo que era correcto delante de Él. Ellas consideraron justo obedecer a

<sup>7</sup> Esta expresión simplemente significa que algo no ha salido como uno lo esperaba. Es decir, que se ha hecho algo esperando un resultado y, no sólo no se consiguió el resultado que uno esperaba sino que además el resultado ha sido todo lo contrario de eso.

<sup>8</sup> Mateo 2:16

Dios<sup>9</sup> antes que a Faraón. Los versículos que siguen nos permiten ver a nuestro querido Padre celestial en acción en la vida de las personas.

Éxodo 1:20-22:

20 Y Dios hizo bien a las parteras; y el pueblo se multiplicó y se fortaleció en gran manera. 21 Y por haber las parteras temido a Dios, él prosperó sus familias. 22 Entonces Faraón mandó a todo su pueblo, diciendo: Echad al río a todo hijo que nazca, y a toda hija preservad la vida.

De una u otra manera el Faraón quería deshacerse del pueblo de Dios. Dice ahí que mandó a todo su pueblo a echar al río a todo varón. Él quería deshacerse de un probable futuro problema. En realidad se estaba “cavando su propia tumba<sup>10</sup>” al agravarles la vida a la gente de Israel. Más adelante veremos que fue justamente a causa de que agravó la carga que el pueblo le oró a Jehová por liberación. Al momento mismo del clamor<sup>11</sup> de Israel a Jehová, Él se puso en movimiento pues sabemos que la oración, conforme a la voluntad de Dios, tiene respuesta garantizada<sup>12</sup>. La liberación de Su gente es Su voluntad.

Este es el contexto histórico y Bíblico del momento en que aparece Moisés en escena. Los primeros registros que hablan de él se encuentran en el segundo capítulo del libro de Éxodo.

Éxodo 2:1:

Un varón de la familia de Leví fue y tomó por mujer a una hija de Leví.

Es singular que en este registro no figuren los nombres de los padres que si figuran en otros que veremos a continuación:

Éxodo 6:16-20:

16 Estos son los nombres de los hijos de Leví por sus linajes: Gersón, Coat y Merari. Y los años de la vida de Leví fueron ciento treinta y siete años. 17 Los hijos de Gersón: Libni y Simej, por sus familias. 18 Y los hijos de Coat: Amram, Izhar, Hebrón y Uziel. Y los años de la vida de Coat fueron ciento treinta y tres años. 19 Y los hijos de Merari: Mahli y Musi. Estas son las familias de Leví por sus linajes. 20 Y Amram tomó por mujer a Jocabed su tía, la cual dio a luz a Aarón y a Moisés. Y los años de la vida de Amram fueron ciento treinta y siete años.

Números 26:59:

La mujer de Amram se llamó Jocabed, hija de Leví, que le nació a Leví en Egipto; ésta dio a luz de Amram [su sobrino] a Aarón y a Moisés, y a María su hermana.

---

<sup>9</sup> Una situación similar se les dio a Pedro y Juan en Hechos 4:19.

<sup>10</sup> Significa que el Faraón estaba haciendo esto para su propio mal.

<sup>11</sup> Éxodo 2:23

<sup>12</sup> Puede descargar la Enseñanza N° 141 *Respuesta garantizada* del sitio Web

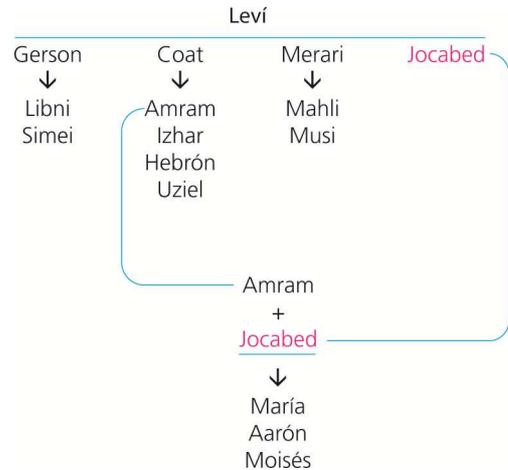
Cuando Jacob y sus hijos se establecieron en Egipto; Leví tuvo tres hijos varones mencionados aquí y al menos una hija: Jocabed. Ella se unió con un nieto de Leví: Amram. Ellos dos fueron los padres de Moisés.

Éxodo 2:2-10:

2 la que concibió [se refiere a Jocabed], y dio a luz un hijo; y viéndole que era hermoso, le tuvo escondido tres meses.

Recuerde bien que el Faraón había dado orden de arrojar a los varones al río.

3 Pero no pudiendo ocultarle más tiempo, tomó una arquilla de juncos y la calafateó con asfalto y brea, y colocó en ella al niño y lo puso en un carrizal a la orilla del río.



Lo pusieron en el río; lógicamente no lo arrojaron como era la orden del Faraón. Lo pusieron en una canastilla que preservó su vida (y de alguna manera también la de nuestro Señor Jesucristo). Todas acciones reveladas desde lo alto y obedecidas por estos maravillosos actores: Amram, Jocabed y María. Ahora observe y disfrute las “Dioscidencias<sup>13</sup>” que se dieron una tras otra y que nos muestran bien a las claras el comienzo de la vida de este gran hombre de Dios. Aquí verá usted desplegada la creencia de su familia.

4 Y una hermana suya se puso a lo lejos, para ver lo que le acontecería. 5 Y la hija de Faraón descendió a lavarse al río, y paseándose sus doncellas por la ribera del río, vio ella la arquilla en el carrizal, y envió una criada suya a que la tomase. 6 Y cuando la abrió, vio al niño; y he aquí que el niño lloraba. Y teniendo compasión de él, dijo: De los niños de los hebreos es éste.

¿Cómo supo que era del pueblo hebreo? Porque estaba circuncidado. Ahora mire que a tiempo la acción de la hermana mayor de Moisés que “por casualidad<sup>14</sup>” andaba justamente por ahí:

7 Entonces su hermana [María] dijo a la hija de Faraón: ¿Iré a llamarte una nodriza de las hebreas, para que te críe este niño? 8 Y la hija de Faraón respondió: Ve. Entonces fue la doncella, y llamó a la madre del niño [Jocabed también madre de ella],

<sup>13</sup> Forma simpática en que el autor significa que aquí no existen realmente coincidencias como si hubiese ocurrido de manera azarosa; sino que los hechos coincidentes fueron propiciados por nuestro amoroso Dios.

<sup>14</sup> No era ninguna casualidad. Es una forma irónica de hacer ver la intervención de nuestro querido Dios para preservar la vida del hermanito de María.

Vamos a asegurarnos que entendemos toda esta película. Jocabed y Amram ya no pueden ocultar más al niño y lo ponen en una canastita calafateada (para hacerla impermeable) y lo echan al río Nilo. Piense por un momento. Esto es una locura de no ser que veremos más adelante que ellos se movían según una revelación de Dios para preservar la vida de su hijo. El Nilo es conocido por sus cocodrilos, el agua “es conocida” porque la gente se puede ahogar en ella, la impermeabilización de la canasta pudo haber fallado y hundirse con su preciosa carga hasta el fondo lodoso del Nilo... Pudo haber sido encontrado por algún lamebotas o adulador del Faraón y ser echado al río pero para ahogarlo... ¡Ninguna de estas cosas ocurrió! Los padres actuaban por fe y recibieron el resultado de su confianza en Jehová. Dice en la última parte del versículo: fue la doncella (María: la hermana de Moisés), y llamó a la madre del niño o sea a su propia madre, a Jocabed. ¡Qué casualidad! Usted sabe. No es ninguna casualidad.

9 a la cual dijo la hija de Faraón: Lleva a este niño y críamelo, y yo te lo pagaré. Y la mujer tomó al niño y lo crió.

Qué conveniente este arreglo. Qué amorosamente “se dieron” las cosas para que la vida de nuestro querido Moisés sea preservada. Así fue que Moisés fue el hijo adoptivo de la hija de Faraón lo que es lo mismo que decir que fue el nieto adoptivo del Faraón y hermano adoptivo del Faraón que sucedió al que estaba en el poder.

10 Y cuando el niño creció, ella lo trajo a la hija de Faraón, la cual lo prohijó, y le puso por nombre Moisés, diciendo: Porque de las aguas lo saqué.

En Números veintiséis versículo cincuenta y nueve menciona a María en tercer lugar pero debió haber sido la mayor de los tres. Aarón era tres años mayor que Moisés. Es decir que al momento que el hombre de Dios era un niño de tres meses Aarón tenía poco más de tres años. María debió haber sido bastante mayor que sus hermanos pues cuando estuvo con las doncellas y la hija de Faraón fue quien le ofreció a ella conseguirle quien lo cuidara. Eso muestra un criterio de razonamiento maduro en la obediencia a Dios para preservar la vida de su hermano.

La hija de Faraón bien podría haber obedecido al decreto de su padre pero sin embargo fue una pieza clave para que Moisés viviera, creciera y luego liberara al pueblo sometido por Egipto. Probablemente esa sea la razón por la que es mencionada tres veces. No que mencione su nombre pero si su filiación con el Faraón. La primera de ellas está en el registro que acabamos de estudiar. Las otras dos están en Hechos y en Hebreos.

Hechos 7:21:

Pero siendo expuesto a la muerte, la hija de Faraón le recogió y le crió como a hijo suyo.

Hebreos 11:24:

Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón.

Transcurrieron los años y lógicamente Moisés crece siendo educado en la corte de Faraón como uno de los suyos. Pero también es lógico pensar que su madre y familia “de sangre” le deben de haber contado todas las acciones de Jehová en favor de la preservación de su vida. Asimismo le habrán dicho a qué pueblo verdaderamente y genéticamente pertenecía y al que debía su primera lealtad. Así fue que Moisés creció y en una ocasión, defendiendo a un israelita, mató a un egipcio que lo maltrataba. Esto fue lo que ocurrió:

Éxodo 2:11-15:

11 En aquellos días sucedió que crecido ya Moisés [por este entonces tenía unos 40 años<sup>15</sup>], salió a sus hermanos, y los vio en sus duras tareas, y observó a un egipcio que golpeaba a uno de los hebreos, sus hermanos. 12 Entonces miró a todas partes, y viendo que no parecía nadie, mató al egipcio y lo escondió en la arena. 13 Al día siguiente salió y vio a dos hebreos que reñían; entonces dijo al que maltrataba al otro: ¿Por qué golpeas a tu prójimo? 14 Y él respondió: ¿Quién te ha puesto a ti por príncipe y juez sobre nosotros? ¿Piensas matarme como mataste al egipcio? Entonces Moisés tuvo miedo, y dijo: Ciertamente esto ha sido descubierto. 15 Oyendo Faraón acerca de este hecho, procuró matar a Moisés; pero Moisés huyó de delante de Faraón, y habitó en la tierra de Madián.

Recuerde que este Faraón que procuró matar a Moisés era su abuelo adoptivo. Si su familia adoptiva fuera tal como está presentada más arriba; entonces, el Faraón que procuró la muerte de los niños hebreos (y por consiguiente la de Moisés) sería Amuntotep I. Cuando él murió, Jehová le revela a Moisés que regrese de Madián.

Éxodo 4:19:

Dijo también Jehová a Moisés en Madián<sup>16</sup>: Ve y vuélvete a Egipto, porque han muerto todos [esto lo incluye a Amuntotep I] los que procuraban tu muerte.

Más adelante veremos que la Palabra de Dios registra que Moisés se confrontó con un Faraón. Este nuevo gobernante tendría que ser un descendiente del extinto Amuntotep I y por consiguiente pariente adoptivo de él.

Estamos por ingresar al terreno de la fe de Moisés; inquebrantable a pesar de las **muchas adversidades**. Veremos qué gran hombre fue este maravilloso varón de Dios digno de ser imitado. Los paralelismos entre Moisés y nuestro Señor Jesús son emocionantes. Ambos eran seres humanos. Ambos nacieron en medio de su pueblo Israel. No eran de otro pueblo sino del pueblo de Dios. Ambos crecieron en conocimiento y entendimiento de Dios y luego crecieron en servicio a Él. Ambos liberaron al pueblo de Dios. Moisés los liberó de la esclavitud de Egipto cruzando el Mar Rojo. Jesucristo nos liberó de la esclavitud del pecado “cruzando” la muerte.

<sup>15</sup> Hechos 7:23

<sup>16</sup> Por estos entonces Moisés tenía unos 80 años. Éxodo 7:7 y 8

Moisés llegó con su pueblo al otro lado de la orilla del Mar Rojo. Jesucristo llegó con<sup>17</sup> nosotros a la orilla opuesta del pecado y la muerte. Hay grandes similitudes entre Moisés y nuestro valiente Señor. Ambos trabajaron con el mismo Dios y Padre nuestro Quien por mano de ambos trajo gran liberación a los Suyos.

---

## LOS ORÍGENES DE LA CREENCIA DE MOISÉS

**C**omo en un rato vamos a entrar muy brevemente en la fe de Moisés y sus padres; la definiremos muy básicamente: **Fe es confianza sin reservas**. Lo es al punto que actuamos aquello en lo que confiamos. Nuestro trabajo como hijos de Dios es buscar evidencias en la Palabra de Dios y entonces elegimos aceptarlas porque confiamos en esa Palabra. Una vez aceptadas esas evidencias... las actuamos. Eso es fe: “confianza actuada”.

La Palabra de Dios es revelación escrita. Cuando creemos esa revelación escrita es porque confiamos en Ella; entonces la vivimos. Eso es lo que podríamos llamar “creencia común de mente renovada”. Es creer lo que ya está escrito y que percibimos mediante nuestros cinco sentidos. Por ejemplo nosotros, que ahora estamos estudiando estos temas, elegimos aceptar como verdad estas evidencias de la Escritura. Así es que actuamos los principios que aprendamos. Eso es creencia común.

Si Dios o el Señor Jesucristo nos revelan algo, y elegimos aceptarlo como verdad proveniente de alguno de ellos, también es creencia que podríamos llamar “especial” y que es la manifestación de fe. Esa revelación es mediante el espíritu dentro del hijo de Dios no es mediante los cinco sentidos físicos.

1 Corintios 12:7-9:

7 Pero a cada uno le es dada la **manifestación** del Espíritu para provecho. 8 Porque a éste es dada por el Espíritu [manifestación de] palabra de sabiduría; a otro, [manifestación de] palabra de ciencia según el mismo Espíritu; 9 a otro, [manifestación de] fe por el mismo Espíritu; y a otro, [manifestación de] dones de sanidades por el mismo Espíritu. 10 A otro, [la manifestación de] el hacer milagros;...



El contexto habla de manifestaciones del espíritu para provecho. Dice: manifestación de palabra de sabiduría, manifestación de palabra de ciencia y la

---

<sup>17</sup> No estuvimos ahí con nuestro Señor pero él “hizo el cruce” mediante el poder de Dios que lo levantó de los muertos de manera sustitutiva. Por nosotros, en lugar nuestro.

que nos ocupa ahora: manifestación de fe. **Se aplica entonces manifestación de fe cuando la información es recibida, por revelación, mediante** las manifestaciones anteriormente detalladas en el registro este de primera de Corintios: **palabra de sabiduría y palabra de ciencia.**

Ahora bien. Tanto la manifestación de fe como la creencia “común” tienen la misma textura, la misma mecánica. Recuerde que básicamente fe es confianza. Lo único que cambia es la fuente de información en la que se confía. Esto es muy lógico pues a fin de creer o de tener fe; lo primero que hay que tener es información proveniente de una fuente confiable para creer. Esa fuente, dignísima de la más sublime confianza, puede ser la Palabra escrita o revelación personal. Esto es importante siendo que al comienzo mismo de la vida de Moisés; sus padres debieron creer con manifestación de fe para protegerlo.

Hebreos 11:23-29:

23 Por la **fe** Moisés, cuando nació, fue escondido por sus padres por tres meses, porque le vieron niño hermoso, y **no temieron** el decreto del rey.

Esta fe no puede ser “aplicada” a Moisés pues un niño de entre cero y tres meses no puede tener fe. Fue manifestación de fe pues no está escrito, es decir que no es una “ley general” de la Palabra de Dios, que cuando un niño hermoso nace hay que esconderlo de algún Faraón. Era una revelación personal, específica para ellos. Sus padres no pudieron haber recibido esta información por medio de los cinco sentidos por consiguiente fue manifestación de fe. Este hermoso registro nos declara que la fe y el temor son opuestos: “por la fe Moisés... ..no temieron el decreto del rey”

Fe ← **Opuesta a** → Temer

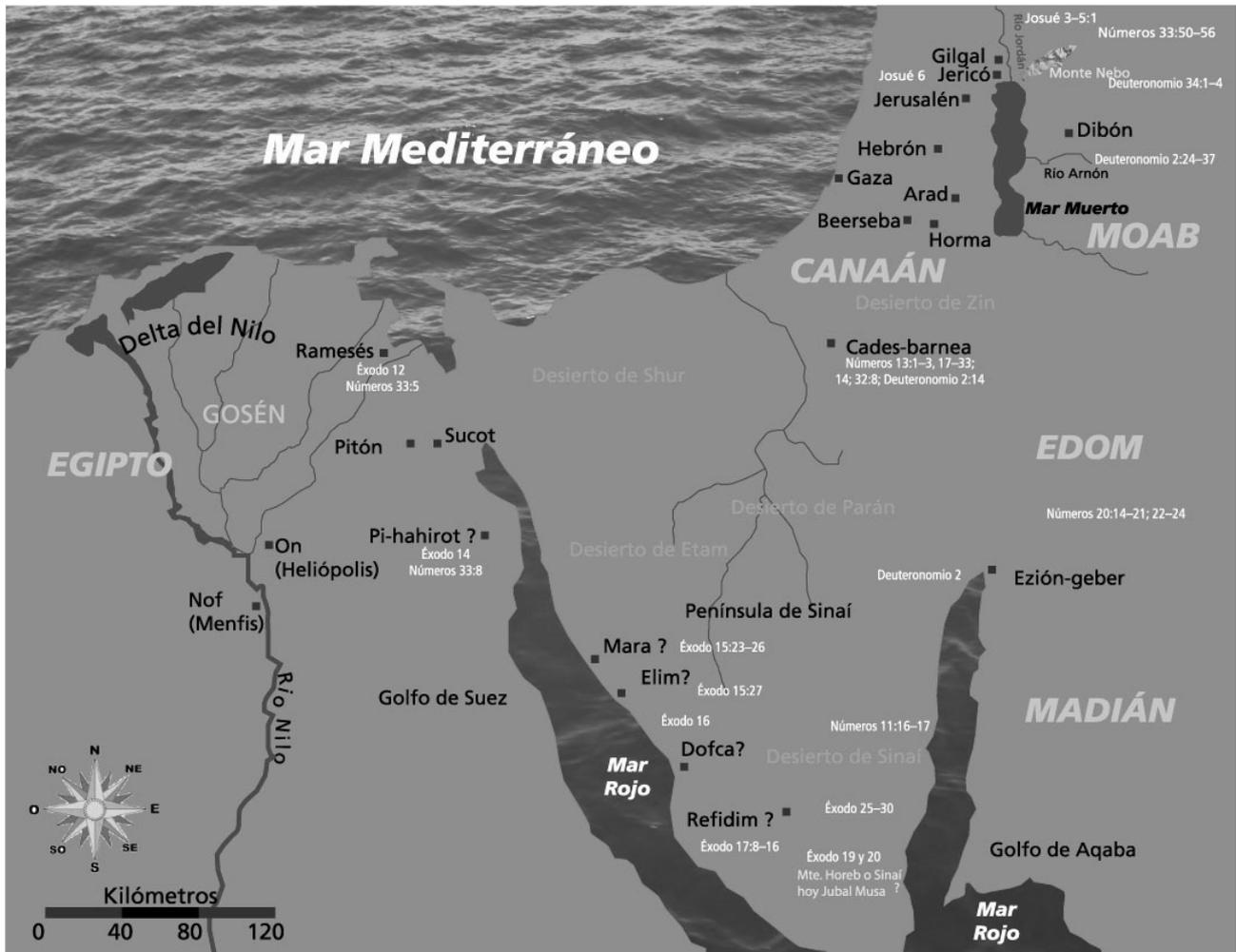
La única razón por la cual lo escondieron es la que da el testimonio de la Escritura → **fe** (manifestación). Los padres eran creyentes. Lo tuvieron tres meses con ellos hasta que luego lo pusieron en la canastita que le dio su nombre. ¿Por qué tres meses? Muy probablemente fuera parte de la revelación. Los niños son muy ruidosos en esos primeros meses y todo el barrio se entera cuando una familia tiene un bebé. Seguramente ellos tenían promesa de Dios para esa situación particular. Llegó un momento que ya no podían esconderlo más y tuvieron que llevar a cabo el siguiente “segmento” de la revelación → conseguir una canasta, impermeabilizarla, poner el niño dentro, ponerla en el río y creer que su hermana María aparezca justo cuando la hija de Faraón se bañaba en el Nilo... Eso es un andar de creencia (especial) en la revelación de Dios que nos benefició a todos nosotros.

24 Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, 25 escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, 26 teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; [¿Por qué escogió estas inconveniencias Moisés?] porque tenía puesta la mirada en el galardón [¡esa fue la razón!]. 27 Por la fe [esta fe tiene que ser creencia común para Moisés

y no manifestación de fe como veremos más adelante] dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible.

Moisés se sostuvo **como** viendo a Dios Quien es invisible. No vio al invisible. La Palabra de Dios dice que nadie jamás vio a Dios<sup>18</sup>. A tal punto Moisés confiaba en Jehová que él se mantuvo firme como si en realidad lo hubiese visto con sus propios ojos.

28 Por la [manifestación de] fe celebró la pascua y la aspersion de la sangre, para que el que destruía a los primogénitos no los tocara a ellos.



Para cada una de las plagas, que detallaremos más adelante en este estudio, se requirió manifestación de fe por parte de Moisés. En el versículo 28 menciona solamente la Pascua y la protección de los primogénitos. Pero lo cierto es que en todos los casos Jehová le proveyó la información que él necesitaba para creer que ocurriera, a su mandato, lo que de otro modo sería imposible que ocurriera<sup>19</sup>. Tenía que haber revelación de Jehová + fe por parte de Moisés. Esto fue lo que trajo liberación a Israel. **Fe**.

<sup>18</sup> 1 Juan 4:12

<sup>19</sup> Quiere decir que de no ser que hay revelación; estas hazañas son imposible de ocurrir.

29 Por la [manifestación de] fe pasaron el Mar Rojo como por tierra seca;...

Si usted va ahora al Mar Rojo y quiere cruzarlo como por tierra seca... no va a poder. La segunda parte del versículo dice lo que le pasaría si usted quisiera hacerlo sin revelación:

...e intentado los egipcios hacer lo mismo; fueron ahogados.

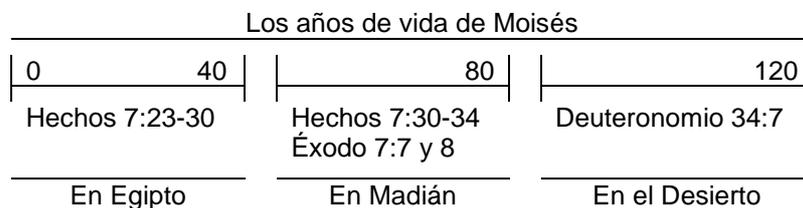
Le pasaría a usted lo mismo que les pasó a los egipcios. La revelación fue dada a Moisés para beneficio de los suyos para ese momento. No hay una ley general en la Palabra de Dios que diga que uno puede creer para cruzar el Mar Rojo cuando se le antoje.

En un rato regresamos a Hebreos capítulo once. Ahora seguimos desde donde dejamos en la enseñanza anterior. Vamos al capítulo dos de Éxodo.

Ahí aprendimos como estaba formada la familia de Moisés. Su padre Amrám unido con su propia tía Jocabed, ambos descendientes de Leví, su hermana María que fue quién le ofreció a la hija del Faraón “una mujer” para que lo cuidase y su hermano Aarón que era tres años mayor que Moisés. Transcurrieron los años y él creció en la corte de su abuelo adoptivo aprendiendo la cultura y los modos egipcios. Pero seguramente también llevaba consigo lo que sus padres y hermanos le hayan comunicado acerca del pueblo de Dios, su pueblo. Finalmente es llevado por su madre “de regreso” a la hija del Faraón.

Éxodo 2:10-12:

10 Y cuando el niño creció, ella [Jocabed] lo trajo a la hija de Faraón, la cual lo prohió, y le puso por nombre Moisés, diciendo: Porque de las aguas lo saqué.  
 11 En aquellos días sucedió que crecido ya [tenía unos 40 años de edad<sup>20</sup>] Moisés, salió a sus hermanos, y los vio en sus duras tareas, y observó a un egipcio que golpeaba a uno de los hebreos, sus hermanos. 12 Entonces miró a todas partes, y viendo que no parecía nadie, mató al egipcio y lo escondió en la arena.



Este hecho tan solo es una muestra de la crianza que tuvo Moisés de mano de sus padres. Dice que mató al egipcio. No era nada simple matar a una persona en aquellos días. Hoy día hay armas que aniquilan a una persona a la distancia sin “esfuerzo muscular” por parte del que mata. En aquellos días las peleas eran cuerpo a cuerpo y Moisés debió haber recibido algún entrenamiento militar que le permitió vencer al egipcio.

<sup>20</sup> Hechos 7:23-30

Hechos 7:22:

Y fue enseñado Moisés en toda la sabiduría de los egipcios; y era poderoso en sus palabras y obras.

Él fue educado como un egipcio sin embargo cuando vio esta injusticia hecha a uno de su verdadero pueblo salió en su defensa al punto de matar. Este es el primer registro de Moisés “crecido ya”. Es su primera “acción pública” y es justamente una que lo pinta de cuerpo entero. ¡Él era el nieto adoptivo del Faraón! Sin embargo defendió al israelita.

Éxodo 2:13-24:

13 Al día siguiente [de haber matado y “enarenado” al egipcio] salió y vio a dos hebreos que reñían; entonces dijo al que maltrataba al otro: ¿Por qué golpeas a tu prójimo?

Es muy evidente que él no respondió según su entrenamiento en la corte del Faraón. Seguramente él había sido educado a poner primero a los egipcios por sobre el pueblo al que estaban oprimiendo. Lamentablemente en el siguiente versículo podemos ver que él tuvo una muestra gratis de la ingratitud del pueblo de su “propio ADN”.

14 Y él respondió: ¿Quién te ha puesto a ti por príncipe y juez sobre nosotros? [¡Si supiera a quién le estaba diciendo esto!...] ¿Piensas matarme como mataste al egipcio? Entonces Moisés tuvo miedo, y dijo: Ciertamente esto ha sido descubierto. 15 Oyendo Faraón acerca de este hecho, procuró matar a Moisés; pero Moisés huyó de delante de Faraón, y habitó en la tierra de Madián.

En lugar de actuar como su abuelo hubiese esperado; él actuó favoreciendo al pueblo oprimido, el mismo que su abuelo adoptivo quería oprimir más todavía. Por otro lado; Moisés debe haber pensado: para muestra basta un botón. Que él haya ayudado a un prójimo suyo fue usado en su contra por otro prójimo suyo. No había donde esconderse en Egipto después de esta “traición” a su pueblo adoptivo, entonces Moisés huye a Madián.

16 Y estando sentado junto al pozo, siete hijas que tenía el sacerdote de Madián vinieron a sacar agua para llenar las pilas y dar de beber a las ovejas de su padre. 17 Mas los pastores vinieron y las echaron de allí; entonces Moisés se levantó y las defendió, y dio de beber a sus ovejas.

Aquí dice que estos hombres quisieron aprovecharse y sacar agua antes que las mujeres. Moisés “los sacó corriendo” y las ovejas de las damas tomaron agua primero. Por eso regresaron a su casa antes que de costumbre.

18 Y volviendo ellas a Reuel<sup>21</sup> su padre, él les dijo: ¿Por qué habéis venido hoy tan pronto? 19 Ellas respondieron: Un varón egipcio nos defendió de

<sup>21</sup> Reuel es también llamado Jetro en Éxodo 3:1

mano de los pastores, y también nos sacó el agua, y dio de beber a las ovejas. 20 Y dijo a sus hijas: ¿Dónde está? ¿Por qué habéis dejado a ese hombre? Llamadle para que coma. 21 Y Moisés convino en morar con aquel varón; y él dio su hija Séfora por mujer a Moisés. 22 Y ella le dio a luz un hijo; y él le puso por nombre Gersón, porque dijo: Forastero soy en tierra ajena. 23 Aconteció que después de muchos días murió el rey de Egipto,...

Ahora; mucha atención a lo que estamos por leer aquí. La segunda parte de este versículo marca el momento exacto del cambio de rumbo en el destino del pueblo sometido.

**...y los hijos de Israel gemían a causa de la servidumbre, y clamaron; y subió a Dios el clamor de ellos con motivo de su servidumbre.**

Seguimos sumando maravillosos registros del proceso de liberación de Dios. Además estamos viendo cómo trabajó nuestro querido Padre para que todas las cosas caigan dentro de Sus estrictos términos de amor y justicia por el bien de los Suyos.

Finalmente murió el rey de Egipto y se produjo este GRAN cambio en Israel que llevaba algo así como unos 350 años de servidumbre ▶ CLAMARON a Jehová. Ese fue el cambio. El cambio lo hicieron ellos. Jehová estuvo listo 350 años antes pero no les torció el brazo. Ellos clamaron y ahora Dios tenía que convencer al liberador para que los liberase. No nos olvidemos que la primera experiencia de liberación que hizo Moisés (cuando mató al egipcio en defensa de un hebreo) le salió mal y tuvo que irse a Madián.

24 Y oyó Dios el gemido de ellos, y se acordó de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob. 25 Y miró Dios a los hijos de Israel, y los reconoció Dios.

Dios “puso primera” y salió gastando los neumáticos y echando humo por la velocidad. Su pueblo le había pedido liberación. Una vez que el pueblo clamó a Jehová; Él puso en marcha Su plan de liberación. ▶ **La primer parte del plan fue conseguir un hombre que vaya delante.**

Oyó Dios el gemido de ellos  
Se acordó de Su pacto  
Miró y reconoció a Israel

**Entonces**

▶ Fue a Madián a buscar a Moisés

Observe que en el versículo 25 termina diciendo que Dios los miró y los reconoció y el siguiente versículo, el primero del capítulo tres, continúa en Madián. Lo que pasó es que rápidamente “la cámara” se fue de Egipto en helicóptero a Madián y ahí sigue el siguiente paso hacia la liberación.

Éxodo 3:1-6:

1 Apacentando Moisés las ovejas de Jetro su suegro, sacerdote de Madián, llevó las ovejas a través del desierto, y llegó hasta Horeb, monte de Dios. 2 Y se le apareció el Ángel<sup>22</sup> de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza; y él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía. 3 Entonces Moisés dijo: Iré yo ahora y veré esta grande visión, por qué causa la zarza no se quema. 4 Viendo Jehová que él iba a ver, lo llamó Dios de en medio de la zarza, y dijo: ¡Moisés, Moisés! Y él respondió: Heme aquí. 5 Y dijo: No te acerques; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es. 6 Y dijo: Yo soy el Dios de tu padre [Amram que recibió revelación y salvó tu vida al menos dos veces<sup>23</sup>], Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios.

Aquí Jehová primero se le presenta diciéndole que Él es el Dios de todos esos grandes hombres que seguramente eran conocidos de Moisés aprendidos de sus padres. En esta primera revelación de Jehová a Moisés menciona que es el Dios también de su papá a quien lógicamente Moisés conocía. Primero le explicó porqué se le apareció y después le dijo cuál iba a ser su parte en esta liberación. Antes de continuar con este hermoso relato; regresemos un rato a Hebreos capítulo once. Habíamos dicho que la fe por la que Moisés dejó Egipto no podía ser manifestación de fe. Veamos aquí los detalles.

Hebreos 11:27:

Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible.

Este fue el tiempo en el que él se fue luego de matar al egipcio. Una vez que él partió de Egipto se fue a Madián y ahí se vinculó a Jetro<sup>24</sup> quien luego fue su suegro.

Éxodo tres, entre los versículos cuatro y seis, registra a Jehová presentándosele a Moisés. Primero que nada ¿qué duda puede haber que Moisés sabía Quién era Jehová a través de sus padres? Sin embargo Dios se le presenta a Moisés así que esta debe de haber sido la primera vez que se le aparece directamente a él. Por eso Jehová necesitó presentarse. Si Moisés hubiese salido de Egipto por la manifestación de fe, querría decir que hubiese recibido revelación personal y hubiese tenido que creerla. Pero si ese hubiese sido el caso, entonces, Jehová no necesitaba presentarse ahora para que Moisés supiera Quién es. Seguramente fueron sus padres que le dijeron que se fuera de Egipto. Los padres confiaron en la información recibida de Jehová y Moisés confió en la información recibida de sus padres. Esto no debiera ser sorprendente ya que sus padres probadamente habían recibido revelación. Él debe de haber ido a sus padres y les habrá contado lo que pasó con el egipcio. De esta manera ellos le habrán dicho por revelación de Dios

<sup>22</sup> Los ángeles siempre presentes en los eventos históricos significativos. Puede descargar las enseñanzas de la Clase *UN EQUIPO DE LA CLASE DE DIOS* desde el sitio Web.

<sup>23</sup> La primera fue cuando lo ocultaron de Faraón y la segunda cuando él fue a Madián.

<sup>24</sup> Jetro aparece como Reuel en Éxodo 2:18

que se fuera a Madián. Para sus padres era revelación, para él era información recibida por los cinco sentidos.

Éxodo 3:7-10:

7 Dijo luego Jehová: Bien [no significa que le pareció bien, sino que la vio con conocimiento completo] he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus exactores; pues he conocido sus angustias,

Aquí nuestro querido Dios lo pone en tema a Moisés: vio la aflicción, escuchó el clamor, conoció sus angustias. Lógico Jehová conoce a los Suyos y se ocupa de ellos cuando se lo permiten. ¿Entonces, sabiendo esto qué hizo Jehová?

8 y he descendido para librarlos de mano de los egipcios, y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a tierra que fluye leche y miel, a los lugares del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo.

Bajó de Su alteza, descendió para librarlos. Aquí le dice qué es lo que iba a hacer y qué iba a involucrar toda aquella liberación prometida: sacarlos a una tierra buena, ancha y que no tendrían que penar como hasta ahora para lograr su sustento.

9 El clamor, pues, de los hijos de Israel ha venido delante de mí, y también he visto la opresión con que los egipcios los oprimen.

Repite el concepto para que quede bien en claro que Dios sabe bien lo que está pasando y siempre escucha la oración de Su gente. ¿Entonces... sabiendo todo esto qué sigue? ▶ Sigue la selección del hombre que llevará a todos estos a la liberación.

10 Ven, por tanto [¿por qué tanto? Por todo lo que le acaba de explicar], ahora, y te enviaré a Faraón, para que saques de Egipto a mi pueblo, los hijos de Israel.

Los padres de Moisés fueron el origen de su creencia que demostró luego ser inquebrantable. Él aprendió a confiar en Dios confiando en sus padres. No nació confiando, fue ganando confianza de a poco. Moisés era gente como uno; por eso a medida que fue creciendo en confianza crecía en creencia y capacidad de servicio. Sus padres colocaron un patrón de conducta en su vida y sin duda eso facilitó su fiel andar luego que lideró al pueblo de su Dios (nuestro también) a la libertad.

## UN HOMBRE QUE ANDUVO CON JEHOVÁ

**E**n el capítulo anterior vimos como Jehová se le apareció a Moisés cuando estaba apacentando las ovejas de su suegro. Ahora regresemos un poco a ese momento para detenernos más tiempo en la conversación que hubo entre Jehová y este gran hombre. Primero Jehová se le presenta, diciéndole Dios de quienes es (Amran, Abraham, Isaac, Jacob). Le dijo que había descendido para librar a los Suyos en esclavitud y llevarlos a una tierra sin angustias y sin duro trabajo. En este capítulo vamos a ser testigos del reclutamiento de Moisés, de sus objeciones y de sus primeras apariciones frente al Faraón.

Éxodo 3: 9 - 22:

9 El clamor, pues, de los hijos de Israel ha venido delante de mí, y también he visto la opresión con que los egipcios los oprimen. 10 Ven, por tanto, ahora, y te enviaré a Faraón, para que saques de Egipto a mi pueblo, los hijos de Israel. 11 Entonces Moisés respondió a Dios: ¿Quién soy yo para que vaya a Faraón, y saque de Egipto a los hijos de Israel?

Moisés no se sentía competente para la tarea. ¿Cuántas veces nosotros pensamos, como Moisés, que no estamos capacitados para llevar adelante lo que Dios nos pide que hagamos? Él pensaba que no podía y Jehová pensaba que él era el indicado para la tarea. El hecho importante aquí es que es evidente que Dios ve cosas en nosotros que nosotros mismos no podemos ver. En general para las cosas de Dios uno es un poco como Moisés un “quien-soy-yo”. Pero Dios nos hace un “ven-por-tanto-y-te-enviaré” si nosotros queremos. En realidad Moisés por sí mismo no iba a poder hacer semejante hazaña. Pero Dios le deja en claro que no lo iba a hacer solo, que Él iba a estar con él, entonces si iba a poder.

12 Y él respondió: Ve, porque yo estaré contigo; y esto te será por señal de que yo te he enviado: cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, serviréis a Dios sobre este monte. 13 Dijo Moisés a Dios: He aquí que llego yo a los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntaren: ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé? 14 Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros. 15 Además dijo Dios a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros. Este es mi nombre para siempre; con él se me recordará por todos los siglos.

De la manera en que se le presentó a él en la zarza encendida, Jehová le dice que le diga al pueblo. Todos sabían Quién era Jehová y quienes eran Abraham, Isaac y Jacob. Pero Moisés no tenía que reunirse con todo el pueblo sino con los ancianos.

16 Ve, y reúne a los ancianos de Israel, y diles: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, me apareció diciendo: En verdad os he visitado, y he visto lo que se os hace en Egipto; 17 y he dicho: Yo os sacaré de la aflicción de Egipto a la tierra del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo, a una tierra que fluye leche y miel.

Es evidente que Dios quería asegurarse que entendieran absolutamente qué bien Él estaba muy resuelto a hacerles. Le añade que no iba a tener oposición de los ancianos pero si la iba a tener por parte del Faraón, su pariente adoptivo.

18 Y oirán tu voz [lo iban a apoyar]; e irás tú, y los ancianos de Israel, al rey de Egipto, y le diréis: Jehová el Dios de los hebreos nos ha encontrado; por tanto, nosotros iremos ahora camino de tres días por el desierto, para que ofrezcamos sacrificios a Jehová nuestro Dios. 19 Mas yo sé que el rey de Egipto no os dejará ir [Faraón se iba a oponer] sino por mano fuerte.

Dios no niega que la libertad no iba a ser gratuita. Pero les adelanta Sus planes, de cómo iba a actuar en favor de ellos.

20 Pero yo extenderé mi mano, y heriré a Egipto con todas mis maravillas que haré en él, y entonces os dejará ir. 21 Y yo daré a este pueblo gracia en los ojos de los egipcios, para que cuando salgáis, no vayáis con las manos vacías;

Esta información era imprescindible para que tuviera este hombre que estaba por enfrentar a la nación más grande de la época y liberar a más de un millón de personas. Iban a salir con gracia a los ojos de los egipcios y no se iban a ir con las manos vacías. Esta era una promesa de Dios.

22 sino que pedirá cada mujer a su vecina y a su huéspeda alhajas de plata, alhajas de oro, y vestidos, los cuales pondréis sobre vuestros hijos y vuestras hijas; y despojaréis a Egipto.

No debemos olvidarnos que la riqueza de Egipto le vino de la mano de la creencia de José el gran hombre de Dios mediante quien Jehová enriqueció a la tierra de Faraón. Ahora vamos a ver las excusas de Moisés a hacer llevar a cabo su comisionamiento.

Éxodo 4:10:

10 Entonces dijo Moisés a Jehová: ¡Ay, Señor! nunca he sido hombre de fácil palabra, ni antes, ni desde que tú hablas a tu siervo; porque soy tardo en el habla y torpe de lengua.

Aquí Moisés sigue diciéndole a Jehová (en otras palabras) que Él era un mal reclutador de gente. Hay una versión<sup>25</sup> de la Biblia que tradujo este versículo así:

Y Moisés dijo a Jehová, te ruego, Oh mi Señor, no soy elocuente, ni ahora ni desde que has hablado a tu siervo; pues soy tartamudo y tardo en el habla.

Puede que esto haya sido tal cual está expresado aquí; pero eso no significaba para nada que sus palabras no vayan a ser poderosas.

Hechos 7:22:

Y fue enseñado Moisés en toda la sabiduría de los egipcios; y era poderoso en sus palabras y obras.

La facultad de hablar bien, con fluidez, claridad y propiedad no es necesariamente parte de la sabiduría que hacía falta para liderar al pueblo de Israel a la libertad. Lo que iba a hacerlo poderoso en sus palabras y obras era su andar con Dios. Aunque fuera tartamudo, si lo que decía era lo que Dios quería que dijera, eso iba a producir resultados; aunque tardare mucho en decirlo. No es nuestro decir lo que produce resultados sino “lo” que decimos (la Palabra de Dios) y como lo decimos (con creencia) es lo que produce resultados. No es la única vez que Dios se encuentra con una oposición de este tipo.

Jeremías 1:6 y 7:

6 Y yo dije: ¡Ah! ¡ah, Señor Jehová! He aquí, no sé hablar, porque soy niño. 7 Y me dijo Jehová: No digas: Soy un niño; porque a todo lo que te envíe irás tú, y dirás todo lo que te mande.

El poder de Moisés y el de Jeremías (y el nuestro) proviene de la creencia que tengamos en las palabras que Dios nos mande que hablemos.

1 Corintios 2:1, 4 y 5:

1 Así que, hermanos [Pablo es quien habla], cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría.

4 y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, 5 para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

Dios tiene poder, Su Palabra tiene poder. Aunque usted sea tartamudo si usted le dice a alguien que si confiesa con su boca que Jesús es el Señor y cree en su corazón que Dios le levantó de los muertos es salva... si esa persona le cree. Esa persona es salva sea usted tartamudo o locutor de la BBC de Londres.

---

<sup>25</sup> Lamsa, George M. *The Holy Bible from Ancient Eastern Manuscripts* A. J. Holman Company. Philadelphia Pennsylvania, EEUU. Año 1967. Pág. 69

Hay que entender que Moisés había estado en el palacio real y sabía cómo eran las cosas ahí con los egipcios y qué pensaban acerca de Israel. La nación era de ellos y tenían decidido ponerle el pie bien encima a los esclavos. Por otro lado él había defendido a un prójimo suyo y también había visto “como eran las cosas por allí”. Él se encontraba en el medio de fuego cruzado. Dios insiste tratando de hacerlo razonar.

Éxodo 4:11-16:

11 Y Jehová le respondió: ¿Quién dio la boca al hombre?...

Imagínese que usted fuera Moisés y Jehová le preguntara esto. ¿Qué respondería usted? Seguramente diría: tú Jehová le diste la boca al hombre.

... ¿o quién hizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿No soy yo Jehová?

No quiere decir **para nada** que Dios hace ciegas o sordas a las personas. Quiere decir que ya sea o no ciega o sorda, o que vea y oiga; el diseño del ser humano es de Él. Dios conoce cómo somos y sabe si tenemos un impedimento. También sabe si esa dificultad nos impediría hacer Su voluntad. Es decir, Moisés... no tenés excusa.

12 Ahora pues, ve, y yo estaré con tu boca, y te enseñaré lo que hayas de hablar. 13 Y él dijo: ¡Ay, Señor! envía, te ruego, por medio del que debes enviar.

Es importante recordar que este hombre estaba tomando conocimiento de la tarea a la que tenía que enfrentarse. Nosotros no estuvimos en la corte de Faraón escuchando lo que Moisés escuchó acerca del pueblo sometido ni matamos a un egipcio en defensa de uno de los nuestros y tuvimos que huir. Por otro lado habiendo estudiado su vida y sabiendo quién fue este gran hombre vemos que sus comienzos y oposiciones al llamamiento son muchas veces muy parecidos a los nuestros. Moisés era gente como uno. Si él pudo responder a su llamamiento a pesar de sí mismo, nosotros también. Si pudo obedecer a Dios y creer que ocurriera lo imposible a su mandato por creencia; nosotros también.

14 Entonces Jehová se enojó contra Moisés, y dijo: ¿No conozco yo a tu hermano Aarón, levita, y que él habla bien? Y he aquí que él saldrá a recibirte, y al verte se alegrará en su corazón.

Aquí viene Dios con Su “plan B”. No pudo convencerlo a Moisés, entonces le proveyó una solución a lo que para él era un problema enorme e insolucionable.

15 Tú hablarás a él, y pondrás en su boca las palabras, y yo estaré con tu boca y con la suya, y os enseñaré lo que hayáis de hacer. 16 Y él hablará por ti al pueblo; él te será a ti en lugar de boca, y tú serás para él **en lugar de Dios**.

Más tarde en nuestra apasionante historia; veremos las varias apariciones de Aarón y Moisés en la corte de Faraón y frente al pueblo y algunas nos harían pensar que era Moisés quien hablaba. Pero este registro dice que Aarón iba a hablar y que el hombre de Dios iba a representarlo a Dios. Lo cierto es que como sea que se hubiese resuelto esto en términos prácticos; igualmente era Jehová diciendo lo que tenía que ser dicho. En todos los casos fue Moisés quien era responsable delante de Dios de creer para llevar a cabo la voluntad de Dios. Hay varios registros en las Escrituras que documentan que Dios siempre tiene en cuenta a Sus colaboradores y opera, actúa y bendice por medio de ellos.



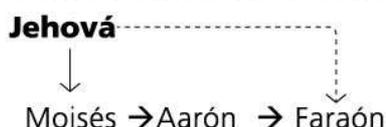
Nuestro amoroso Dios es un Dios de equipo<sup>26</sup> y nunca deja a los Suyos fuera de ningún partido. Justamente quería que Moisés formara parte de la empresa de sacar a Su pueblo a la libertad. Era Moisés quien no quería participar. El equipo era Jehová → Moisés → Aarón para llevar los mensajes al pueblo y al Faraón. En todos los casos **el mensaje provenía de Dios y para el pueblo o para Faraón, y lógicamente para Jehová mismo, era como si Dios mismo lo estuviera dando.**

Mantengamos siempre la perspectiva de este estudio. Moisés fue con quien Jesús fue comparado como profeta y quien además fue fiel en toda la casa de Dios.

Éxodo 7:1-4:

1 Jehová dijo a Moisés: Mira, yo te he constituido dios para Faraón, y tu hermano Aarón será tu profeta.

Como hemos visto Jehová llegó a un acuerdo e hizo un arreglo con Moisés en el que Él le hablaba a Moisés, Moisés a Aarón y Aarón hablaba. Aun así Moisés era el profeta. Esto nos queda claro a nosotros y les quedaba claro a Moisés y a Aarón.



2 Tú dirás todas las cosas que yo te mande, y Aarón tu hermano hablará a Faraón, para que deje ir de su tierra a los hijos de Israel. 3 Y yo endureceré el corazón de Faraón, y multiplicaré en la tierra de Egipto mis señales y mis maravillas. 4 Y Faraón no os oirá;...

Hay que entender que la Palabra de Dios dice cosas que no son necesariamente Su voluntad. En el versículo cuatro dice: “Y Faraón no os oirá”. Es la voluntad de Dios que nosotros sepamos eso y fue Su voluntad que Moisés sepa eso pero que Faraón no oyera no era la voluntad de Dios. Le estaba avisando a Su profeta que iba a encontrarse con la oposición del gobernante más poderoso del planeta. Le estaba alertando que no iba a ser fácil; pero también le hacía saber:

...mas yo pondré mi mano sobre Egipto, y sacaré a mis ejércitos, mi pueblo, los hijos de Israel, de la tierra de Egipto, con grandes juicios.

<sup>26</sup> Puede descargar las enseñanzas de la Clase *Un Equipo de Dios* del sitio Web.

Dios iba a sacar a Su pueblo **pero lo necesitaba a él para llevar adelante Su liberación** que no iba a ser gratuita. Jehová le proveyó a Israel un salvador que saldría de sus “propias filas”. Un ser humano como ellos, Su pueblo oprimido<sup>27</sup>.

En estos tiempos en los que estamos estudiando la nación más grande que existía era Egipto. Todo lo que Egipto tenía no lo tenía el pueblo de Israel: libertad, riqueza, ejército, organización, poder y esclavos a los que sometían. Desde el punto de vista humano Israel estaba en la situación más delicada y precaria que uno pudiera concebir. Moisés tuvo la oportunidad de formar parte de la vida social, cultural, económica y militar de ese gran pueblo de la antigüedad. Sin embargo decidió ir contra ellos como un tren contra una pared arriesgando su propia vida en la empresa. Él tuvo que enfrentar al Faraón cara a cara. No pudo mandarle mensajito de texto o email o llamarlo por teléfono o avisarle por Skype que iba a liberar a los esclavos que estaban haciendo su imperio poderoso y llenándolo de pirámides. Lo hizo cara a cara. Tomar consciencia de esto debiera permitirnos ganar respeto por Moisés y entendimiento a sus objeciones cuando Jehová “lo estaba reclutando”. ¿Cuántas veces nosotros en situaciones muy menores en responsabilidad y riesgo nos callamos la boca o no hablamos de Dios por temor o por vergüenza? Si no pensamos en estas propias humanidades pronto estaremos criticándolo injustamente a Moisés. A esto añadamos que de haber habido tan sólo un error de parte de Moisés, una pequeña equivocación de su parte en cuanto a la revelación de Dios haría que la llegada del Mesías prometido nunca ocurriera o se detuviera o hiciera que Jehová tuviera que crear otro plan de contingencia. ¿Cómo estaría usted si le dieran esa responsabilidad? ¿Cómo estaría si su cabeza peligrara cuando estuviera delante del gobernante más poderoso del mundo? ¿Qué pasaría si usted le dijera que se queda -de un plumazo- sin mano de obra barata para proseguir con su poderío? Aquí había mucho en juego para el hombre de Dios. En esta operación podría aniquilarse la línea genética del Cristo prometido por Dios en las Escrituras. No había posibilidad de medias tintas. O iba con todo o se quedaba tranquilo en el aire acondicionado en su palacio en Egipto. **Él decidió creer a Dios con todo y dar su todo en esta empresa que de a poco iba haciendo suya.**

En el versículo tres dice “endureceré el corazón de Faraón” se trata de una forma oriental de hablar donde se le atribuye a Jehová cosas que en realidad Él no hace. Dios ablanda corazones, no los endurece. Hubo varias ocasiones donde Israel fue confrontado por su alejamiento de Dios. Una de esas veces es la registrada en Jeremías. Estaban tan alejados que el capítulo dos declara la mala memoria de este pueblo ingrato y desagradecido. Los mismos sacerdotes lo desconocieron a Jehová y profetizaron en nombre de otros dioses. Concluye que lo dejaron a Él fuente de agua viva y cavaron para sí cisternas rotas (versículo 13) que no pueden retener el agua. Entonces en el versículo 17 dice:

Jeremías 2:17:

---

<sup>27</sup> Igual que hizo unos dos mil años después con Jesús, un ser humano como nosotros, que decidió hacer la voluntad de Dios para nuestra salvación.

¿No te acarreó esto el haber dejado a Jehová tu Dios, cuando te conducía por el camino?

Es una interrogación retórica. La respuesta es un enfático sí. Fue el alejamiento de ellos lo que produjo los males descritos en el contexto. No se olvide de esto a lo largo de toda su lectura de la Biblia. Dios no produce ningún mal. Dios es bueno<sup>28</sup>.

Éxodo 7:5-22:

5 Y sabrán los egipcios que yo soy Jehová, cuando extienda mi mano sobre Egipto, y saque a los hijos de Israel de en medio de ellos.

Entonces los hermanos<sup>29</sup> obedecieron a Jehová. Todos sabemos cómo termina esta historia. El pueblo fue liberado con mano fuerte debido a la obediencia de Moisés a cada cosa que le mandó Jehová. Mire lo que dice el versículo seis.

6 E hizo Moisés y Aarón como Jehová les mandó; así lo hicieron.

Bien cortito y contundente con un mensaje que es como un faro para nosotros. Ellos actuaron según Jehová les mandaba. Para estos dos hombres, en este momento de los acontecimientos, la Palabra de Dios era la voluntad de Dios<sup>30</sup>. Dos hombres grandes, que podrían estar disfrutando de sus nietos y sus logros en la vida, empiezan una tarea tal cual nunca antes se había visto. En ellos no había ninguna otra razón que hacerlo porque era la voluntad de Dios. No había fama ni fortuna que ellos desearan o que fueran a obtener haciendo este servicio. Hicieron lo que hicieron porque lo mandó Jehová. Creer a Dios es andar Su Palabra. El Señor les decía y ellos hacían. **¡Dios primero en todo!...**

7 Era Moisés de edad de ochenta años, y Aarón de edad de ochenta y tres, cuando hablaron a Faraón. 8 Habló Jehová a Moisés y a Aarón, diciendo: 9 Si Faraón os respondiere diciendo: Mostrad milagro; dirás a Aarón: Toma tu vara, y échala delante de Faraón, para que se haga culebra. 10 Vinieron, pues, Moisés y Aarón a Faraón, e hicieron como Jehová lo había mandado. Y echó Aarón su vara delante de Faraón y de sus siervos, y se hizo culebra.

Esto no ocurre cada vez que uno echa una vara en el piso ¿verdad? Esto demandó manifestación de creencia<sup>31</sup> en lo que Jehová le había revelado a Moisés y requirió creencia “común” por parte de Aarón pues él recibió la información por sus cinco sentidos<sup>32</sup>.

---

<sup>28</sup> Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *Dios es Bueno* del sitio Web.

<sup>29</sup> Lógicamente se refiere a Moisés y Aarón

<sup>30</sup> La Palabra de Dios **siempre** es la voluntad de Dios. Aquí el autor quiere significar que en este momento para ellos la Palabra de Dios había sido la voluntad de Dios pues actuaron obedientemente según les fue revelado.

<sup>31</sup> 1 Corintios 12:9 Puede referirse al Capítulo anterior o a la Enseñanza N° 307 *El origen de la creencia de Moisés*.

<sup>32</sup> En Éxodo 8:5 la Palabra dice: 5 Y Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón: Extiende tu mano con tu vara sobre los ríos, arroyos y estanques, para que haga subir ranas sobre la tierra de Egipto. Como ya hemos establecido Jehová le hablaba a Moisés y él le decía a Aarón. Por eso para Moisés era revelación de Dios pero para Aarón era información recibida, de su hermano, con sus cinco sentidos.

11 Entonces llamó también Faraón sabios y hechiceros, e hicieron también lo mismo los hechiceros de Egipto con sus encantamientos; 12 pues echó cada uno su vara, las cuales se volvieron culebras; mas la vara de Aarón devoró las varas de ellos. 13 Y el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó, como Jehová lo había dicho. 14 Entonces Jehová dijo a Moisés: El corazón de Faraón está endurecido, y no quiere dejar ir al pueblo.

Uno podría pensar que este partido terminó uno a uno pero no. La vara de Aarón devoró las otras varas. En el medio mismo de esta confrontación con hombres del enemigo ellos continuaron creyendo para que su vara fuera “la ganadora”. **No abandonaron ante la primera muestra de poder del enemigo.** Ellos siguieron actuando sobre información recibida por revelación.

15 Ve por la mañana a Faraón, he aquí que él sale al río; y tú ponte a la ribera delante de él, y toma en tu mano la vara que se volvió culebra,

Mire que información valiosa que no tenía ningún espía de ninguna nación enemiga. Ellos sabían por revelación de Dios donde iba a estar el Faraón y ahí se fueron con la misma vara del día anterior.

16 y dile: Jehová el Dios de los hebreos me ha enviado a ti, diciendo: Deja ir a mi pueblo,...

¿Para qué querría Jehová que Su pueblo saliera a la libertad?

...para que me sirva en el desierto; y he aquí que hasta ahora no has querido oír.

Aquí no hay indicio que el Faraón los haya echado de su presencia. No les dijo por ejemplo: tienen que llamar por teléfono a mi secretaria y luego yo veo si les doy una audiencia. La información que tenían los hermanos era muy confiable. Sabían dónde iba a estar el Faraón y aunque se les volvió a oponer; igual los escuchó. Lo cierto es que la “sopa empezaba a ponerse cada vez más espesa”.

17 Así ha dicho Jehová: En esto conocerás que yo soy Jehová: he aquí, yo golpearé con la vara que tengo en mi mano el agua que está en el río, y se convertirá en sangre. 18 Y los peces que hay en el río morirán, y hederá el río, y los egipcios tendrán asco de beber el agua del río. 19 Y Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón [aquí muy claramente la cadena de comando: Jehová → Moisés → Aarón]: Toma tu vara, y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus ríos, sobre sus arroyos y sobre sus estanques, y sobre todos sus depósitos de aguas, para que se conviertan en sangre, y haya sangre por toda la región de Egipto, así en los vasos de madera como en los de piedra. 20 Y Moisés y Aarón **hicieron como Jehová lo mandó** [Esto es creencia. Actuar sobre información confiable]; y alzando la vara golpeó las aguas que había en el río, en presencia de Faraón y de sus



siervos; y todas las aguas que había en el río se convirtieron en sangre. 21 Asimismo los peces que había en el río murieron; y el río se corrompió, tanto que los egipcios [dice los egipcios no los israelitas] no podían beber de él. Y hubo sangre por toda la tierra de Egipto.

Bueno. Esta era una buena ocasión para que aparecieran los hechiceros de Egipto y deshicieran esta sangrienta situación en favor de su propio pueblo. Pero no. ¿Qué hicieron? Lo mismo. Es decir que añadieron mal a su propia gente.

22 Y los hechiceros de Egipto hicieron lo mismo con sus encantamientos; y el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó; como Jehová lo había dicho.

Esto muestra a las claras:

- a) el poder del enemigo,
- b) la cercanía a lo verdadero que hay en sus falsificaciones y
- c) que no le importa el bienestar de los suyos.

**Lo que buscaba aquí era erosionar la creencia de Moisés y desalentarlo en su intento de liberar al pueblo para que sirva a Jehová.** Tenga bien en cuenta esto pues sus deseos y métodos no han variado.

Esta es la primera de una serie de calamidades que se van a suceder por la negación de Faraón a que los israelitas sean liberados. Generalmente se las llama “Las plagas de Egipto”. La palabra plagas en hebreo es *DEBER* que según Strong es: mortandad, plaga, pestilencia. El primer uso se da en Éxodo 5 y en nuestra versión de la Biblia fue traducida “peste”.

Éxodo 5:1-3:

1 Después Moisés y Aarón entraron a la presencia de Faraón y le dijeron: Jehová el Dios de Israel dice así: Deja ir a mi pueblo a celebrarme fiesta en el desierto. 2 Y Faraón respondió: ¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz y deje ir a Israel? Yo no conozco a Jehová, ni tampoco dejaré ir a Israel. 3 Y ellos dijeron: El Dios de los hebreos nos ha encontrado; iremos, pues, ahora, camino de tres días por el desierto, y ofreceremos sacrificios a Jehová nuestro Dios, para que no venga sobre nosotros con peste [*DEBER*] o con espada.

No puede querer decir Israel cuando dice: “sobre nosotros”. No tiene sentido que Dios quiera liberarlos y que vaya sobre ellos con mortandad, plaga o pestilencia. A medida que leemos en nuestra Biblia figura el título “Plaga de esto, plaga de aquello...” Pero la primera vez que Dios usa la palabra *DEBER* que se traduce peste es en este versículo de arriba. Luego es utilizada en Éxodo 9:3. Veremos cuando lleguemos a esa parte que se trata de la plaga gravísima sobre el ganado. Continuamos con el relato que deja a las claras la obstinación del Faraón, la persistencia de Moisés y Aarón y la mano poderosa de nuestro Dios **en los términos de Su absoluta justicia.**

Éxodo 7:23-25:

23 Y Faraón se volvió y fue a su casa, y no dio atención tampoco a esto. 24 Y en todo Egipto hicieron pozos alrededor del río para beber, porque no podían beber de las aguas del río. 25 Y se cumplieron siete días después que Jehová hirió el río.

Hasta aquí, aun con semejantes señales como la de la serpiente y el agua convertida en sangre, Moisés no había triunfado. El pueblo de Dios todavía era esclavo. Si Moisés se hubiese frustrado o desilusionado o si hubiese pensado ¿será de Dios todo esto? O si hubiese dicho: no estoy creyendo... Él hubiese llegado solamente hasta aquí y todo hubiese terminado. Todo es todo. Es decir la nación de Israel, la liberación del pueblo de Dios, el Mesías prometido... No era una tarea fácil para creer lograr. El Faraón pudo haber hecho que a Moisés le cortaran el cuello pero no ocurrió porque el hombre de Dios caminaba con Él aunque sea sobre hielo finito. ¿Cómo nos sentiríamos si hubiésemos hechos estos dos tremendos milagros y aun así el Faraón no “aflojaba”?

Éxodo 8:1-14:

1 Entonces Jehová dijo a Moisés: Entra a la presencia de Faraón y dile: Jehová ha dicho así: Deja ir a mi pueblo, para que me sirva. 2 Y si no lo quisieres dejar ir, he aquí yo castigaré con ranas todos tus territorios. 3 Y el río criará ranas, las cuales subirán y entrarán en tu casa, en la cámara donde duermes, y sobre tu cama, y en las casas de tus siervos, en tu pueblo, en tus hornos y en tus artesas. 4 Y las ranas subirán sobre ti, sobre tu pueblo, y sobre todos tus siervos. 5 Y Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón: Extiende tu mano con tu vara sobre los ríos, arroyos y estanques, para que haga subir ranas sobre la tierra de Egipto. 6 Entonces Aarón extendió su mano sobre las aguas de Egipto, y subieron ranas que cubrieron la tierra de Egipto.

Una vez más vamos a ver la maldad del archienemigo de Dios aun con los suyos. Moisés y Aarón estaban actuando por revelación de Dios.

7 Y los hechiceros hicieron lo mismo con sus encantamientos, e hicieron venir ranas sobre la tierra de Egipto.

Los hechiceros trabajaban para el Diablo pero eran empleados de Egipto. Lo lógico hubiese sido que hubiesen quitado las ranas. No fue así. Ellos hicieron más ranas. Esta es la manera como el Diablo usa a los suyos. Les produce mal aun para ellos.

8 Entonces Faraón llamó a Moisés y a Aarón, y les dijo: Orad a Jehová para que quite las ranas de mí y de mi pueblo, y dejaré ir a tu pueblo para que ofrezca sacrificios a Jehová.

Bueno. ¡Al fin! Pareciera ser que Faraón quedó convencido de que no hay Dios excepto Jehová. Moisés le preguntará cuándo quiere que ore (¡mire este hombre de Dios!...) para retirar las ranas. El interés de Moisés es que él sepa que no hay como Jehová.

9 Y dijo Moisés a Faraón: Dígnate indicarme cuándo debo orar por ti, por tus siervos y por tu pueblo [Moisés ya no tenía parte con los egipcios. No era ni siervo ni pueblo de Faraón], para que las ranas sean quitadas de ti y de tus casas, y que solamente queden en el río. 10 Y él dijo: Mañana. Y Moisés respondió: Se hará conforme a tu palabra, para que conozcas [¡mire cuál es el propósito! Para que conozcas ¿Qué cosa?] que no hay como Jehová nuestro Dios. 11 Y las ranas se irán de ti, y de tus casas, de tus siervos y de tu pueblo, y solamente quedarán en el río. 12 Entonces salieron Moisés y Aarón de la presencia de Faraón. Y clamó Moisés a Jehová tocante a las ranas que había mandado a Faraón.

¡Mire lo que dice el siguiente versículo!

13 E hizo Jehová conforme a la palabra de Moisés, y murieron las ranas de las casas, de los cortijos y de los campos.

¡La oración, conforme a la voluntad de Dios, tiene respuesta garantizada SIEMPRE! Fue Jehová quien hizo conforme a la oración de Moisés. Mire que Dios tuvo Moisés que tenemos nosotros.

14 Y las juntaron en montones, yapestaba la tierra. 15 Pero viendo Faraón que le habían dado reposo, endureció su corazón y no los escuchó, como Jehová lo había dicho.

Nuestros dos hermanos estaban necesitando un descanso pero en lugar de eso continuaron creyendo; es decir actuando según la información confiable que era exclusiva para ellos y para esa situación. Moisés y Aarón siguieron creyendo sin desmayar hasta la total liberación del pueblo de Jehová.

Éxodo 8:13-32:

13 E hizo Jehová conforme a la palabra de Moisés, y murieron las ranas de las casas, de los cortijos y de los campos. 14 Y las juntaron en montones, yapestaba la tierra. 15 Pero viendo Faraón que le habían dado reposo, endureció su corazón y no los escuchó, **como Jehová lo había dicho**.

“Como Jehová lo había dicho” no como Jehová lo había deseado. Hubiese sido mejor que el Faraón libere al pueblo sin más trámite. Este endurecimiento provenía del mismo gobernante. Aquí, como todas las veces, se cumplió lo dicho por Jehová pero eso no significa para nada que ese endurecimiento fuera Su voluntad. En este caso Su voluntad es que sepamos que el mismo Faraón endurecía su corazón.

16 Entonces Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón: Extiende tu vara y golpea el polvo de la tierra, para que se vuelva piojos por todo el país de Egipto. 17 Y ellos lo hicieron así; y Aarón extendió su mano con su vara, y golpeó el polvo de la tierra, el cual se volvió piojos, así en los hombres como en las bestias; todo el polvo de la tierra se volvió piojos en todo el país de Egipto.

Imagínese que Egipto era un reino en pura arena y polvo. ¡Todo quedó cubierto de piojos!

18 Y los hechiceros hicieron así también, para sacar piojos con sus encantamientos; pero no pudieron. Y hubo piojos tanto en los hombres como en las bestias. 19 Entonces los hechiceros dijeron a Faraón: Dedo de Dios es éste. Mas el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó, como Jehová lo había dicho. 20 Jehová dijo a Moisés: Levántate de mañana y ponte delante de Faraón, he aquí él sale al río; y dile: Jehová ha dicho así: Deja ir a mi pueblo, para que me sirva. 21 Porque si no dejas ir a mi pueblo, he aquí yo enviaré sobre ti, sobre tus siervos, sobre tu pueblo y sobre tus casas toda clase de moscas; y las casas de los egipcios se llenarán de toda clase de moscas, y asimismo la tierra donde ellos estén. 22 Y aquel día yo apartaré la tierra de Gosén, en la cual habita mi pueblo, para que ninguna clase de moscas haya en ella, a fin de que sepas que yo soy Jehová en medio de la tierra. 23 Y yo pondré redención entre mi pueblo y el tuyo. Mañana será esta señal. 24 Y Jehová lo hizo así, y vino toda clase de moscas molestísimas sobre la casa de Faraón, sobre las casas de sus siervos, y sobre todo el país de Egipto; y la tierra fue corrompida a causa de ellas. 25 Entonces Faraón llamó a Moisés y a Aarón, y les dijo: Andad, ofreced sacrificio a vuestro Dios en la tierra.

Aquí Faraón estaba dándoles una alternativa totalmente inviable a los ojos de Dios. Los dejaba ir “pero no los dejaba ir...” Vayan pero en la tierra de Egipto. Términos inaceptables. El gobernaba Egipto pero la tierra y todo lo que hay en ella es de Dios.

26 Y Moisés respondió: No conviene que hagamos así, porque ofreceríamos a Jehová nuestro Dios la abominación de los egipcios. He aquí, si sacrificáramos la abominación de los egipcios delante de ellos, ¿no nos apedrearían? 27 Camino de tres días iremos por el desierto, y ofreceremos sacrificios a Jehová nuestro Dios, como él nos dirá.

¿Cómo Él nos dijo? No. Como Él nos dirá. Aun no se los había dicho. Muchas veces la revelación es un segmento por vez. Había que obedecer la primera parte de la revelación y luego, si obedecían la primera vendría la segunda y así...

28 Dijo Faraón: Yo os dejaré ir para que ofrezcáis sacrificios a Jehová vuestro Dios en el desierto, con tal que no vayáis más lejos; orad por mí. 29 Y respondió Moisés: He aquí, al salir yo de tu presencia, rogaré a Jehová que las diversas clases de moscas se vayan de Faraón, y de sus siervos, y de su pueblo mañana; con tal que Faraón no falte más, no dejando ir al pueblo a dar sacrificio a Jehová.

En otras palabras: no me mientas más Faraón. Observe todas las obstrucciones que sufrió Moisés y no cesó de creer para que ocurra el siguiente milagro. El Faraón lo defraudó una y otra vez y Moisés insistía en hacer su trabajo. Dios no

juega ni con las personas ni con las situaciones. Si hubiese sido posible liberar a Su pueblo de otra manera más expeditiva lo hubiese hecho. Es evidente que, considerando los términos de Su justicia, no había ninguna otra manera de llevar a cabo esta liberación.

30 Entonces Moisés salió de la presencia de Faraón, y oró a Jehová. 31 Y Jehová hizo conforme a la palabra de Moisés, y quitó todas aquellas moscas de Faraón, de sus siervos y de su pueblo, sin que quedara una. 32 Mas Faraón endureció aun esta vez su corazón, y no dejó ir al pueblo.

Jehová tampoco había abandonado el proyecto aun a pesar que el Faraón había demostrado vez tras vez ser un mentiroso. **La fe de los hermanos fue lo que les dio el coraje para confrontar al Faraón** vez tras vez y lidiar cara a cara con esta adversidad.

Éxodo 9:1-35:

1 Entonces Jehová dijo a Moisés: Entra a la presencia de Faraón, y dile: Jehová, el Dios de los hebreos, dice así: Deja ir a mi pueblo, para que me sirva. 2 Porque si no lo quieres dejar ir, y lo detienes aún, 3 he aquí la mano de Jehová estará sobre tus ganados que están en el campo, caballos, asnos, camellos, vacas y ovejas, con plaga gravísima [*DEBER*<sup>33</sup>]. 4 Y Jehová hará separación entre los ganados de Israel y los de Egipto, de modo que nada muera de todo lo de los hijos de Israel. 5 Y Jehová fijó plazo, diciendo: Mañana hará Jehová esta cosa en la tierra. 6 Al día siguiente Jehová hizo aquello, y murió todo el ganado de Egipto; mas del ganado de los hijos de Israel no murió uno.

A medida que vamos recorriendo estas acciones o más bien esta batalla entre nuestro Dios y Su archienemigo por la mano del Faraón y sus hechiceros, no olvidemos que todo el pueblo de Israel y los egipcios estaban bien al tanto de esto que estaba ocurriendo a los ojos de todos. Israel sabía que esto ocurría con los egipcios y ahora se había muerto todo el ganado excepto el que era del pueblo de Dios. Los egipcios solamente tenían, como mucho, “porotos y lechuga” para comer. Israel era testigo de los esfuerzos de su Dios y la fe de Sus hombres para responder al clamor por liberación que le habían hecho.

7 Entonces Faraón envió, y he aquí que del ganado de los hijos de Israel no había muerto uno. Mas el corazón de Faraón se endureció, y no dejó ir al pueblo. 8 Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Tomad puñados de ceniza de un horno, y la esparcirá Moisés hacia el cielo delante de Faraón; 9 y vendrá a ser polvo sobre toda la tierra de Egipto, y producirá sarpullido con úlceras en los hombres y en las bestias, por todo el país de Egipto. 10 Y tomaron ceniza del horno, y se pusieron delante de Faraón, y la esparció Moisés hacia el cielo; y hubo sarpullido que produjo úlceras tanto en los hombres como en las bestias. 11 Y los hechiceros no podían estar delante de Moisés a causa del sarpullido, porque hubo sarpullido en los hechiceros y en todos los egipcios.

<sup>33</sup> En la Parte 1 de esta enseñanza (N° 307) habíamos visto que la primera vez que se usaba *DEBER* fue en Éxodo 5:3.

¿Si eran tan buenos con los hechizos por qué no hicieron algo para salvarse ellos y su pueblo del sarpullido? Tenemos que conservar en nuestra mente cuando leemos estos registros de la liberación de Dios y de la maldad del Diablo que la lucha de estos dos grandes hombres **no era contra sangre y carne**. Pero si se manifestaba en el plano material igual que con nosotros. La mano de bendición de nuestro Dios es manifestada a los cinco sentidos por Moisés y Aarón. La mano de maldición de nuestro archienemigo se manifiesta por el Faraón y sus hechiceros.

\* Dios no juega con las personas como si fuera una pulseada con Su adversario. Lo que aprendemos aquí es que muchas veces la libertad –provista en los términos de la absoluta justicia de Dios- es muy costosa. Así también fue la libertad con la que Cristo nos hizo libres. Estamos en una guerra entre la fuerza del bien a la que Moisés, Aarón y nosotros pertenecemos contra las fuerzas del mal representadas aquí por el Faraón y los suyos. \*

12 Pero Jehová endureció el corazón de Faraón, y no los oyó, como Jehová lo había dicho a Moisés. 13 Entonces Jehová dijo a Moisés: Levántate de mañana, y ponte delante de Faraón, y dile: Jehová, el Dios de los hebreos, dice así: Deja ir a mi pueblo, para que me sirva.

Tenga en cuenta que esta no era la primera vez que Moisés tenía que ir en presencia de Faraón y “cantarle las cuarenta<sup>34</sup>”. Es emocionante poder ser testigo de la persistencia de Moisés, de su indeclinable fidelidad a Dios. **Su fe persistió a pesar de la oposición. La nuestra también debiera persistir.**

14 Porque yo enviaré esta vez todas mis plagas a tu corazón, sobre tus siervos y sobre tu pueblo, para que entiendas que no hay otro como yo en toda la tierra. 15 Porque ahora yo extenderé mi mano para herirte a ti y a tu pueblo de plaga, y serás quitado de la tierra. 16 Y a la verdad yo te he puesto para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea anunciado en toda la tierra. 17 ¿Todavía te ensoberbeces contra mi pueblo, para no dejarlos ir? 18 He aquí que mañana a estas horas yo haré llover granizo muy pesado, cual nunca hubo en Egipto, desde el día que se fundó hasta ahora. 19 Envía, pues, a recoger tu ganado, y todo lo que tienes en el campo; porque todo hombre o animal que se halle en el campo, y no sea recogido a casa, el granizo caerá sobre él, y morirá. 20 **De los siervos de Faraón, el que tuvo temor de la palabra de Jehová hizo huir sus criados y su ganado a casa; 21 mas el que no puso en su corazón la palabra de Jehová, dejó sus criados y sus ganados en el campo.**

Es evidente que algunos egipcios obedecieron la Palabra de Dios. Es muy singular que a pesar de no ser pueblo de Dios la bendición de la protección estuvo asegurada para ellos como si hubiesen sido del pueblo elegido<sup>35</sup>. Eso fue así pues temieron la Palabra de Jehová.

<sup>34</sup> En el habla popular significa decir la verdad en forma cruda, exponer crudamente una realidad.

<sup>35</sup> Mateo 5:45: Para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos.

22 Y Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano hacia el cielo, para que venga granizo en toda la tierra de Egipto sobre los hombres, y sobre las bestias, y sobre toda la hierba del campo en el país de Egipto. 23 Y Moisés extendió su vara hacia el cielo, y Jehová hizo tronar y granizar, y el fuego se descargó sobre la tierra; y Jehová hizo llover granizo sobre la tierra de Egipto. 24 Hubo, pues, granizo, y fuego mezclado con el granizo, tan grande, cual nunca hubo en toda la tierra de Egipto desde que fue habitada. 25 Y aquel granizo hirió en toda la tierra de Egipto todo lo que estaba en el campo, así hombres como bestias; asimismo destrozó el granizo toda la hierba del campo, y desgajó todos los árboles del país. 26 Solamente en la tierra de Gosén, donde estaban los hijos de Israel, no hubo granizo. 27 Entonces Faraón envió a llamar a Moisés y a Aarón, y les dijo: He pecado esta vez; Jehová es justo, y yo y mi pueblo impíos.

¡Bueno; ahora parece que sí! Dijo las palabras justas: He pecado esta vez; Jehová es justo, y yo y mi pueblo impíos. No obstante que haya dicho “esta vez” lo hace dudar a uno. ¿Las veces anteriores no habían sido impíos?

28 Orad a Jehová para que cesen los truenos de Dios y el granizo, y yo os dejaré ir, y no os detendréis más. 29 Y le respondió Moisés: Tan pronto salga yo de la ciudad, extenderé mis manos a Jehová, y los truenos cesarán, y no habrá más granizo; para que sepas que de Jehová es la tierra. 30 Pero yo sé que ni tú ni tus siervos temeréis todavía la presencia de Jehová Dios. 31 El lino, pues, y la cebada fueron destrozados, porque la cebada estaba ya espigada, y el lino en caña. 32 Mas el trigo y el centeno no fueron destrozados, porque eran tardíos. 33 Y salido Moisés de la presencia de Faraón, fuera de la ciudad, extendió sus manos a Jehová, y cesaron los truenos y el granizo, y la lluvia no cayó más sobre la tierra. 34 Y viendo Faraón que la lluvia había cesado, y el granizo y los truenos, se obstinó en pecar, y endurecieron su corazón él y sus siervos. 35 Y el corazón de Faraón se endureció, y no dejó ir a los hijos de Israel, como Jehová lo había dicho por medio de Moisés.

No nos sorprende para nada ¿No? Veremos que una vez más Moisés cree para el siguiente round.

Éxodo 10:1-29:

1 Jehová dijo a Moisés: Entra a la presencia de Faraón; porque yo he endurecido su corazón, y el corazón de sus siervos [recuerde el orientalismo. Dios no endurece corazones], para mostrar entre ellos estas mis señales, 2 y para que cuentes a tus hijos y a tus nietos las cosas que yo hice en Egipto, y mis señales que hice entre ellos; para que sepáis que yo soy Jehová.

Qué gente privilegiada que somos. A nosotros no nos lo está contando ni Moisés ni Aarón ni nadie del pueblo de Israel que haya estado allí. La misma Palabra nos

declara estas acciones justas de Dios en favor de la gente de Él. Seguramente si fuera un Dios vengativo y devorador como lo pinta la religión, Él hubiese terminado esto antes siquiera de la primera plaga. Pero como Él hace todo en términos absolutos de justicia no hubo más remedio que pasar por todos estos ires y venires tan desgastantes. Pero esto también nos muestra a Moisés creyendo una y otra y otra y otra vez y la siguiente vez por pura obediencia al Dios de su padre, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob. Nosotros sabemos que Él es Jehová, sabemos lo que hizo por los Suyos en Egipto, Sus grandes señales amorosas de Su cuidado incansable. ¡Sí, claro que sí que sabemos que Él es Jehová!

Dios le decía a Su hombre qué hacer y le decía también qué es lo que iba a pasar. Aun así Moisés tenía que decidir si él iba a hacer la siguiente acción. Estas confrontaciones habían estado ocurriendo por un tiempo largo ya y Jehová le decía que habría más aun. Que él haya hecho todo esto muestra una creencia madura. Nunca se preguntó si Dios es Todopoderoso qué pasaba que no resolvía todo este problema de un cañonazo. Tampoco se preguntaba si el problema estaba en su creencia. Moisés simplemente obedecía. Dios decía: Moisés saltá y él no preguntaba cuán alto. El creyó y creyó y creyó a Dios fielmente.

3 Entonces vinieron Moisés y Aarón a Faraón, y le dijeron: Jehová el Dios de los hebreos ha dicho así: ¿Hasta cuándo no querrás humillarte delante de mí? Deja ir a mi pueblo, para que me sirva. 4 Y si aún rehúsas dejarlo ir, he aquí que mañana yo traeré sobre tu territorio la langosta, 5 la cual cubrirá la faz de la tierra, de modo que no pueda verse la tierra; y ella comerá lo que escapó, lo que os quedó del granizo; comerá asimismo todo árbol que os fructifica en el campo.

No se olvide cuando lee esto que en cualquier momento Faraón pudo haberlos hecho cortar en pedacitos por cualquier soldado de su guardia personal.

6 Y llenará tus casas, y las casas de todos tus siervos, y las casas de todos los egipcios, cual nunca vieron tus padres ni tus abuelos, desde que ellos fueron sobre la tierra hasta hoy. Y se volvió y salió de delante de Faraón. 7 Entonces los siervos de Faraón le dijeron: ¿Hasta cuándo será este hombre un lazo para nosotros? Deja ir a estos hombres, para que sirvan a Jehová su Dios. ¿Acaso no sabes todavía que Egipto está ya destruido?

Ya se habían quedado sin peces por la sangre y luego sin ganado por el granizo. Les quedaba solamente el trigo y el centeno (Éxodo 9:32) que ahora se lo iban a comer las langostas. Hasta los mismos siervos del rey reconocían esto y le aconsejaron bien. Pero...

8 Y Moisés y Aarón volvieron a ser llamados ante Faraón, el cual les dijo: Andad, servid a Jehová vuestro Dios. ¿Quiénes son los que han de ir? 9 Moisés respondió: Hemos de ir con nuestros niños y con nuestros viejos, con nuestros hijos y con nuestras hijas; con nuestras ovejas y con nuestras vacas hemos de ir; porque es nuestra fiesta solemne para Jehová. 10 Y él les dijo:

¡Así sea Jehová con vosotros! ¿Cómo os voy a dejar ir a vosotros y a vuestros niños? ¡Mirad cómo el mal está delante de vuestro rostro! 11 No será así; id ahora vosotros los varones, y servid a Jehová, pues esto es lo que vosotros pedisteis. Y los echaron de la presencia de Faraón.

Se ve que el Faraón tenía que visitar a su otorrinolaringólogo. En realidad los demonios son quienes producen este tipo de “sordera”. Ellos hacen esto con las personas (hijos y no hijos de Dios) para que no puedan ver el poder y la presencia de Dios y Su liberación. Ir solamente los varones no es lo que vienen pidiendo hace no sé cuánto tiempo. Aun así Moisés volvió a creerle a Dios.

12 Entonces Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano sobre la tierra de Egipto para traer la langosta, a fin de que suba sobre el país de Egipto, y consuma todo lo que el granizo dejó. 13 Y extendió Moisés su vara sobre la tierra de Egipto, y Jehová trajo un viento oriental sobre el país todo aquel día y toda aquella noche; y al venir la mañana el viento oriental trajo la langosta. 14 Y subió la langosta sobre toda la tierra de Egipto, y se asentó en todo el país de Egipto en tan gran cantidad como no la hubo antes ni la habrá después; 15 y cubrió la faz de todo el país, y oscureció la tierra; y consumió toda la hierba de la tierra, y todo el fruto de los árboles que había dejado el granizo; no quedó cosa verde en árboles ni en hierba del campo, en toda la tierra de Egipto. 16 Entonces Faraón se apresuró a llamar a Moisés y a Aarón, y dijo: He pecado contra Jehová vuestro Dios, y contra vosotros. 17 Mas os ruego ahora que perdonéis mi pecado solamente esta vez, y que oréis a Jehová vuestro Dios que quite de mí al menos esta plaga mortal. 18 Y salió Moisés de delante de Faraón, y oró a Jehová. 19 Entonces Jehová trajo un fortísimo viento occidental, y quitó la langosta y la arrojó en el Mar Rojo; ni una langosta quedó en todo el país de Egipto. 20 Pero Jehová endureció el corazón de Faraón, y éste no dejó ir a los hijos de Israel.

Otra vez sopa<sup>36</sup>... Esto parece el cuento de nunca acabar. Ahí viene de nuevo la siguiente oportunidad que tiene Moisés de hacer la voluntad de Dios a pesar de todas estas frustraciones.

21 Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano hacia el cielo, para que haya tinieblas sobre la tierra de Egipto, tanto que cualquiera las palpe. 22 Y extendió Moisés su mano hacia el cielo, y hubo densas tinieblas sobre toda la tierra de Egipto, por tres días. 23 Ninguno vio a su prójimo, ni nadie se levantó de su lugar en tres días; mas todos los hijos de Israel tenían luz en sus habitaciones. 24 Entonces Faraón hizo llamar a Moisés, y dijo: Id, servid a Jehová; solamente queden vuestras ovejas y vuestras vacas; vayan también vuestros niños con vosotros. 25 Y Moisés respondió: Tú también nos darás sacrificios y holocaustos que sacrifiquemos para Jehová nuestro Dios. 26 Nuestros ganados irán también con nosotros; no quedará ni una pezuña; porque de ellos hemos de tomar para servir a Jehová nuestro Dios, y no

<sup>36</sup> Forma coloquial de decir que pasa una vez más lo que viene pasando seguido.

sabemos con qué hemos de servir a Jehová hasta que llegemos allá. 27 Pero Jehová endureció el corazón de Faraón, y no quiso dejarlos ir.

Dios le dijo a Moisés qué demandar y él no aceptó ninguna negociación. Lo único que lo iba a convencer a Moisés fue que se respetara el 100% de todo lo que él pedía que era, coincidentemente, lo que Dios quería. ¿Cómo se sentiría si fuera Moisés después de tanto ir y venir? ¿Usted estaría lleno de creencia y vigor para un round más? Esta era una verdadera batalla entre el andar consistente de Moisés y la flexibilidad del malvado corazón del Faraón.

28 Y le dijo Faraón: Retírate de mí; guárdate que no veas más mi rostro, porque en cualquier día que vieres mi rostro, morirás. 29 Y Moisés respondió: Bien has dicho; no veré más tu rostro.

Al fin, bien había dicho. Ya no se veían el rostro el uno al otro. Aquí comienzan las acciones hacia la salida del pueblo de Egipto y su esclavitud. Dios le dice que retiren las joyas y alhajas de los egipcios pues eran heredadas de Su bendición por José en quien había estado el espíritu de Dios. Moisés tuvo un andar creyente de consistencia en frente mismo de la deshonestidad y oposición faraónica. Moisés fue fiel y nunca cambió su pensamiento. Aquí se termina toda interacción de Moisés con su familia adoptiva y Jehová comienza a darle los detalles de la salida y de cómo debían cubrirse de que sus primogénitos no murieran la noche previa. Entre otras cosas instruye al pueblo que tome lo que por derecho le correspondía a Dios. Las joyas que tenían los egipcios habían aparecido por la riqueza que trajo Jehová de la mano de José.

Éxodo 11:1-3:

1 Jehová dijo a Moisés: Una plaga traeré aún sobre Faraón y sobre Egipto, después de la cual él os dejará ir de aquí<sup>37</sup>; y seguramente os echará de aquí del todo. 2 Habla ahora al pueblo, y que cada uno pida a su vecino, y cada una a su vecina, alhajas de plata y de oro<sup>38</sup>. 3 **Y Jehová dio gracia al pueblo en los ojos de los egipcios. También Moisés era tenido por gran varón en la tierra de Egipto, a los ojos de los siervos de Faraón, y a los ojos del pueblo.**

Así se fueron los israelitas de la tierra cuatro veces centenaria de esclavitud. Algunos otros partieron con ellos.

Éxodo 12:37 y 38, 42-44:

37 Partieron los hijos de Israel de Ramesés a Sucot, como seiscientos mil hombres de a pie, sin contar los niños. 38 También subió con ellos grande multitud de toda clase de gentes, y ovejas, y muchísimo ganado.

De los hijos de Israel eran 600.000 hombres. En esta cantidad no estaban consideradas ni las mujeres ni los niños. Tranquilamente superaban largamente el

<sup>37</sup> Para mayores precisiones descargue la Enseñanza N°10 *Cristo Nuestra Pascua Parte 1* y la N° 13 *El cuero y la Sangre*.

<sup>38</sup> Salmo 105:37

millón de personas. Además de ellos hubo grande multitud de toda clase de gentes lo cual incluiría seguramente a la “clase egipcia”. El ganado que llevaban era el que había sido preservado de las plagas. A mayor abunde Dios les da mandamiento acerca de la Pascua que celebrarían cada año para recordar esta liberación.

42 Es noche de guardar para Jehová, por haberlos sacado en ella de la tierra de Egipto. Esta noche deben guardarla para Jehová todos los hijos de Israel en sus generaciones. 43 Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Esta es la ordenanza de la pascua; ningún extraño comerá de ella. 44 Mas todo siervo humano comprado por dinero comerá de ella, después que lo hubieres circuncidado.

¿Qué necesidad habría habido de dar estas instrucciones si no hubiese sido que ya habría entre ellos gente que no fuera de Israel?

¡Todo comenzó con el clamor!<sup>39</sup>, **con la oración de ellos a Jehová**. Siguió con el nacimiento y crecimiento en creencia y compromiso de Moisés y culminó con el pueblo, a la larga, entrando en la tierra prometida. Le esperaba ahora a Moisés un viaje por el desierto con un pueblo que había visto la mano poderosa y liberadora de Dios elevada en Su protección y defensa.

---

## LA INALTERABLE CREENCIA DE MOISÉS

**H**asta aquí nosotros hemos sido testigos que Moisés pidió al Faraón, en nueve ocasiones, que los dejara ir por el desierto hacia su suelo de destino. En cada ocasión el Faraón se rehusó. Debido a esto se sucedieron una tras otra las nueve plagas como directa consecuencia del rechazo del Faraón. Como si nueve plagas no hubiesen sido suficientes para que el Faraón recapacite; hay aún una última calamidad que iba a ser definitiva.

Éxodo 11:1:

Jehová dijo a Moisés: Una plaga traeré aún sobre Faraón y sobre Egipto, después de la cual él os dejará ir de aquí; y **seguramente os echará de aquí del todo**.

En esta décima, pero no última<sup>40</sup> calamidad sobre los egipcios, ocurrió que todos los primogénitos de las casas en las que no hicieran según las instrucciones precisas de Dios a Moisés iban a morir. Para protegerse de esta desgracia, Dios

---

<sup>39</sup> Éxodo 2:23

<sup>40</sup> Veremos que luego que dejaron Egipto fueron perseguidos por el ejército de Faraón y estos perecieron ahogados en el Mar Rojo.

había instruido a Su gente a través de Moisés, a que pintase con la sangre de un cordero, que iban a comer luego, los marcos y los dinteles de las puertas de tal manera que cuando pasase el “heridor”<sup>41</sup> no muriera el primogénito de la familia. De aquí el término pascua que significa “paso o pasar por encima” como “pasar de largo” o “pasar por alto”. Es que “el heridor” pasó de largo cuando vio que la puerta tenía la sangre del cordero.

Éxodo 12:1-3, 7-13, 21-28:

1 Habló Jehová a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto, diciendo: 2 Este mes os será principio de los meses; para vosotros será este el primero en los meses del año. 3 Hablad a toda la congregación de Israel, diciendo: En el diez de este mes tómese cada uno un cordero según las familias de los padres, un cordero por familia.

Tenían que seleccionar un cordero por familia y debían comerlo todo. Si la familia era muy pequeña lo tenían que compartir con un vecino. Si quedaba algo del cordero para el día siguiente, tenían que quemarlo. **Este cordero era el prototipo del cordero que por aquellos entonces iba a venir: Cristo nuestra Pascua.** Él ya vino y ya fue sacrificado por nosotros<sup>42</sup>. Estas eran instrucciones muy precisas para marcar este evento singular de tamaño liberación presente, a manera de “muestra gratis” de la futura. Era de tanta magnitud e importancia al corazón de Jehová que el calendario de Israel iba a comenzar junto con esta celebración. Para el pueblo de Dios cada año comenzaba haciendo memoria de esta tremenda liberación de la esclavitud. Lo iban a celebrar sacrificando un cordero a similitud del de Egipto. ¿Qué más tenían que hacer con el cordero para recibir protección?

7 Y tomarán de la sangre, y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer. 8 Y aquella noche comerán<sup>43</sup> la carne asada al fuego, y panes sin levadura; con hierbas amargas lo comerán. 9 Ninguna cosa comeréis de él cruda, ni cocida en agua, sino asada al fuego; su cabeza con sus pies y sus entrañas. 10 Ninguna cosa dejaréis de él hasta la mañana; y lo que quedare hasta la mañana, lo quemaréis en el fuego. 11 Y lo comeréis así: ceñidos vuestros lomos, vuestro calzado en vuestros pies, y vuestro bordón en vuestra mano; y lo comeréis apresuradamente; es la Pascua de Jehová. 12 Pues yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, así de los hombres como de las bestias; y ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto. Yo Jehová. 13 Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto.

Al estar pintado el marco de la puerta con la sangre del cordero sacrificado, el heridor iba a pasar de largo. Es importante recordar que hubo al menos una

<sup>41</sup> Éxodo 12:23.

<sup>42</sup> 1 Corintios 5:7

<sup>43</sup> Al comer el cordero el pueblo de Israel logró dos cosas: se protegió del heridor y obtuvo la fortaleza física necesaria para emprender el viaje desde la esclavitud a la libertad de la tierra prometida. Di Noto, Eduardo *Cristo Nuestra Pascua* Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo. Buenos Aires, Argentina. Año 2013. Pág. 13

ocasión que algunos egipcios “temieron<sup>44</sup> la Palabra de Jehová” y fueron beneficiados con eso. De tal manera que bien podría haberse favorecido alguna familia que no fuera israelita que hubiese llevado a cabo literalmente esta instrucción.

21 Y Moisés convocó a todos los ancianos de Israel, y les dijo: Sacad y tomaos corderos por vuestras familias, y sacrificad la pascua. 22 Y tomad un manojo de hisopo, y mojadlo en la sangre que estará en un lebrillo, y untad el dintel y los dos postes con la sangre que estará en el lebrillo; y ninguno de vosotros salga de las puertas de su casa hasta la mañana. 23 Porque Jehová pasará hiriendo a los egipcios; y cuando vea la sangre en el dintel y en los dos postes, pasará Jehová aquella puerta, y no dejará entrar al heridor en vuestras casas para herir. 24 Guardaréis esto por estatuto para vosotros y para vuestros hijos para siempre. 25 Y cuando entréis en la tierra que Jehová os dará, como prometió, guardaréis este rito. 26 Y cuando os dijeren vuestros hijos: ¿Qué es este rito vuestro?, 27 vosotros responderéis: Es la víctima de la pascua de Jehová, el cual pasó por encima de las casas de los hijos de Israel en Egipto, cuando hirió a los egipcios, y libró nuestras casas. Entonces el pueblo se inclinó y adoró. 28 Y los hijos de Israel fueron e hicieron puntualmente así, como Jehová había mandado a Moisés y a Aarón.

A causa del paso de este heridor hubo gran lamento en todo Egipto aquella noche por parte de quienes no cumplieron las directivas de Dios. En esas casas todo primer nacido tanto de personas como de animales<sup>45</sup> había muerto.

Ahí todos los primogénitos cuyos padres no pintaron con la sangre del cordero los dinteles de sus puertas; murieron. Piense en lo terrible de esta situación en contraste con la liberación que Israel recibió por obediencia. Uno pensaría que sus corazones estarían llenos de gratitud y agradecimiento aunque después de este no hubiesen visto más milagros en sus vidas. Uno pensaría que ellos llevarían grabado a fuego en sus corazones esta inmensa liberación (y las otras nueve anteriores). Pero veremos que no fue así y veremos las acciones del hombre de Dios a pesar de ello.

En la vida todo es más fácil cuando las personas con quienes uno está “tiran para el mismo lado”. Siempre es mejor cuando todos tienen iguales o similares objetivos que uno y cuando todos ponen similar esfuerzo en pos de la meta común. En este caso, vamos a ver que muchas veces quienes acompañaban a Moisés hacían todo menos inspirarlo a empeños más dignos para Jehová. Queremos aprender de estos ejemplos. Nuestro Señor también aprendió de ellos a conducirse de una manera que lo bendiga a nuestro Padre celestial. Su andar y el de Moisés fue independiente de la respuesta de las personas. Los grandes hombres que registran las Escrituras se pararon firmes por Dios aun frente a la incredulidad y el desagrado que los circundaba y en muchos casos a riesgo de su propia

---

<sup>44</sup> Éxodo 9:20

<sup>45</sup> Éxodo 11:5

vida. Esto está más vívidamente ejemplificado por el ofrecimiento de nuestro Señor por nosotros.

Luego de la pascua finalmente el Faraón dejó que los hijos de Israel salieran de Egipto. Aun así una vez que el pueblo de Dios emprendió su viaje a la libertad envió a su ejército tras ellos.

Éxodo 14:8-12:

8 Y endureció Jehová el corazón de Faraón rey de Egipto, y él siguió a los hijos de Israel; pero los hijos de Israel habían salido con mano poderosa.

Qué detalle tan importante... Dice: pero los hijos de Israel habían salido con mano poderosa. Deténgase y piense. Haber salido era ya un gran logro de Jehová hecho por la intervención de Moisés después de 430 años de esclavitud. Pero no dice tan solo que habían salido sino que salieron con mano poderosa. Eso ocurrió a partir del momento que lo intervinieron a Dios y que Él procuró para ellos un “capitán” que los guiara.

9 Siguiéndolos, pues, los egipcios, con toda la caballería y carros de Faraón, su gente de a caballo, y todo su ejército, los alcanzaron acampados junto al mar, al lado de Pi-hahiroth, delante de Baal-zefón.

Dice “con toda la caballería y carros y gente de a caballo y todo su ejército”. En pocas palabras el Faraón se les fue encima con toda la furia. Después de tantos acontecimientos que pasaron, las diez plagas (incluida la muerte de todos los primogénitos)... el Faraón seguía con “la sangre en el ojo<sup>46</sup>” con este pueblo. Esto demuestra que no iba a haber manera posible de convencer al rey de Egipto que dejara salir al pueblo. Tuvo diez oportunidades de arrepentirse y no aprovechó ninguna. La medida tomada por Dios ante la decisión de no liberarlos guiada por un corazón de roca debió ser necesariamente letal y definitiva. Su pueblo tenía que salir a la libertad.

10 Y cuando Faraón se hubo acercado, los hijos de Israel alzaron sus ojos, y he aquí que los egipcios venían tras ellos; por lo que los hijos de Israel temieron en gran manera, y clamaron a Jehová.

Clamaron a Jehová. Uno pensaría que le clamaron agradecidamente. Que tendrían corazón grato teniendo en cuenta la gran liberación que habían visto ¡diez veces! Cualquiera pensaría que reconocían Su mano poderosa en todos los días previos sin contar siquiera la de la noche anterior cuando la muerte de todos los primogénitos... Pero no. No fue así lamentablemente.

11 Y dijeron a Moisés: ¿No había sepulcros en Egipto, que nos has sacado para que muramos en el desierto? ¿Por qué has hecho así con nosotros, que nos has sacado de Egipto? 12 ¿No es esto lo que te hablamos en Egipto,

---

<sup>46</sup> Forma coloquial de decir que está muy molesto, que tiene resentimiento o deseo de venganza.

diciendo: Déjanos servir a los egipcios? Porque mejor nos fuera servir a los egipcios, que morir nosotros en el desierto.

Acababan de terminar un período nefasto de esclavitud. Habían pasado apenas horas de la GRAN liberación y ya le estaban recriminando al hombre de Dios que esté haciendo por ellos lo que ellos le habían pedido a Jehová que hiciera:

Éxodo 2:23:

Aconteció que después de muchos días murió el rey de Egipto, y los hijos de Israel gemían a causa de la servidumbre, y clamaron; y subió a Dios el clamor de ellos con motivo de su servidumbre.

Vale la pena recordar porqué estaban saliendo de Egipto. **Ellos se lo habían pedido a Jehová.** No debemos perder la perspectiva. Ellos estaban ahí porque ellos lo habían pedido. Pero la naturaleza de “Adán en ellos” salió a la superficie con una muestra de gran desagradecimiento y ceguera que les impedía ver lo que realmente estaba pasando. Ellos estaban diciendo que preferían la esclavitud. Se ve que era mejor, en su evidente errada opinión, que les dieran de latigazos y les obligaran a trabajar sin descanso. Todo haría pensar que preferían producir ladrillos y ayudar<sup>47</sup> a construir pirámides para dar gloria a dioses paganos. Deseaban el dolor y la angustia que producía saber que si tenías un hijo varón lo iban a echar al Nilo para que alimente a los cocodrilos... ¿Qué hubiese hecho usted en lugar de Moisés? Probablemente en lugar de Moisés algunos de nosotros hubiésemos aprovechado e ido a ver al ejército del Faraón y darle las coordenadas de donde estaba esta gente desagradecida. Pero Moisés, en cambio, hizo algo muy diferente. El hombre de Dios les recordó a Jehová. Les trajo al frente activo de su deteriorada memoria Su costumbre de liberar y proteger a los Suyos a pesar de cualquier situación adversa.

Éxodo 14:13-31:

13 Y Moisés dijo al pueblo: No temáis; estad firmes, y ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros; porque los egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis. 14 Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos.

Esta era pelea de Jehová, no de ellos. Aun así ellos no estaban tranquilos. Es más; preferían la opresión a cualquier liberación. Quizás ellos querrían la liberación que le habían pedido en Éxodo dos pero en sus propios términos. Para muchas personas la esclavitud es mejor. En la esclavitud la responsabilidad, y por lo tanto la culpa, está “en el otro” que oprime. Seguramente hubiesen querido que Jehová los mandara a buscar con vehículos con aire acondicionado en lugar de ellos hacer algo, poner algo de sí y no esperar todo de Moisés o de Dios.

15 Entonces Jehová dijo a Moisés: ¿Por qué clamas a mí? Di a los hijos de Israel que marchen.

---

<sup>47</sup> En realidad ellos estaban haciendo ladrillos para las ciudades de almacenamiento. Pero, aunque de una manera indirecta, ayudaban a construir las pirámides que honraban a ídolos mudos.

¿Qué le parece? ¿Es mucho pedir que hagan algo? Marchar era todo lo que tenían que hacer. Para liberar estaba Jehová y para creer por la liberación prometida por Dios estaba Moisés. Ellos solamente; solamente... solamente tenían que marchar. Nada más. ¿Es mucho pedir? ¿Qué haría en nosotros esta vergonzosa muestra de falta de gratitud? Dios le dice a Su hombre qué acción tomar en esta circunstancia. **El hombre vuelve a creer** ¡una vez más!

16 Y tú alza tu vara, y extiende tu mano sobre el mar, y divídelo, y entren los hijos de Israel por en medio del mar, en seco. 17 Y he aquí, yo endureceré el corazón de los egipcios para que los sigan; y yo me glorificaré en Faraón y en todo su ejército, en sus carros y en su caballería;

¡Qué gracia y misericordia la de nuestro Dios para con toda esta situación! Le dice a Moisés qué es lo que tenía que hacer: alzar la vara; y qué iba a pasar después de eso: iban a pasar en medio del mar en seco.

18 y sabrán los egipcios que yo soy Jehová, cuando me glorifique en Faraón, en sus carros y en su gente de a caballo. 19 Y el ángel de Dios [¿¡cuándo no?! Los ángeles siempre presentes en la liberación de Dios] que iba delante del campamento de Israel, se apartó e iba en pos de ellos; y asimismo la columna de nube que iba delante de ellos se apartó y se puso a sus espaldas,

Jehová·	Peleará por vosotros	v. 14
Israel·	Tenía que marchar	v. 15
Moisés·	Tenía que creer	v. 16
Egipcios·	Supieron que Él es Jehová	v. 18
Ángel de Dios·	Iba en pos de ellos	v. 19

20 e iba entre el campamento de los egipcios y el campamento de Israel; y era nube y tinieblas para aquéllos, y alumbraba a Israel de noche, y en toda aquella noche nunca se acercaron los unos a los otros. 21 Y extendió Moisés su mano sobre el mar, e hizo Jehová que el mar se retirase por recio viento oriental toda aquella noche; y volvió el mar en seco, y las aguas quedaron divididas.

¡Qué casualidad! Justo que el pueblo de Israel está por cruzar el Mar Rojo viene un viento tan fuerte que divide las aguas. Otra gran “Dioscidencia” para que los israelitas vean el inmenso poder de su Dios (que es nuestro mismo Dios y que no perdió nada de Su poder y deseo de liberación para todos nosotros).

22 Entonces los hijos de Israel entraron por en medio del mar, en seco, teniendo las aguas como muro a su derecha y a su izquierda.

Esto debió haber sido una enorme pecera. Imagínese los muros de agua y los israelitas y los peces mirándose unos a los otros y no entendiendo nada. ¡Qué grande nuestro Dios y Su poder en favor de todos nosotros! El ejército de los egipcios debió haber pensado si estos que tienen UN solo Dios entraron sin problema... menos tendremos nosotros que tenemos cientos de dioses. Ellos

deben de haber pensado si estos que nos han servido por más de 400 años pudieron... nosotros que fuimos poderosos para oprimirlos también podremos. Entonces, para su mal, entraron al mar.

23 Y siguiéndolos los egipcios, entraron tras ellos hasta la mitad del mar, toda la caballería de Faraón, sus carros y su gente de a caballo. 24 Aconteció a la vigilia de la mañana, que Jehová miró el campamento de los egipcios desde la columna de fuego y nube, y trastornó el campamento de los egipcios, 25 y quitó las ruedas de sus carros, y los trastornó gravemente. Entonces los egipcios dijeron: Huyamos de delante de Israel, porque **Jehová pelea por ellos contra los egipcios.**

¡Jehová pelea por ellos! Al fin los egipcios se dieron cuenta que Jehová estaba peleando por Su pueblo. Uno desearía que los israelitas se percataran de lo mismo. Los egipcios, sin embargo, siendo idólatras y politeístas como eran; no tuvieron más remedio que reconocerlo a Jehová como el Dios Todopoderoso y único que es. Pero para este entonces ya estaban muy metidos dentro del mar. Aquí Jehová requiere que una vez más Moisés crea para el siguiente milagro.

26 Y Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano sobre el mar, para que las aguas vuelvan sobre los egipcios, sobre sus carros, y sobre su caballería. 27 Entonces Moisés extendió su mano sobre el mar, y cuando amanecía, el mar se volvió en toda su fuerza, y los egipcios al huir se encontraban con el mar; y Jehová derribó a los egipcios en medio del mar. 28 Y volvieron las aguas, y cubrieron los carros y la caballería, y todo el ejército de Faraón que había entrado tras ellos en el mar; no quedó de ellos ni uno.

No quedó ni uno siquiera para regresar y comentarle al Faraón lo mal que les había ido. El mismo mar sobre cuyo fondo habían pisado en seco los israelitas se les volvió en contra al pueblo que los perseguía.

29 Y los hijos de Israel fueron por en medio del mar, en seco, teniendo las aguas por muro a su derecha y a su izquierda. 30 Así salvó Jehová aquel día a Israel de mano de los egipcios; e Israel vio a los egipcios muertos a la orilla del mar. 31 Y vio Israel aquel grande hecho que Jehová ejecutó contra los egipcios; y el pueblo temió a Jehová, y creyeron a Jehová y a Moisés su siervo.

Esto es simplemente maravilloso. Israel vio el grande hecho que Jehová ejecutó por mano de Moisés. Dice también que temió (respetó, reverenció) a Jehová y creyó a Jehová y a Moisés Su siervo. Ambas cosas en conjunto. Jehová y Su siervo; el equipo. Estos son los mismos que le recriminaron unos versículos más arriba que Moisés los había traído a morir al desierto. Moisés hizo esto que hizo a pesar del grado tan grande de ingratitud que tenía el pueblo. **Su inspiración provenía de su confianza en Jehová Quien es fiel a Sus promesas y con Quien él estaba firme.**

Recapitemos un poco regresando a las calamidades que vinieron sobre Egipto a causa del corazón endurecido de Faraón. Generalmente se las conoce como las diez plagas de Egipto pero fueron más bien diez oportunidades que tuvo Faraón de dejar ir a Israel. Las diez liberaciones, por la intercesión de Moisés, también fueron diez oportunidades en las que el pueblo pudo ver la mano poderosa y protectora de Jehová. Los varios estudiosos de este tema no coinciden en la cantidad de tiempo que transcurrió durante todas las plagas. Los números van de unos días a un año y hasta dos años para algunos autores.

Los años de vida de Moisés		
0	40	80
Hechos 7:23-30	Hechos 7:30-34 Éxodo 7:7 y 8	Deuteronomio 34:7
En Egipto	En Madián	En el Desierto

Moisés tenía 80 años al enfrentar a Faraón y estuvo 40 en el desierto. El varón de Dios murió a los 120 años. Él lideró al pueblo hacia el desierto en ese lapso en que tenía 80 años. Si por ejemplo las plagas hubiesen durado dos años, él hubiese estado en el desierto 38 años en lugar de los 40 que dice la Palabra que estuvo. Por lo tanto podemos ubicarlas en la cantidad de tiempo que sea que hayan tomado dentro de ese tiempo en el que él tenía 80 años. En cualquier caso; el gran aprendizaje, que remarcamos en este estudio, es que Moisés enfrentó cada plaga como si fuera la primera. Se requirió de él creencia especial o manifestación de creencia para cada una. Siempre estuvo dispuesto a la siguiente y a la siguiente... Eso es la gran demostración de quién era y qué quería este maravilloso varón de Dios. De todas esas calamidades fueron librados los israelitas de mano de su libertador por el poder de su Dios amoroso y protector. A manera de ejemplo vamos a repasar algunos registros.

- Sangre
- Ranas
- Piojos
- Moscas
- Plaga del ganado
- Úlceras
- Granizo
- Langostas
- Tinieblas
- Primogénitos

Éxodo 7:21:

Asimismo los peces que había en el río murieron; y el río se corrompió, tanto que **los egipcios no podían beber de él**. Y hubo sangre por toda la tierra de Egipto.

Éxodo 8:3 y 4:

3 Y el río criará ranas, las cuales subirán y entrarán en **tu** casa, en la cámara donde duermes, y sobre **tu** cama, y en las casas de **tus** siervos, en **tu** pueblo, en **tus** hornos y en **tus** artesas. 4 Y las ranas subirán sobre **ti**, sobre **tu** pueblo, y sobre todos **tus** siervos.

Éxodo 8:22:

Y aquel día yo apartaré la tierra de Gosén, en la cual habita mi pueblo, **para que ninguna clase de moscas haya en ella**, a fin de que sepas que yo soy Jehová en medio de la tierra.

Éxodo 9:7:

Entonces Faraón envió, y he aquí que del ganado de los hijos de Israel **no había muerto uno**. Mas el corazón de Faraón se endureció, y no dejó ir al pueblo.

Éxodo 9:11:

Y los hechiceros no podían estar delante de Moisés a causa del sarpullido, porque hubo sarpullido **en los hechiceros y en todos los egipcios**.

Éxodo 9:26:

Solamente en la tierra de Gosén, donde estaban los hijos de Israel, **no hubo granizo**.

Cuando le “tocó el turno” a las tinieblas la Palabra distintivamente dice:

Éxodo 10:22 y 23:

22 Y extendió Moisés su mano hacia el cielo, y hubo densas tinieblas sobre toda la tierra de Egipto, por tres días. 23 Ninguno vio a su prójimo, ni nadie se levantó de su lugar en tres días; **mas todos los hijos de Israel tenían luz en sus habitaciones**.

La noche que hubo gran clamor y dolor por la muerte de los primogénitos en todo Egipto; a los israelitas no les tocó pues habían pintado con la sangre del cordero los dinteles de las puertas de sus casas. Salieron de Egipto con la riqueza que había logrado este pueblo por la bendición de Dios por la mano de José. Mientras ellos salían del país el pueblo del Faraón estaba enterrando a sus primogénitos.

Números 33:3 y 4:

3 De Ramesés salieron en el mes primero, a los quince días del mes primero; el segundo día de la pascua salieron los hijos de Israel con mano poderosa, **a vista de todos los egipcios**, 4 mientras enterraban los egipcios a los que Jehová había herido de muerte de entre ellos, a todo primogénito; también había hecho Jehová juicios contra sus dioses.

El pueblo salió desde una de las ciudades de almacenaje<sup>48</sup> que estaban construyendo para Faraón. No salieron “por la puerta de atrás”. Se fueron a la vista de todos los egipcios. Luego fueron perseguidos por el ejército más grande de la Tierra de aquellos años. Jehová cerró sobre ellos y todos sus pertrechos de guerra el mar que había abierto y sobre cuyo lecho seco Israel había pasado.

Ahora se les viene una ocasión más para reconocer el poder de Dios y recordar lo que hacía varios días que venían viendo. Sin embargo; ellos deciden quejarse una vez más como si ninguno de estos milagros hubiese ocurrido delante de sus propios ojos. Ellos murmuraron contra el hombre que lo representaba a Jehová.

Éxodo 15:22-27:

---

<sup>48</sup> Éxodo 1:11

22 E hizo Moisés que partiese Israel del Mar Rojo, y salieron al desierto de Shur; y anduvieron tres días por el desierto sin hallar agua. 23 Y llegaron a Mara, y no pudieron beber las aguas de Mara, porque eran amargas; por eso le pusieron el nombre de Mara. 24 Entonces el pueblo murmuró contra Moisés, y dijo: ¿Qué hemos de beber? 25 Y Moisés clamó a Jehová, y Jehová le mostró un árbol; y lo echó en las aguas, y las aguas se endulzaron. Allí les dio estatutos y ordenanzas, y allí los probó;

Muy simple solución que vino luego de la oración de los israelitas... Ah no; espere ¡No fueron ellos quienes oraron! Una vez más fue Moisés de quien segundos atrás habían murmurado.

26 Y dijo: Si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios [algo que ellos difícilmente estaban haciendo], e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque **yo soy Jehová tu sanador**. 27 Y llegaron a Elim, donde había doce fuentes de aguas, y setenta palmeras; y acamparon allí junto a las aguas.

¡Doce fuentes de agua y setenta palmeras! Lo único que deseaban era beber agua. Dios les endulzó las aguas, las hizo potables y les dio más que simplemente eso que pidieron y entendieron. Dios les prometió que si ellos oyeren los mandamientos y guardaren los estatutos no tendrían ninguna enfermedad porque Él se autodeclaró como su sanador. Ellos murmuraron porque no tenían agua bebible, Moisés oró y Dios le dio el agua y hace un pacto de sanidad con ellos si andaban en Sus estatutos. Este nivel de creencia ejemplificado por Moisés, para llevar adelante al pueblo, ciertamente no podría venir de inspiración alguna de esta gente rebelde e ingrata. ▶ El gran aprendizaje para nosotros es que a pesar de las murmuraciones, desobediencia, incredulidad y acusaciones, Moisés se mantuvo firme creyendo a Dios ◀

Éxodo 16:1-8:

1 Partió luego de Elim toda la congregación de los hijos de Israel, y vino al desierto de Sin, que está entre Elim y Sinaí, a los quince días del segundo mes después que salieron de la tierra de Egipto. 2 Y toda la congregación [¿dice algunos? No. Dice toda la congregación] de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón en el desierto;

Esto que parece un chiste es trágico. Estamos a unos cuarenta y cinco días<sup>49</sup> de haber salido de Egipto y de haber visto más milagros en esos días que los que habrían visto por 430 años de esclavitud. No había pasado mucho tiempo desde que Jehová les había dicho que si ellos oían y hacían la Palabra de Dios, Él iba a ser su sanador. No tenían memoria. No fueron ellos que tuvieron que enfrentar a Faraón y su corte y arriesgar su cuello. Fueron justamente los dos a los que ahora ellos estaban criticando.

<sup>49</sup> Quince días del segundo mes. Ellos salieron en el primer mes. Al decir quince días del segundo mes quiere decir que pasaron los algo así como treinta primeros días a lo que se le suman los quince del segundo y da unos 45 días de haber salido.

3 y les decían los hijos de Israel: Ojalá hubiéramos muerto por mano de Jehová en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos; pues nos habéis sacado a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud.

Dios hizo un milagro tras otro que tenía que ver con Su deseo que vivieran, que les vaya bien. Ellos dicen aquí que hubiesen preferido que Quien había demostrado repetidamente desear su bien (Jehová), los matara. Sin embargo una vez más la gracia y misericordia de Dios se hicieron presentes.

4 Y Jehová dijo a Moisés: He aquí yo os haré llover pan del cielo; y el pueblo saldrá, y recogerá diariamente la porción de un día, para que yo lo pruebe si anda en mi ley, o no.

Este es nuestro Dios para con Su gente. Cuando la religión lo presenta como un Dios vengador y temperamental no sabe de lo que está hablando. Jehová hizo llover pan del cielo.

5 Mas en el sexto día prepararán para guardar el doble de lo que suelen recoger cada día. 6 Entonces dijeron Moisés y Aarón a todos los hijos de Israel: En la tarde sabréis que Jehová os ha sacado de la tierra de Egipto, 7 y a la mañana veréis la gloria de Jehová; porque él ha oído vuestras murmuraciones contra Jehová; porque nosotros, ¿qué somos, para que vosotros murmuréis contra nosotros?

En el versículo dos dice que ellos habían murmurado contra Moisés y Aarón. Aquí en el versículo siete dice que Jehová había oído las murmuraciones contra Él. Ocurre que si murmuras contra uno de los “miembros del equipo” murmurás contra todo el equipo pero particularmente contra el Dueño del equipo. Moisés dice: “nosotros”, es decir su hermano y él ¿¡qué son comparados con Jehová cuyas órdenes ellos dos acataban?! Al final del siguiente versículo repite para que queden bien seguros contra Quién habían murmurado.

8 Dijo también Moisés: Jehová os dará en la tarde carne para comer, y en la mañana pan hasta saciaros; porque Jehová ha oído vuestras murmuraciones con que habéis murmurado contra él; porque nosotros, ¿qué somos? Vuestras murmuraciones no son contra nosotros, sino contra Jehová.

Aquí pone las cosas en la perspectiva correcta. Moisés y Aarón le dieron instrucciones al pueblo de acuerdo a la revelación que Moisés había recibido de Dios. Lo que Dios le decía a Moisés, él creía. Esa creencia no estaba para nada inspirada por la creencia del pueblo. El pueblo no era una fuente de inspiración sino de irritación. Este pueblo olvidaba lo que Dios había obrado por mano de este gran hombre que vivía todos los días con ellos. Uno pensaría que en algún momento ellos harían un cambio y dirían algo así como ok, ahora voy a empezar a creerle a Dios. Pensaría que en algún momento dijera: gracias Dios. Que los tomaran a los dos hermanos y les agradecieran por exponer sus vidas por ellos.

No fue así. Lo importante, lo que queremos rescatar es que la creencia de Moisés no estuvo inspirada ni condicionada por la incredulidad de ellos.

Éxodo 16:35:

Así comieron los hijos de Israel maná cuarenta años, hasta que llegaron a tierra habitada; maná comieron hasta que llegaron a los límites de la tierra de Canaán.

Comieron maná por cuarenta años a un costo total de cero pesos.

Éxodo 17:1-6:

1 Toda la congregación de los hijos de Israel partió del desierto de Sin por sus jornadas, conforme al mandamiento de Jehová, y acamparon en Refidim; y no había agua para que el pueblo bebiese.

Éxodo 17:1-6:

1 Toda la congregación de los hijos de Israel partió del desierto de Sin por sus jornadas, conforme al mandamiento de Jehová, y acamparon en Refidim; y no había agua para que el pueblo bebiese.

Luego de haber visto tanta liberación de parte de Dios seguramente que esta vez no iban a tener problema de ser testigos, una vez, más cómo Jehová los volvería a sacar de este “nuevo problema”. Lamentablemente no fue así. Para Moisés, que tenía fe, los problemas eran más bien **oportunidades** de creerle a Dios una vez más. Pero para quienes no creen en el poder de Dios; los problemas son eso: problemas.

2 Y altercó el pueblo con Moisés, y dijeron: Danos agua para que bebamos. Y Moisés les dijo: ¿Por qué altercáis conmigo? ¿Por qué tentáis a Jehová? 3 Así que el pueblo tuvo allí sed, y murmuró contra Moisés, y dijo: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros ganados?

Anteriormente la acusación fue que los quería matar a ellos; ahora incluyen en este drama, fabricado por ellos, a los hijos y al ganado. Todo lo que hacía Moisés lo hacía “a la luz del día”, a la vista de todos, según la guía de Jehová. Al decir ¿por qué nos hiciste subir de Egipto para matarnos de sed...? Estaban diciendo en otras palabras que Jehová los hizo subir de Egipto para matarlos de sed. Aquí Moisés vuelca su corazón a Jehová:

4 Entonces clamó Moisés a Jehová, diciendo: ¿Qué haré con este pueblo? De aquí a un poco me apedrearán.

Cuando Moisés se enfrentaba a un problema como este; en lugar de permitirle a la situación que lo distrajera de creer, él echaba su ansiedad<sup>50</sup> sobre Jehová pues él sabía que cuidaba de él. Así que rápidamente vino la respuesta a su oración:

<sup>50</sup> Puede descargar la Enseñanza N° 146 del sitio Web

5 Y Jehová dijo a Moisés: Pasa delante del pueblo, y toma contigo de los ancianos de Israel; y toma también en tu mano tu vara con que golpeaste el río, y ve. 6 He aquí que yo estaré delante de ti allí sobre la peña en Horeb; y golpearás la peña, y saldrán de ella aguas, y beberá el pueblo. Y Moisés lo hizo así en presencia de los ancianos de Israel.

Muchos de nosotros hubiésemos usado la vara para golpear alguna otra cosa en lugar de la peña. La creencia de Moisés no se “depreciaba” por estas muestras de ostensible ingratitud y falta de memoria. Este era un pueblo desagradecido y olvidadizo.

Aarón, el hermano mayor de Moisés era su mano derecha. Había estado presente junto a él cuando enfrentaron al Faraón. Él había sido la “voz cantante” durante las plagas en Egipto y también había estado con Moisés cuando el pueblo había murmurado contra ellos. María, hermana de Aarón y de Moisés, era profetiza<sup>51</sup>. Ellos son muy relevantes en nuestro estudio.

Números 12:1-5:

1 María y Aarón hablaron contra Moisés a causa de la mujer cusita que había tomado; porque él había tomado mujer cusita.

Recuerde que estos dos eran el círculo íntimo y familiar de Moisés. Hasta aquí hemos visto abundante documentación acerca de la incredulidad del pueblo. Ahora estamos más adentro y más cerca de Moisés. Aarón y María eran hermanos de él. Aarón, particularmente, era tres años mayor que Moisés y había estado con él todo el tiempo de las plagas en Egipto. ¡Habían confrontado al malvado Faraón juntos! María, por su lado, había ofrecido ayuda a la hija de Faraón para criar a su hermanito.

2 Y dijeron: ¿Solamente por Moisés ha hablado Jehová? ¿No ha hablado también por nosotros? **Y lo oyó Jehová.**

Como sea que lo hayan hablado, ya sea en público o entre ellos, esto es lo que dijeron. Lo más llamativo de este versículo es que lo oyó Jehová. En general la crítica es “en la sombra”, en “voz baja” para que no vea ni oiga el criticado. Dios, sin embargo, ve y oye en cualquier lado y a cualquier volumen. La habladuría siempre se produce por quienes no hacen lo que hay que hacer y tienen el tiempo y la arrogancia de hablar mal contra quienes sí hacen lo que hay que hacer; es decir: la voluntad de Dios. Quienes aprovechan el privilegio que tiene la gente de Dios de mover Su Palabra; no encuentran el tiempo de criticar, murmurar o hablar mal ni desean ofender a nuestro Dios con tales vilezas.

3 Y aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra.

---

<sup>51</sup> Éxodo 15:20

Fíjese la opinión que tiene Dios de Moisés. Usted podía juntar a todos los hombres de ese entonces sobre la tierra y hubiese comprobado que nuestro querido Moisés era el más manso. Al decir de toda la tierra se sobreentiende que ninguno de los israelitas (Aarón y María incluidos) eran tan mansos como Moisés. Contra este hombre ellos dos habían dicho lo que habían dicho. La historia sigue, pues como Jehová lo había escuchado, Él estaba por hacer algo al respecto.

4 Luego dijo Jehová a Moisés, a Aarón y a María: Salid vosotros tres al tabernáculo de reunión. Y salieron ellos tres. 5 Entonces Jehová descendió en la columna de la nube, y se puso a la puerta del tabernáculo, y llamó a Aarón y a María; y salieron ambos.

Probablemente el hecho que Jehová haya llamado a Aarón y María debió haberlos hecho pensar que eran importantes y que Él había hablado también por ellos; como ellos habían dicho. Sí eran importantes y ¡seguramente que Jehová había hablado por medio de ellos! No obstante; ese no era el punto. Si ese hubiese sido el punto; ¿entonces que tenía que ver eso con que Moisés tomó mujer cusita? ¿Lo ve? Lo cierto es que eran del círculo intimísimo del hombre de Dios a quien estaban criticando y que formaban parte de su equipo que, por otro lado, había sido formado por Dios.

Miqueas 6:4:

Porque yo te hice subir de la tierra de Egipto, y de la casa de servidumbre te redimí; y envié delante de ti a Moisés, a Aarón y a María.

Aquí está bien clarito que Jehová siempre los consideró parte del equipo pero nuestro Moisés era un hombre especial para Jehová. No es que Jehová tenía algo con él sino que Moisés tenía un respeto profundo para con Dios y era manso. El hombre de Dios era entrenable, educable lo que no quiere decir voluble o manejable. Era un hombre de carácter al que lo que más le interesaba era Dios y Su pueblo. Ahora Jehová les va a dejar en claro un par de cositas para que ellos sepan y tengan en cuenta a la hora de hablar de Moisés.

Números 12:6-16:

6 Y él les dijo: Oíd ahora mis palabras. Cuando haya entre vosotros profeta de Jehová, le apareceré en visión, en sueños hablaré con él.

Aquí es MUY importante recordar que María era profetiza<sup>52</sup> de Jehová y Él mismo estaba hablando acerca de los profetas (o profetizas) que se les aparecerá en visiones y sueños. Esto debió haber elevado el ego de María y también el de Aarón. Dios estaba declarando la diferencia que había entre Sus muy respetados profetas y Moisés.

---

<sup>52</sup> Éxodo 15:20 La misma María que estuvo cuando Moisés fue rescatado de las aguas. Esta acción de haber hablado mal de Moisés debió haber sido muy importante para Dios pues su consecuencia es recordada más tarde en Deuteronomio 24:9.

7 No así a mi siervo Moisés, que es fiel en toda mi casa. 8 Cara a cara hablaré con él, y claramente, y no por figuras; y verá la apariencia de Jehová. ¿Por qué, pues, no tuvisteis temor de hablar contra mi siervo Moisés?

Moisés era el hombre de Dios, un profeta de una clase aparte. Jehová mismo salió al cruce de las murmuraciones que sus hermanos habían hecho acerca de Su hombre. Cara a cara no puede ser literal pero indica la intimidad de comunicación entre Jehová y Moisés. Ahora les hace una pregunta directa: ¿Por qué, pues, no tuvisteis temor de hablar contra mi siervo Moisés? Aquí ya no debieran quedarles dudas que Moisés era quien dirigía la cosa. Nuevamente: ¿qué tenía que ver que haya tomado mujer cusita con que Jehová hablara por boca de ellos? No tenía nada que ver. Así es con las críticas fuera de línea con la Palabra. Son vagas, difusas, ambiguas y no pertinentes. Es un acto cobarde y su único propósito es la difamación de quien hace algo por Dios. No están relacionadas con la verdad de la Palabra de Dios **ni son el medio que diseñó Dios para resolver diferencias entre los Suyos** ◀. El hecho destacable aquí es que Dios tomó personalmente esta injusta infamia.

9 Entonces la ira de Jehová se encendió contra ellos; y se fue. 10 Y la nube se apartó del tabernáculo, y he aquí que María estaba leprosa como la nieve; y miró Aarón a María, y he aquí que estaba leprosa. 11 Y dijo Aarón a Moisés: ¡Ah! señor mío, no pongas ahora sobre nosotros este pecado; porque locamente hemos actuado, y hemos pecado. 12 No quede ella ahora como el que nace muerto, que al salir del vientre de su madre, tiene ya medio consumida su carne. 13 Entonces Moisés clamó a Jehová, diciendo: Te ruego, oh Dios, que la sanes ahora.

Se ve que Moisés era así. Como que no podía evitar interceder e interceder e interceder por la gente ante Dios. Le oró a Dios que la sane AHORA. Esto es lo que viene haciendo desde que salieron de Egipto, intercediendo por los pecados ajenos, tolerándolos y continuar creyendo en medio mismo de la incredulidad de los suyos. ¡Qué creencia la de este hombre y qué amor de Dios manifestado! Además; qué parecido en su intercesión y oración, por quienes procuraban su mal, con Jesús miles de años más tarde.

14 Respondió Jehová a Moisés: Pues si su padre hubiera escupido en su rostro<sup>53</sup>, ¿no se avergonzaría por siete días? Sea echada fuera del campamento por siete días, y después volverá a la congregación. 15 Así María fue echada del campamento siete días; y el pueblo no pasó adelante hasta que se reunió María con ellos. 16 Después el pueblo partió de Hazerot, y acamparon en el desierto de Parán.

---

<sup>53</sup> Según el obispo K. C. Pillay si un padre tenía una hija que no se comportaba bien a quien él repetidamente la había amonestado y tratado de disciplinar y no lo había logrado; finalmente escupía en la cara de ella. Su conducta era reportada a los ancianos. El escupirle en la cara significaba que él había tratado por todos los medios de que regresara a andar como corresponde y que ella no había hecho caso. Ella entonces tenía que ser separada por siete días para que todos quienes estaban al tanto supieran. Si ella se arrepentía, entonces era aceptada de regreso.

Otro detalle a tener en cuenta es que todos fueron afectados por la indisciplina de unos pocos de ellos. Parecido al Cuerpo de Cristo que un hermano se duele todos nos dolemos con él, uno se goza todos nos gozamos con él. Lo que le pasa a uno o a dos afecta al resto. El pecado había sido de ellos pero todos se detuvieron siete días. Esto no significa que cuando un hermano murmura la cosa va a terminar de esta manera. Pero ciertamente este registro está para nuestro aprendizaje y podemos concluir que hay consecuencias de la murmuración tanto para el murmurador como para el Cuerpo de creyentes.

Ya tendría que ser muy evidente que la creencia de Moisés no podía haber estado inspirada por la creencia de los demás. Ni siquiera por aquellos de su círculo más íntimo. Aun así él caminó con Dios con un andar de GRAN creencia y amor por Jehová, su Dios y nuestro Dios y Padre celestial.

---

## EL RESPETO DE MOISÉS POR LA PALABRA DE DIOS

**Y**a no puede cabernos ninguna duda que Moisés fue un gran hombre de Dios. Así que veremos, al menos en parte, el respeto que él tenía por la Palabra de Dios. Lo hemos visto en grandes adversidades siempre respondiendo según el compromiso que asumió delante de Dios. Él pudo haber sido como cualquiera de quienes lo rodeaban: desagradecido, olvidadizo, ingrato y quejoso. En cambio; él decidió pararse firme por Dios y hacer Su voluntad a pesar de cualquier adversidad, aun a pesar de la incredulidad de los suyos.

Un aspecto muy importante de su vida de servicio fue su consistencia en enseñar en todo momento la Palabra de Dios. Lamentablemente, como contra partida existió el débil interés de los suyos en hacer esa Palabra que él enseñaba con consistencia. Se le atribuyen a él el haber escrito los primeros libros de la Biblia. Eso él hizo mientras estuvo cuarenta años en el desierto liderando a un pueblo “inlidable”. Es cierto que él fue uno de los santos hombres de Dios que hablaron inspirados por el espíritu santo<sup>54</sup>. También es cierto que lo hizo en las circunstancias en las que se vio rodeado.

Éxodo 18:1, 5-27:

1 Oyó Jetro<sup>55</sup> sacerdote de Madián, suegro de Moisés, todas las cosas que Dios había hecho con Moisés, y con Israel su pueblo, y cómo Jehová había sacado a Israel de Egipto.

---

<sup>54</sup> 2 Pedro 1:21

<sup>55</sup> No existe acuerdo entre los autores acerca de si Jetro era sacerdote de Jehová. En cualquier caso; Jehová era conocido, y en algunos casos respetado, por varios otros pueblos fuera de Israel. Los madianitas eran descendientes de Abraham por medio de Cetura (Génesis 25:1-4). Aun en el caso que Jetro no hubiese creído en Jehová antes de conocer a su yerno; es obvio que llegó a

5 Y Jetro el suegro de Moisés, con los hijos y la mujer de éste, vino a Moisés en el desierto, donde estaba acampado junto al monte de Dios; 6 y dijo a Moisés: Yo tu suegro Jetro vengo a ti, con tu mujer, y sus dos hijos con ella. 7 Y Moisés salió a recibir a su suegro, y se inclinó, y lo besó; y se preguntaron el uno al otro cómo estaban, y vinieron a la tienda. 8 Y Moisés contó a su suegro todas las cosas que Jehová había hecho a Faraón y a los egipcios por amor de Israel, y todo el trabajo que habían pasado en el camino, y cómo los había librado Jehová. 9 Y se alegró Jetro de todo el bien que Jehová había hecho a Israel, al haberlo librado de mano de los egipcios. 10 Y Jetro dijo: Bendito sea Jehová, que os libró de mano de los egipcios, y de la mano de Faraón, y que libró al pueblo de la mano de los egipcios. 11 Ahora conozco que Jehová es más grande que todos los dioses; porque en lo que se ensoberbecieron prevaleció contra ellos. 12 Y tomó Jetro, suegro de Moisés, holocaustos y sacrificios para Dios; y vino Aarón y todos los ancianos de Israel para comer con el suegro de Moisés delante de Dios.

Qué diferencia entre la respuesta de Faraón y la de Jetro. Faraón había visto, con sus propios ojos, las maravillas hechas por Dios de la mano de Moisés y Aarón. Jetro no lo vio, le contaron y eso fue suficiente para que ofreciera holocaustos y sacrificios para Jehová. Moisés, por su parte, no paraba nunca de trabajar.

13 Aconteció que al día siguiente se sentó Moisés a juzgar al pueblo; y el pueblo estuvo delante de Moisés **desde la mañana hasta la tarde**. 14 Viendo el suegro de Moisés todo lo que él hacía con el pueblo, dijo: ¿Qué es esto que haces tú con el pueblo? ¿Por qué te sientas tú solo, y todo el pueblo está delante de ti desde la mañana hasta la tarde? 15 Y Moisés respondió a su suegro: Porque el pueblo viene a mí para consultar a Dios. 16 Cuando tienen asuntos, vienen a mí; y yo juzgo entre el uno y el otro, y declaro las ordenanzas de Dios y sus leyes.

Moisés juzgaba entre uno y otro, es decir que dictaba sentencia como en un juicio y lo más importante: **Declaraba las ordenanzas de Dios y Sus leyes**. ¡Mire lo que hacía este gran hombre! Él actuaba como un juez entre los suyos y lo hacía declarándoles la Palabra de Dios (“las ordenanzas de Dios y Sus leyes”). Desde temprano hasta tarde.

17 Entonces el suegro de Moisés le dijo: No está bien lo que haces. 18 Desfallecerás del todo, tú, y también este pueblo que está contigo; porque el trabajo es demasiado pesado para ti; no podrás hacerlo tú solo. 19 Oye ahora mi voz; yo te aconsejaré, y Dios estará contigo. Está tú por el pueblo delante de Dios, y somete tú los asuntos a Dios. 20 Y enseña a ellos las ordenanzas y las leyes, y muéstrales el camino por donde deben andar, y lo que han de hacer. 21 Además escoge tú de entre todo el pueblo varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia; y ponlos

---

conocerlo y honrarlo por lo que dijo en el versículo 11 del capítulo 18 de Éxodo. En Jueces 1:16 y 4:11 los descendientes de Jetro (llamado aquí Hobab) fueron llamados ceneos y luego vivieron con el pueblo de Israel.

sobre el pueblo por jefes de millares, de centenas, de cincuenta y de diez. 22 Ellos juzgarán al pueblo en todo tiempo; y todo asunto grave lo traerán a ti, y ellos juzgarán todo asunto pequeño. Así aliviarás la carga de sobre ti, y la llevarán ellos contigo.

La carga no iba a cambiar. Una tonelada es una tonelada; lo que iba a cambiar es la cantidad de esa tonelada que él iba a tener sobre sus hombros. Gracias a Dios Moisés escuchó a su suegro y eso alivió mucho su carga y continuó enseñando la Palabra de Dios. De esta distribución de la carga aprendemos mucho nosotros también. Esta es la manera de administrar y distribuir la responsabilidad del servicio.

23 Si esto hicieras, y Dios te lo mandare, tú podrás sostenerte, y también todo este pueblo irá en paz a su lugar. 24 Y oyó Moisés la voz de su suegro, e hizo todo lo que dijo. 25 Escogió Moisés varones de virtud de entre todo Israel, y los puso por jefes sobre el pueblo, sobre mil, sobre ciento, sobre cincuenta, y sobre diez. 26 Y juzgaban al pueblo en todo tiempo; el asunto difícil lo traían a Moisés, y ellos juzgaban todo asunto pequeño. 27 Y despidió Moisés a su suegro, y éste se fue a su tierra.

La primera vez que haya habido Palabra de Dios escrita fue cuando Dios “escribió Su Palabra con Su propio dedo”. No fue Moisés quien escribió aquella Palabra por primera vez; pero él estuvo allí en el monte cuando Jehová lo hizo. En un rato veremos un poco más acerca de este acontecimiento. Pero hay más registros que hablan en cuanto a la Palabra escrita y Moisés.

Deuteronomio 31:9-11; 24-26:

9 Y **escribió** Moisés esta ley, y la dio a los sacerdotes hijos de Leví, que llevaban el arca del pacto de Jehová, y a todos los ancianos de Israel. 10 Y les mandó Moisés, diciendo: Al fin de cada siete años, en el año de la remisión, en la fiesta de los tabernáculos, 11 cuando viniere todo Israel a presentarse delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere, **leerás** esta ley delante de todo Israel a oídos de ellos.

24 Y cuando acabó Moisés de **escribir** las palabras de esta ley en un libro hasta concluirse, 25 dio órdenes Moisés a los levitas que llevaban el arca del pacto de Jehová, diciendo: 26 Tomad este libro de la ley, y ponedlo al lado del arca del pacto de Jehová vuestro Dios, y esté allí por testigo contra ti.

“Por testigo contra ti” no significa que la Palabra iba a estar en contra de ellos. No era para oposición era para medición o comprobación. Una vez que un compromiso está escrito, ahí queda inamovible. Las palabras de la Palabra de Dios viven y permanecen para siempre. Al estar escritas, uno puede ir, revisar y ver que su andar se ajuste a lo que está escrito. La Palabra de Dios es la regla contra la que medimos nuestro andar. Por eso aquellas palabras que hoy leemos que Moisés escribió son testigo contra cualquiera que no las ande. ¿Por qué hizo eso el hombre de Dios?

27 Porque yo conozco tu rebelión, y tu dura cerviz; he aquí que aun viviendo yo con vosotros hoy, sois rebeldes a Jehová; ¿cuánto más después que yo haya muerto?

Por esto. Quedaron escritas para que si alguien quería andarlas o quería saber si las estaba andando... pudiera revisar "contra ella" y estar seguro. El interés de Moisés por la Palabra de Dios iba más allá de su vida: "...después que haya muerto". Él no escribió esta maravillosa Palabra en la comodidad de hogares como los nuestros. Él lo hizo sin papel, sin pluma o lapicero, sin computadora... Sin embargo él hizo lo que tenía que hacer sin ser detenido por las circunstancias. Esto tiene que elevar nuestro respeto por la Palabra hasta el cielo. Que Su Palabra llegara hasta nosotros, a Dios le costó hombres como este maravilloso Moisés.

Éxodo 24:2-4a:

3 Y Moisés vino y contó al pueblo todas las palabras de Jehová, y todas las leyes; y todo el pueblo respondió a una voz, y dijo: Haremos todas las palabras que Jehová ha dicho. 4 Y Moisés **escribió** todas las palabras de Jehová,...

Números 33:2:

Moisés **escribió** sus salidas conforme a sus jornadas por mandato de Jehová. Estas, pues, son sus jornadas con arreglo a sus salidas.

Si a Moisés se le hubiese ocurrido escribir todo esto, hubiese sido una buena ocurrencia. Pero la Palabra dice que escribió por mandato de Jehová. **La Palabra de Dios es la voluntad de Dios.**

En la época de los reyes de Israel y Judá hubo, en Judá, un muy buen rey muy joven llamado Josías. El limpió al pueblo de la idolatría y mandó a reparar la casa de Jehová. Mientras lo hacían; mire lo que encontraron:

2 Crónicas 34:14:

Y al sacar el dinero que había sido traído a la casa de Jehová, el sacerdote Hilcías halló el libro de la ley de Jehová dada por medio de Moisés.

Mire que lindo. Ellos estaban reparando la casa y hallaron la Ley de Jehová escrita por Moisés. Cuando la leyeron; decía lo mismo que habían dicho el día que le fueron reveladas a Moisés. ¡No habían cambiado ni un poquito! La Palabra y Su Autor viven y permanecen para siempre.

Esdras 3:2:

Entonces se levantaron Jesúa hijo de Josadac y sus hermanos los sacerdotes, y Zorobabel hijo de Salatiel y sus hermanos, y edificaron el altar del Dios de Israel, para ofrecer sobre él holocaustos, como está **escrito** en la ley de Moisés varón de Dios.

Malaquías 4:4:

Acordaos de la ley **de** Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel.

Este es el mismo Dios llamando a esta porción de Su Palabra: la ley **DE** Moisés. ¡Qué respeto el de Dios por quienes son Suyos y le obedecen!

El mismo Señor Jesucristo reconocía la importancia de la escritura que hizo Moisés de la Palabra de Dios. En este caso que sigue; Jesús la utilizaba “como testigo en contra”, como medición de la errónea creencia de los Saduceos<sup>56</sup>.

Marcos 12:26:

Pero respecto a que los muertos resucitan, ¿no habéis **leído** en el libro de Moisés cómo le habló Dios en la zarza, diciendo: Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob?

Moisés escribió la Palabra y enseñó la Palabra. Lo que es igual de importante: Moisés vivió la Palabra que de a poco iba recibiendo por el camino. Además este gran hombre le creyó al Autor de la Palabra bajo cualquier circunstancia. Le creyó a Jehová para recibir revelación útil, para los casos específicos con los que se confrontaba, y para escribir lo que hoy podemos leer y tanto nos bendice.

Éxodo 20:1-7:

1 Y habló Dios todas estas palabras, diciendo: 2 Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. 3 No tendrás dioses ajenos delante de mí. 4 No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. 5 No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, 6 y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos. 7 No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.

Todo esto que está escrito aquí es la Palabra de Dios revelada a Moisés para que todos nosotros podamos disfrutar y aprender, **hacer** y comunicar. Este registro está disponible porque Dios se lo reveló a Moisés y él lo escribió. Aquí hay verdades inmensas que tienen aplicación hoy día como lo tuvieron durante el período de la Ley. En ocasión de aquella “primera Palabra” de Dios escrita con Su propio “dedo”; ocurrió lo que vamos a leer ahora:

Éxodo 32:1-8:

1 Viendo el pueblo que Moisés tardaba en descender del monte, se acercaron entonces a Aarón, y le dijeron: Levántate, haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque a este Moisés, el varón que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido.

---

<sup>56</sup> Los saduceos no creían en la resurrección.

“Este Moisés, el varón que nos sacó de la tierra de Egipto...” Dios no estaba en esta frase de estos idólatras dentro de las filas de Jehová. Quien los había sacado a toda esta libertad, al privilegio de ver una y otra vez el poder de Dios ejercido para su beneficio, ser testigos de cómo Dios peleaba por los Suyos para que el total de Su bien viniera a ellos a su tiempo... fue Jehová por mano de Moisés. Pero esta gente olvidadiza convenció a Aarón que les hiciera una imagen. Justamente lo que en el capítulo veinte decía que NO tenían que hacer. A eso lo convencieron a Aarón.

2 Y Aarón les dijo:...

... aunque me prendan fuego, aunque tomen a mi familia de rehén y aunque quiten mis uñas una a una... no haré tal cosa que no glorifique a Jehová.... No. No dijo nada de eso. Es más muy rápidamente, el hermano del hombre que había creído consistentemente para la liberación, el hombre que había sido partícipe de los milagros con las diez plagas, el hombre que quizás hasta haya comido junto a su familia y a la de su hermano el mismo cordero la noche anterior a la salida al desierto... ese hombre dijo:

...Apartad los zarcillos de oro que están en las orejas de vuestras mujeres, de vuestros hijos y de vuestras hijas, y traédmelos.

Todas estas joyas fueron tomadas por el pueblo de los egipcios porque eran significativos de la riqueza que tuvo Egipto por la mano de otro gran hombre de Dios. ¡Qué ofensivo a Jehová!

3 Entonces todo el pueblo apartó los zarcillos de oro que tenían en sus orejas, y los trajeron a Aarón; 4 y él los tomó de las manos de ellos, y le dio forma con buril, e hizo de ello un becerro de fundición. Entonces dijeron: Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto.

¿Usted quién piensa que los sacó de Egipto? Yo creo que fue Jehová de la mano de Moisés. Pues bien ellos pensaban diferente. ¡Esto hicieron con la ayuda de Aarón!... El segundo en comando, la mano derecha del hombre de Dios. ¿Puede entender porque Moisés tenía que hacer las veces “de Dios<sup>57</sup>” en el equipo este? ¿A quién hubiese puesto usted a que liderara la salida a la libertad? Qué bueno que nuestro inteligente Dios eligió a un buen hombre con coraje a toda prueba como Moisés. Ahora, no conforme con todo este escándalo, Aarón pregona para el Dios a quien él había ayudado a ofender. Uno pensaría que Aarón se hubiese arrepentido, pero no.

5 Y viendo esto Aarón, edificó un altar delante del becerro; y pregonó Aarón, y dijo: Mañana será fiesta para Jehová [¿para Jehová?! ¿¡un becerro?!...]. 6 Y al día siguiente madrugaron, y ofrecieron holocaustos, y presentaron ofrendas de paz; y se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a regocijarse.

---

<sup>57</sup> Éxodo 7:1

¿Leyó regocijarse? Qué lástima, así es. Dice regocijarse. ¿Qué locura, cómo pudieron regocijarse con algo tan diabólico? Llama la atención que Moisés era uno entre millones. Mire adonde fueron a parar esos millones y los pocos que serían que fueran fieles al Dios de Israel como Moisés. Muchas veces es así en nuestras vidas. Muchos menos fieles a Dios que a los ídolos aun en las filas propias. Jehová tomó cartas en el asunto y UNA vez más manda a Su hombre a arreglar las cosas.

**7 Entonces Jehová dijo a Moisés:** Anda, desciende, porque **tu pueblo que sacaste de la tierra de Egipto** se ha corrompido.

Aquí en el decir de Jehová incluye amorosamente a Su colaborador en la liberación: “Tu pueblo que sacaste de la tierra de Egipto...” Recuerde bien que estamos leyendo esto porque Moisés lo escribió por voluntad de Dios o por mandato de Jehová.

8 Pronto se han apartado del camino que yo les mandé;...

¿Cuál era el camino que les mandó? La Palabra que le reveló a Moisés<sup>58</sup> que él escribió y compartió con ellos como parte de sus múltiples responsabilidades.

...se han hecho un becerro de fundición, y lo han adorado, y le han ofrecido sacrificios, y han dicho: Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto.

¿Qué gente tan ingrata! Esto fue literalmente diabólico; es decir promovido por demonios. A la escultura del becerro le agradecían y a Moisés se le caían encima con quejas:

Éxodo 14:11:

Y dijeron a Moisés: ¿No había sepulcros en Egipto, que nos has sacado para que muramos en el desierto? ¿Por qué has hecho así con nosotros, que nos has sacado de Egipto?

¿Quién cree usted que promueve toda idolatría? Moisés era el hombre de Dios y quejarsele a él era como quejarsele a Dios. A él le recriminaron, por lo tanto también lo hicieron contra Jehová pues eran miembros de mismo equipo de liberación. Piense que ellos eran un millón y algo más de personas contra Moisés y quizás, solamente quizás, algún puñado que se paró firme por Jehová. La única manera que esto ocurra es con demonios tras la malvada acción.

Éxodo 32:9-11, 15-35:

9 Dijo más Jehová a Moisés: Yo he visto a este pueblo, que por cierto es pueblo de dura cerviz. 10 Ahora, pues, déjame que se encienda mi ira en ellos, y los consuma; y de ti yo haré una nación grande. 11 Entonces Moisés oró en presencia de Jehová su Dios, y dijo: Oh Jehová, ¿por qué se

---

<sup>58</sup> Éxodo capítulo 20 especialmente del 2 al 5

encenderá tu furor contra **tu pueblo, que tú sacaste de la tierra de Egipto** con gran poder y con mano fuerte?

Fíjese el giro que se da aquí. En el versículo 7 Jehová le dice a Moisés “tu pueblo que sacaste...” y aquí Moisés le dice a Dios: “tu pueblo que tu sacaste...” ¿Quién tenía razón?

Jehová: → Tu pueblo que sacaste

Moisés: → Tu pueblo que Tu sacaste

**El trabajo poderoso fue indefectiblemente de nuestro Dios; pero Moisés formó parte del equipo y también lo había hecho Aarón**, excepto que a esta altura es muy evidente que los hermanos no eran iguales en sus compromisos con Dios. Moisés podía hablar de esta manera con Dios porque era un siervo fiel en toda la casa de Dios<sup>59</sup>. Jehová había decidido raerlos de la superficie terrestre pero es evidente que no hizo tal cosa, no porque no lo merecieran sino por Su misericordia siempre presente en la vida de los Suyos. Lo que lo hizo cambiar de opinión fue la oración del hombre de Dios.

15 Y volvió Moisés y descendió del monte, trayendo en su mano las dos tablas del testimonio, las tablas escritas por ambos lados; de uno y otro lado estaban escritas. 16 Y las tablas eran obra de Dios, y la escritura era escritura de Dios grabada sobre las tablas. 17 Cuando oyó Josué el clamor del pueblo que gritaba, dijo a Moisés: Alarido de pelea hay en el campamento. 18 Y él respondió: No es voz de alaridos de fuertes, ni voz de alaridos de débiles; voz de cantar oigo yo. 19 Y aconteció que cuando él llegó al campamento, y vio el becerro y las danzas, ardió la ira de Moisés, y arrojó las tablas de sus manos, y las quebró al pie del monte. 20 Y tomó el becerro que habían hecho, y lo quemó en el fuego, y lo molió hasta reducirlo a polvo, que esparció sobre las aguas, y lo dio a beber a los hijos de Israel.

Moisés estaba realmente muy enojado y con justa razón. Fue una lástima que rompiera las tablas con la primera Palabra de Dios escrita que jamás haya habido pero estaba furioso y no lo ocultó. Entonces una vez que hizo todo esto le preguntó a su hermano:

21 Y dijo Moisés a Aarón: ¿Qué te ha hecho este pueblo, que has traído sobre él tan gran pecado?

Moisés quería entender si lo habían torturado, si habían tomado a su familia de rehén para obligarlo a hacer semejante abominación a los ojos de Dios. Entonces él hace lo que la naturaleza de Adán<sup>60</sup> en nosotros nos compele a hacer cuando no dejamos que la Palabra prime en nuestras vidas: Culpa a los demás.

<sup>59</sup> Números 12: 6 y 7

<sup>60</sup> Génesis 3:12

22 Y respondió Aarón: No se enoje mi señor; tú conoces al pueblo, que es inclinado a mal. 23 Porque me dijeron: Haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque a este Moisés, el varón que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido. 24 Y yo les respondí: ¿Quién tiene oro? Apartadlo. Y me lo dieron, y lo eché en el fuego, y salió este becerro. 25 Y viendo Moisés que el pueblo estaba desenfrenado, porque Aarón lo había permitido, para vergüenza entre sus enemigos,

Es evidente que Dios siguió trabajando con Moisés para rectificar este pecado entonces les pregunta dónde está el corazón de cada uno.

26 se puso Moisés a la puerta del campamento, y dijo: ¿Quién está por Jehová? Júntese conmigo. Y se juntaron con él todos los hijos de Leví.

Qué coraje el de este hombre. Moisés tenía todo el derecho de haberse “tomado el buque” lejos de esta gente. Gracias a Dios que siempre se quedó para poder hacer la siguiente cosa que le mandara hacer Jehová por el bien de Su gente.

27 Y él les dijo: Así ha dicho Jehová, el Dios de Israel: Poned cada uno su espada sobre su muslo; pasad y volved de puerta a puerta por el campamento, y matad cada uno a su hermano, y a su amigo, y a su pariente. 28 Y los hijos de Leví lo hicieron conforme al dicho de Moisés; y cayeron del pueblo en aquel día como tres mil hombres. 29 Entonces Moisés dijo: Hoy os habéis consagrado a Jehová, pues cada uno se ha consagrado en su hijo y en su hermano, para que él dé bendición hoy sobre vosotros. 30 Y aconteció que al día siguiente dijo Moisés al pueblo: Vosotros habéis cometido un gran pecado, pero yo subiré ahora a Jehová; quizá le aplacaré acerca de vuestro pecado. 31 Entonces volvió Moisés a Jehová, y dijo: Te ruego, pues este pueblo ha cometido un gran pecado, porque se hicieron dioses de oro, 32 que perdones ahora su pecado, y si no, ráeme ahora de tu libro que has escrito.

Suena tan pero tan parecido a lo que Jesús hizo cuando le pidió al Padre que perdonase a los que habían querido tomar su vida y lo colgaron sobre un madero. Le ofreció como una especie de trueque: perdonalos o si preferís sácame del libro. ¡Qué parecido a Jesús que se ofreció a sí mismo por los pecados ajenos! No era aún el tiempo de hacer esa redención, entonces Dios le contesta:

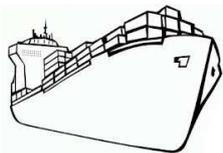
33 Y Jehová respondió a Moisés: Al que pecare contra mí, a éste raeré yo de mi libro [he aquí la respuesta]. 34 Ve, pues, ahora, lleva a este pueblo a donde te he dicho; he aquí mi ángel irá delante de ti; pero en el día del castigo, yo castigaré en ellos su pecado. 35 Y Jehová hirió al pueblo, porque habían hecho el becerro que formó Aarón.

Jehová no tenía ninguna duda de lo que había hecho Aarón. En el versículo 34 Dios le dice “lleva a este pueblo a donde te he dicho...” Añade que Él va a mandar a Su ángel delante de Moisés. Dios hablaba con Moisés “cara a cara”. Tenían una relación especial porque en el corazón y vida de Moisés Dios era especial. Los

israelitas se enteraban de lo que pasaba, por lo que veían de las obras hechas con el poder de Dios mediante la creencia de Moisés. Ellos no tenían idea de “los caminos” de Dios.

Salmo 103:7:

Sus caminos notificó a Moisés, Y a los hijos de Israel sus obras.



En la náutica los buques se entienden compuestos por varias partes. La parte que no se ve, que se llama obra viva o carena, es la que permite que la nave flote. Es la que está en contacto con el agua. La parte superior es el casco, la que se ve. Pues bien; el

pueblo de Israel solamente veía el casco, lo que lo hacía flotar era notificado a Moisés.

Moisés enseñó la Palabra de Dios con consistencia, día y noche. La hizo conocida para que todos la supieran y pudieran poner por obra. Siempre la exaltó, la respetó y la escribió.

Deuteronomio 32:46 y 47:

46 y les dijo: Aplicad vuestro corazón a todas las palabras que yo os testifico hoy, para que las mandéis a vuestros hijos, a fin de que cuiden de cumplir todas las palabras de esta ley. 47 Porque no os es cosa vana; es vuestra vida, y por medio de esta ley haréis prolongar vuestros días sobre la tierra adonde vais, pasando el Jordán, para tomar posesión de ella.

Fue Moisés quien arriesgó su cabeza una y otra vez por el pueblo de Israel. El Señor Dios honraba sus oraciones. Es emocionante ver como se paró firme por Jehová y le dio la oportunidad a los suyos que también lo hicieran. Ellos eran su gente, su pueblo algunos eran familiares directos de él y sin embargo para él lo más importante era Dios y la Palabra que le reveló a él para que compartiera con nosotros. **En cuanto a Moisés... Dios estaba primero en todo: en orden, tiempo, lugar e importancia**<sup>61</sup>.

## APRENDIZAJE PARA NOSOTROS

La maravillosa Palabra de Dios es un “bloque unitario y hermético”. Es UNA sola. Por ello; bien podríamos decir que el Antiguo Testamento es el Nuevo Testamento escondido y el Nuevo Testamento es el Antiguo Testamento revelado.

<sup>61</sup> Puede descargar las enseñanzas de la Clase *Dios Primero en Todo* del sitio Web.

Romanos 15:4a:

Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron...

Esta Palabra de Dios ejerce un constante velar de instrucción en nuestras vidas. Por ello; el estudio de estos grandes hombres, como Moisés en este caso, es de vital importancia para nosotros. **Jesucristo fue la sumatoria de virtudes de los grandes hombres de Dios del Antiguo Testamento.** Por eso, en esta Clase, hemos tenido el privilegio de concentrar nuestra atención en el gran Moisés.

En la ocasión que Jehová “fue” a Madián y conversaba con Moisés los detalles de su regreso; Dios le dijo:

Éxodo 4:21-23:

21 Y dijo Jehová a Moisés: Cuando hayas vuelto a Egipto, mira que hagas delante de Faraón todas las maravillas **que he puesto en tu mano**; pero yo endureceré su corazón, de modo que no dejará ir al pueblo.

Recuerde bien todo lo que aprendimos en cuanto a la manera oriental de hablar. Dios no endurece corazones. Los entenece con Su Palabra. Aquí Jehová le dice a Moisés “mira que hagas delante de Faraón **todas** (no algunas) las maravillas que he puesto en tu mano” (estaban a la disposición de Moisés, al alcance de su mano). Esta es una cosa notable para tener en cuenta: el poder **siempre** es de Dios ejercido mediante la creencia, “la mano” de Moisés en este caso. Jehová le recordó al varón de Él que obedeciera y le dice además que va a encontrar oposición.

22 Y dirás a Faraón: Jehová ha dicho así: Israel es mi hijo, mi primogénito. 23 Ya te he dicho que dejes ir a mi hijo, para que me sirva, mas no has querido dejarlo ir; **he aquí yo voy a matar a tu hijo, tu primogénito.**

Fíjese cómo se adelantó Jehová a los acontecimientos. No era una cosa para esconder, Moisés tenía que saber. Eso es realista. Hacerse falsas esperanzas conlleva a falsas expectativas y a frustraciones en nuestras vidas. No le ocultó el hecho que habría adversidades y oposición: “no dejará ir al pueblo”.

Primero Moisés y luego por medio de él todo el pueblo de Israel tenía promesas futuras de grandes bendiciones pero no iba a ser gratuito. Había un precio que pagar. No iban a salir sin lucha. Las cosas no iban a ser como ellos lo desearan, **► ni como Dios lo hubiese querido ◀**, sino como realmente iban a ser y Jehová no ocultó ese hecho. Negar la realidad nunca es “política” de nuestro Dios.

Luego de una “ardua negociación”; finalmente Moisés decidió obedecer el llamamiento de Jehová. Dio aviso a su suegro en Madián y comenzó su viaje de regreso a Egipto. Cuando estaba por llegar se encontró con Aarón y le comentó todo lo que ocurrió entre él y Dios y cuál sería su parte en la liberación. Llegó el momento que tenían que ir a la presencia de Faraón para pedir algo que no

debiera hacer falta pedir: libertad. Veamos la típica y triste reacción de la incredulidad de un politeísta que no le interesaba nada acerca de Jehová ni de Su pueblo.

Éxodo 5:1-21:

1 Después Moisés y Aarón entraron a la presencia de Faraón y le dijeron: Jehová el Dios de Israel dice así: Deja ir a mi pueblo a celebrarme fiesta en el desierto. 2 Y Faraón respondió: ¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz y deje ir a Israel? Yo no conozco a Jehová, ni tampoco dejaré ir a Israel.

Aquí comienza la primera de una serie casi interminable de adversidades. Póngase en el lugar de estos dos hombres frente al gobernador del país más grande de la Tierra en esos días. Ellos van decididos con todo el amor a Dios y su creencia en lo recibido de Su revelación. Están confiados que todo va a suceder de acuerdo a la Palabra de Jehová. Al ir se encuentran con una pared de hormigón como Jehová lo había predicho. ¿Qué hicieron ellos y qué debíamos hacer nosotros cuando actuamos según una revelación y nos encontramos con la adversidad? **Se mantuvieron firmes y atentos a más revelación hasta la liberación total.**

3 Y ellos dijeron: El Dios de los hebreos nos ha encontrado; iremos, pues, ahora, camino de tres días por el desierto, y ofreceremos sacrificios a Jehová nuestro Dios, para que no venga sobre nosotros con peste o con espada. 4 Entonces el rey de Egipto les dijo: Moisés y Aarón, ¿por qué hacéis cesar al pueblo de su trabajo? Volved a vuestras tareas. 5 Dijo también Faraón: He aquí el pueblo de la tierra es ahora mucho, y vosotros les hacéis cesar de sus tareas.

La libertad del pueblo israelita iba a afectar (y de hecho vimos cuánto los debe de haber afectado) seriamente la economía nacional. Pero este gobernante no supo hacer bien las cuentas pues si los hubiera dejado ir en este primer pedido se hubiese ahorrado un montón de personas, un montón de soldados, dinero y salud.

6 Y mandó Faraón aquel mismo día a los cuadrilleros del pueblo que lo tenían a su cargo, y a sus capataces, diciendo: 7 De aquí en adelante no daréis paja al pueblo para hacer ladrillo, como hasta ahora; vayan ellos y recojan por sí mismos la paja. 8 Y les impondréis la misma tarea de ladrillo que hacían antes, y no les disminuiréis nada; porque están ociosos, por eso levantan la voz diciendo: Vamos y ofrezcamos sacrificios a nuestro Dios.

Se ve que el Faraón nunca había hecho un ladrillo o levantado una pared. No alzaban la voz por ser ociosos. La levantaron pues la cautividad no está bien en ningún caso y la opresión era desmedida. ¡Ni mencionar el hecho que eran el pueblo de Dios! Ciertamente es que sus padres, y luego ellos mismos, se desviaron de Jehová a tal punto que con los años pasaron a ser oprimidos por el mismo pueblo que honraba y respetaba a José. Ellos reaccionaron y clamaron a Jehová. Fue así que se tuvieron que suceder todos estos acontecimientos en el camino a la libertad.

9 Agrávese la servidumbre sobre ellos, para que se ocupen en ella, y no atiendan a palabras mentirosas.

Atención a este detalle. Para la persona que no respeta a Dios; Sus palabras, por medio de los Suyos, son palabras mentirosas.

19 Entonces los capataces de los hijos de Israel se vieron en aflicción, al decirseles: No se disminuirá nada de vuestro ladrillo, de la tarea de cada día.

La obediencia de Moisés y Aarón a la revelación de Dios tuvo como resultado final la total liberación del pueblo. Al principio hubo un agravamiento de la opresión. Dios les dejó bien en claro a Moisés que Él los iba a sacar a una tierra en la que fluía leche y miel pero también les dijo que el Faraón no los iba a dejar partir sino con mano fuerte. Estaban advertidos. No era la voluntad de Dios la oposición de Faraón. La voluntad de Dios era la liberación y que ellos supieran que no iba a ser “un regalo”. Pasaron diez plagas hasta que finalmente los dejaron ir. Los israelitas partieron a la libertad y los egipcios quedaron con una tierra destruida y una economía destrozada. Una vez que Israel partió, aun considerando el dolor que deberían haber tenido por tanta calamidad en su nación, salieron a buscarlos al Mar Rojo.

20 [Aquí se refiere al pueblo de Israel] Y encontrando a Moisés y a Aarón, que estaban a la vista de ellos cuando salían de la presencia de Faraón, 21 les dijeron: Mire Jehová sobre vosotros, y juzgue; pues nos habéis hecho abominables delante de Faraón y de sus siervos, poniéndoles la espada en la mano para que nos maten.

Seguramente hubo gran algarabía por la noticia que Jehová iba a liberarlos de la mano de Moisés pero en estos versículos se ve que hubo decepción una vez enterados de la obstinada batalla que iba a presentar Faraón. Ahí se comenzaron a quejar ya que las cosas no estaban saliendo como ellos lo habían soñado. No iba a ser una salida libre de obstáculos. En lugar de sacarles tarea les dejaron la misma cuota de ladrillos pero les añadieron la tarea de buscar la paja que antes no tenían. Ellos habían sufrido una gran desilusión en sus falsas expectativas, no en lo declarado por Jehová. Finalmente fue evidente que abandonaron el gozo que debiera haberles producido la promesa de la vida en la tierra prometida. En este ostensible abandono; ellos prefirieron la locura de regresar a Egipto. Esta adversidad iba a ser pasajera comparada con lo que les esperaba. De haber creído en la revelación y de haber puesto su mirada en lo que venía no hubiesen sido defraudados en sus expectativas. Que Dios los liberaría y que no iba a ser fácil eran dos certezas que ellos debieran haber tenido en cuenta todo el tiempo. Ellos tenían una esperanza a la cual mirar. Perdieron la visión de la esperanza, y perdieron con eso la paz. Eso demostró que la visión de una tierra libre de cargas para conseguir sustento no era firme en ellos. De haberlo sido; no hubiesen sido ellos una carga para el hombre de Dios. ¡Qué gran contraste con Moisés! Nuestro querido Señor seguramente aprendió de estas páginas las mismas cosas que nosotros. **La liberación no iba a ser gratuita para él, pero decidió que era**

**mucho más grande “el peso” de la visión de lo que lograría que los sufrimientos que tenía que padecer para lograrla.**

Hebreos 12:1-4:

1 Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante,

El pecado fue dejado por Jesucristo en la costa opuesta del Mar Rojo de su muerte. Lo dejó colgado al madero. Entonces despojémonos de todo peso del pecado que ya no tiene poder sobre nosotros. La gran nube de testigos es la gente como **uno** que creyeron a Dios en medio de gran adversidad y lograron los propósitos de Él en la vida de los Suyos. ¿Cómo hacemos esto?



2 puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Jesús sabía lo que le esperaba; nuestro Padre no se lo ocultó. Él sabía de la maldad del adversario y de las horas de innumerables torturas que tenía que pasar. Sin embargo la Palabra dice que menospreció el oprobio porque tenía el gozo de su esperanza. ¿Entonces; cómo hacemos nosotros ante la adversidad?

3 Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar. 4 Porque aún no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado.

No importa cuánto suframos, nunca lo haremos al punto de morir por el pecado. Eso ya fue hecho por Jesús en lugar nuestro. Él “dejó clavados” sus ojos sobre la esperanza de sentarse a la diestra de Dios una vez lograda nuestra redención. Nosotros ponemos (y dejamos clavados) nuestros ojos sobre Jesús. De otro modo nuestro ánimo puede cansarse hasta desmayar. Nosotros tenemos una esperanza que entre otras aristas tiene el encontrarnos con él en las nubes, regresar con él sobre la Tierra y refundarla al estado de gloria y esplendor que nunca debió haber dejado de tener. Si conservamos firme esa esperanza en nuestras mentes nuestro ánimo nunca se va a cansar hasta desmayar. De otro modo tendríamos pocas posibilidades de triunfo en esta dura vida tan opuesta a nuestro amoroso Dios y Sus propósitos de bien para nosotros. La Palabra muestra claramente que puede que tengamos adversidades y oposiciones en nuestro aquí y ahora. Pero tenemos un futuro donde realmente va a fluir leche y miel por siempre. Tenemos un presente de Dios en Cristo en nosotros la esperanza de gloria. Hoy es que tenemos la autoridad de utilizar el nombre del Señor Jesucristo para reclamar nuestros derechos como hijos de Dios. La garantía de triunfo reposa en nuestro constante ir a Dios con total convicción y confianza que Él hará cuanto deba por

nosotros. A la vez conservamos el gozo que proviene de no quitar nuestra vista de Jesús, el autor y consumidor de la fe.

Certezas

A lo largo de todo este estudio hemos documentado varias certezas. La certeza de que la creencia de algunos de nosotros puede ser inconsistente. Que algunos de entre nosotros, en ocasiones, pueden murmurar en contra de otros de entre nosotros. La triste certeza de la posible desobediencia a la Palabra de Dios, de la ingratitud y del corazón y la memoria mal cuidados. La certeza del desagrado y en ocasiones actuar más parecido a María y Aarón que a Moisés. Pero muy por sobre todas las otras certezas la inmovible certeza de la inmedible e interminable fidelidad y misericordia de nuestro querido Dios. En el medio mismo de todas estas adversidades Moisés se paró firme en lo que Jehová le decía. Esa es otra certeza a nuestro favor. Si él pudo; nosotros también podemos (y deberíamos) sin importar la adversidad.

¡Qué gran hombre este Moisés! Su conducta nos impide hallar excusa para no creer la hermosa Palabra de Dios y pararnos firmes en Ella con total independencia de las circunstancias. Moisés era un líder según los términos de Dios. **► Él lideraba, dirigía o guiaba a la gente que estaba con él a Dios y Sus amorosos objetivos de bien para los Suyos ◀** No los guiaba hacia sí mismo.

Así como el pueblo de Israel deseaba regresar a Egipto, muchas veces nosotros los hijos de Dios deseamos regresar al “Egipto de nuestras vidas”. El hijo de Dios en momentos de ingratitud personal añora al viejo hombre y dice de alguna manera ¡viva mi Egipto!

A partir del comienzo de nuestra vida estamos identificados con Adán. Estábamos unificados como hombres de tan sólo cuerpo y alma que éramos igual que él. Una vez renacidos por la gracia de Dios venimos a estar identificados y unificados con el postrer Adán. Del primer hombre recibimos pecado, condenación y la muerte. Alejamiento de Dios en grado absoluto. De Cristo recibimos justicia, justificación y vida espiritual abundante y por siempre. Todo por la gracia inconmensurable de nuestro Dios.

Romanos 5:20 y 21:

20 Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia; 21 para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.

Este es un conocimiento imprescindible para un andar de eficacia. Todo lo que tenemos lo tenemos porque nos lo dio Dios a través de Cristo sin nosotros merecerlo o siquiera pedirlo. **Todo lo que tenemos, todo lo que somos, todo lo que podemos se lo debemos a nuestro amoroso Padre celestial mediante nuestro valiente sustituto, un hombre IGUAL que nosotros.** Como nos fue dada gracia, ahí nos plantamos sirviendo la Palabra de vida, disfrutando con

agradecimiento el favor inmerecido. Como Moisés se plantó firme en la Palabra que Dios le iba dando en el desierto; nosotros nos plantamos firmes en esta Palabra que Dios nos dio por medio de Pablo en Romanos.

Romanos 6:1:

¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde?

¡Qué tremenda declaración! Hemos muerto al pecado en Cristo. Nos toca ahora vivir en total conformidad a esa gracia que recibimos. Cristo “cruzó el Mar Rojo de la muerte” en lugar nuestro para nuestra liberación del pecado. **Nosotros entonces – enterados de semejante darse de sí - decidimos no perseverar en el pecado.** No regresamos a la orilla opuesta. No retomamos la ruta del pecado que es la ruta que heredamos en nuestro primer nacimiento. Esa es la que quiere tomar nuestro viejo hombre. ¡Usted conduce, usted manda su vida a que se alinee con la nueva realidad! Mire lo que responde el mismo apóstol en el versículo dos:

Romanos 6:2:

En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?

No importa cuánto se esfuerce no puede “desmorirse” del pecado. Por eso usted vive y se conduce según la vida nueva disponible en esta orilla del Mar Rojo de la muerte. Mire como comienza el versículo dos: ¡En ninguna manera, ni pensarlo! Es enérgica esta expresión que da énfasis a algo que es tan absolutamente absurdo desde el punto de vista de Dios expresado claramente por Pablo. Es como cuando Israel deseaba regresar a Egipto. Moisés pensaba: ¡de ninguna manera! E Israel pensaba: ¡de cualquier manera! Nuestra vieja relación con el pecado ha sido completamente destruida, aniquilada, ya no existe más. ¿Qué nos haría querer mantener nuestra relación con algo que ya no existe? Israel había muerto a su relación con la esclavitud de Egipto mediante la liberación que les proveyó Jehová. A ellos, similarmente que a nosotros, cada tanto les asaltaban ganas de regresar a Egipto. Pensaban y hablaban acerca de la esclavitud con un dejo de añoranza. El paralelismo con el hijo de Dios de hoy día es muy grande lamentablemente. **Ellos no apreciaban la liberación y nosotros no renovamos nuestras mentes para vivir según el hombre nuevo.**

El deseo de GRAN bien de nuestro Dios para los Suyos no ha cambiado para nada. Ellos tenían durísimo trabajo sometidos a esclavitud por Egipto. Dios les promete que los iba a sacar libres a una tierra que fluye leche y miel. Piense por un instante... ¿Cuánto hay que esforzarse para producir leche y miel? Muy simple: nada. Es el trabajo divinamente ordenado por el Creador para que hagan las vacas y las abejas. El trabajo del hombre es recolectar. ¡Qué gran diferencia con Egipto! Dios les prometió salida de la esclavitud y facilidad de provisión para sus necesidades. Fue así que después de cruzar el Mar Rojo Moisés y el pueblo cantaron una alabanza al trabajo de liberación que habían recibido gratuitamente de Jehová.

Éxodo 15:1 y 2:

1 Entonces cantó Moisés y los hijos de Israel este cántico a Jehová, y dijeron: Cantaré yo a Jehová, porque se ha magnificado grandemente; Ha echado en el mar al caballo y al jinete. 2 Jehová es mi fortaleza y mi cántico, Y ha sido mi salvación. Este es mi Dios, y lo alabaré; Dios de mi padre, y lo enalteceré.

El pueblo de Israel alababa grandemente, y justificadamente, a Dios por Su gran liberación gratuita. Su presente había cambiado radicalmente como también su futuro en la tierra prometida. Esta empresa que estaban encarando era una nueva vida en libertad. Pero antes de llegar a la tierra prometida había todo un desierto que tenían que transitar.

Éxodo 15:22-24:

22 E hizo Moisés que partiese Israel del Mar Rojo, y salieron al desierto de Shur; y anduvieron **tres días** por el desierto sin hallar agua. 23 Y llegaron a Mara, y no pudieron beber las aguas de Mara, porque eran amargas; por eso le pusieron el nombre de Mara. 24 Entonces el pueblo murmuró contra Moisés, y dijo: ¿Qué hemos de beber?

Recién habían pasado tres días del cruce y ya estaban murmurando. Eso es tan típico de la naturaleza humana heredada de Adán. La lógica alegría del principio, por la gran liberación recibida por gracia, había sido reemplazada por murmuración contra el hombre elegido de Dios para sacarlos a la libertad que ellos mismos habían pedido<sup>62</sup>. ¡Al tercer día de la liberación ya estaban murmurando!

Éxodo 16:1-3:

1 Partió luego de Elim toda la congregación de los hijos de Israel, y vino al desierto de Sin, que está entre Elim y Sinaí, a los quince días del segundo mes después que salieron de la tierra de Egipto. 2 Y toda la congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón en el desierto; 3 y les decían los hijos de Israel: Ojalá hubiéramos muerto por mano de Jehová en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos; pues nos habéis sacado a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud.

Las murmuraciones y su mala memoria iban in crescendo a medida que su agradecimiento iba disminuyendo. Puede parecer una locura pero Egipto les parecía preferible pues no había ninguna responsabilidad de parte de ellos excepto sumirse bajo el látigo opresor. Ninguna libertad, ninguna posibilidad de elección

**La libertad obliga al individuo a tener que decidir por sí mismo. Eso requiere reconocimiento del privilegio de decidir y agradecimiento a Dios por tener esa libre elección.**

---

<sup>62</sup> Éxodo 2:23

► ► Cuánto más grande sea la libertad mayor será la responsabilidad<sup>63</sup>. Ese reconocimiento y agradecimiento<sup>64</sup> al parecer “era una ardua tarea” en sus mentes que ellos no estaban dispuestos a hacer.

Números 14:1-4:

1 Entonces toda la congregación gritó, y dio voces; y el pueblo lloró aquella noche. 2 Y se quejaron contra Moisés y contra Aarón todos los hijos de Israel; y les dijo toda la multitud: ¡Ojalá muriéramos en la tierra de Egipto; o en este desierto ojalá muriéramos! 3 ¿Y por qué nos trae Jehová a esta tierra para caer a espada, y que nuestras mujeres y nuestros niños sean por presa? ¿No nos sería mejor volvernos a Egipto? 4 Y decían el uno al otro: Designemos un capitán, y volvámonos a Egipto.

La naturaleza humana heredada de Adán, que nos identifica con él, es la de repudiar la gracia de Dios. **Es la que obliga a agradecer al becerro y culparlo a Dios.** Fíjese que en el versículo cuatro ellos querían designar un capitán. Es decir no estaban de acuerdo con el capitán que les había asignado Dios gratuitamente: Moisés. Hoy día el hombre natural tampoco acepta al capitán de la salvación designado por Dios: Jesucristo. En el caso del hijo de Dios esta vieja naturaleza, sin la disciplina de la Palabra, no hace de Jesús su Señor. Estos también designan su propio capitán impugnando el provisto por Dios. Ellos, lisa y llanamente, estaban rechazando a Dios. Cada vez que nos queremos volver al Egipto de nuestras vidas estamos haciendo igual que ellos. Es decir → **cada vez que no queremos andar en vida nueva estamos rehusando vivir la vida que “compró Dios” pagando con Cristo.** Lo de ellos fue incredulidad mezclada con desagradecimiento y mala memoria. Lo nuestro, en tal caso, también lo sería.

Cuando uno rechaza lo hecho por Dios en Jesucristo, es lo mismo que decir que uno quiere regresar a la miserabilidad y esclavitud de estar sin Dios en este mundo. Adán rechazó los modos de Dios y aceptó los modos de la serpiente. No hay más que dos dioses; por lo tanto, no hay más que dos opciones. El uno es el Dios único y verdadero y el otro es el dios de este mundo. Cuando uno rechaza al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo implícitamente acepta al otro junto con su odio por todo lo que es verdad y puro.

Nosotros como hijos del amor de Dios que somos; disciplinamos nuestras mentes a la Palabra de Dios para tener una vida que lo glorifique a Él y a nuestro amado Señor Jesucristo.

El pueblo de Israel prefería **morir** en Egipto que **vivir** en el desierto. Una locura total habida cuenta que Egipto estaba sin la riqueza que Dios le proveyó por la mano de José. Contaba con escaso, si algún ejército, pues o todo o una buena cantidad de la fuerza había sucumbido bajo las aguas del Mar Rojo. Había quedado devastada como después de un bombardeo.

<sup>63</sup> Como nuestra responsabilidad en esta Administración de la Gracia

<sup>64</sup> Puede descargar la Enseñanza N° 5 *No olvidarse, Recordar y Agradecer* del sitio Web

Recapitemos un poco. Con la plaga de sangre murieron los peces. Eso significa que también sufrieron todas las especies (los humanos incluidos) que vivían de comer los peces. Aunque las plagas de ranas, moscas, piojos y tinieblas no podrían considerarse mortales, no obstante, sin lugar a dudas hicieron sufrir a la economía. ¿Cuánto comercio puede hacerse sin luz? ¿Cuánto comercio puede hacerse cuando el comerciante tiene el cuerpo cubierto con úlceras o tiene que espantar moscas o rascarse por los piojos o barrer miles de ranas? La muerte del ganado los dejó sin comida y sin transporte (algunos eran animales de carga y para servicio militar). Probablemente Egipto salió a comprar ganado y grano a países vecinos que se aprovecharon de la situación y les cobraron diez veces el precio del mercado. Ahí vino el granizo y destruyó la cosecha. Las langostas limpiaron toda planta verde. Hubo muertes masivas, ruina en la economía, le quedaron vacantes 600.000 puestos de trabajo, la sociedad desmembrada y desmoralizada, milicia exterminada... Cuesta mucho creer que los egipcios los recibirían con los brazos abiertos. Sin embargo, en su embotamiento mental, ellos querían regresar.

La “vieja generación” de israelitas (incluido Moisés) no entró a la tierra prometida. Sólo lo hicieron los jóvenes nacidos en ese trayecto en el desierto. Ellos fueron liderados por un jovencito que estuvo al lado de Moisés todo el tiempo: Josué.

Triste y todo como es ver este vergonzoso despliegue de desagrado, es una muestra gratis de las muchas veces que nosotros nos queremos regresar a “nuestro propio Egipto” haciendo nula la liberación recibida por gracia. Egipto, para nosotros, representa estar muertos en delitos y pecados, representa la naturaleza de Adán que prefiere la esclavitud al pecado como si fuera algo normal y deseable. Representa la desobediencia y repudio a nuestro querido Dios, Su gracia y Sus objetivos para nosotros. Al atravesar el Mar Rojo ahí nomás murieron a Egipto. Al morir por nosotros Jesucristo ahí nomás sobre el “altar del Gólgota” murió nuestra esclavitud al pecado. Ellos querían volver despreciando la liberación de Dios por medio de Moisés. Nosotros queremos volver despreciando la liberación de Dios por medio de Jesús. Cada vez que usted critique a los israelitas (que sin duda son totalmente criticables) obsérvese si usted no pegó la vuelta a la tierra de Faraón.

Efesios 4:22-25:

22 En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos,

Una cosa es la liberación obtenida en nuestro favor y otra cosa es vivir por nuestra propia voluntad en la nueva configuración de vida identificado con Cristo. El primer trabajo es obra de Dios en Cristo y ese nunca falla, es perfecto. El otro es obra suya en la gracia recibida del amor de Dios por el trabajo completo de Jesús. No tenemos necesidad de volver a los esforzados trabajos del pecado identificativo de Adán. Debemos dejar de ser miopes a la tiranía del pecado del cual hemos sido liberados. Nunca se ponga a llorar en la orilla del Mar Rojo de su vida mirando con añoranza la otra orilla.

23 y renovaos en el espíritu de vuestra mente, 24 y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. 25 Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros.

Ya ve. Hubo un trabajo hecho en lugar nuestro, ahora nos toca alinear nuestro modo de vivir a esa nueva circunstancia en nuestra vida. Usted se despoja, usted se renueva, usted se viste, usted desecha, usted habla... **La parte práctica de la redención obtenida en favor suyo es usted renovando su mente<sup>65</sup> a la Palabra de Dios.** Tiene que renovarla pues está viciada. Su viejo hombre quiere regresar a Egipto.

1 Pedro 1:14-19:

14 como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; 15 sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; 16 porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo. 17 Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación [algo parecido a la peregrinación de Israel en el desierto]; 18 sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata,

Ellos fueron rescatados de Egipto por Jehová de la mano de Moisés y nosotros fuimos rescatados por el mismo bondadoso Dios de la mano de Jesús por medio de su sangre, es decir de su vida.

19 sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.

Renovar la mente<sup>66</sup> es una acción virtuosa que nos habilita a reconocer y vivir según la nueva naturaleza de santidad. Esta nueva vida está en oposición a la vida y acciones del pecado que nos tenía esclavizados haciendo ladrillos para Satanás. Aquella vida no nos costaba, estábamos condicionados y configurados para vivir opuestamente a los deseos de Dios como el desobediente Adán. Ahora hacemos el esfuerzo consciente de vivir conforme al andar que tuvo nuestro Señor cuando nos sirvió salvación. **Israel estaba muerto a Egipto y nosotros estamos muertos al pecado.** De la misma manera en la que antes participábamos completamente en Adán ahora participamos completamente de la naturaleza divina.

2 Pedro 1:3-9:

3 Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, 4 por medio de las cuales nos ha dado preciosas y

<sup>65</sup> Romanos 12:2

<sup>66</sup> Puede descargar las enseñanzas de la Clase *Mente Renovada* del sitio Web

grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.

La promesa de la tierra prometida a Israel, donde fluía leche y miel, fue maravillosa. Aun así la Palabra claramente dice que nosotros tenemos preciosas y grandísimas promesas. Esto incluye, claro está, nuestra vida sobre la futura Tierra restaurada. A Israel lo guió Moisés que ha muerto, pero a nosotros nos guió Jesucristo en su suplantación que hizo de nosotros y vive para siempre. Ellos caminaron a la libertad junto a Moisés. Nosotros no estuvimos cuando Cristo lograba redención por nosotros. Si para ellos hubo gracia... ¿¡Cuántas más hubo para nosotros?! ¿Qué tan grande cree usted ahora que son esas promesas para quienes recibimos la gracia de Dios de mano del trabajo de Jesucristo? ¡Qué hermoso la cantidad de veces que el Padre tiene a bien recordarnos de nuestra identificación con Jesucristo! **Somos participantes de la naturaleza divina.**

5 vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento;

Esto es el puro terreno de la mente renovada. Usted es quien pone toda diligencia y quien añade. Es su trabajo de mente renovada. Dios fue Quien nos hizo participantes de la naturaleza divina suplantándonos en Jesús. Fue Dios Quien nos identificó con Su primogénito.

6 al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; 7 a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. 8 Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan,...

¿Qué cosas si es que están en nosotros y abundan? Fe + virtud + conocimiento + dominio propio + paciencia + piedad + afecto fraternal + amor.

...no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. 9 Pero el que no tiene estas cosas [las ocho cosas de arriba] tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados. 10 Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás.

La única manera de no desear regresar al Egipto de nuestra vida es renovar la mente a la Palabra de Dios. Por nuestra libre voluntad hacemos de los pensamientos de Dios, expresados claramente en Su Palabra, nuestros pensamientos. Alineamos nuestros pensamientos y vida a los pensamientos y vida de nuestro ejemplo, Jesucristo, de quien queremos ser discípulos. O andamos en sus pasos o regresamos a "Egipto". **Es así de crítico reconocer que nuestra parte es imprescindible para vivir una vida de santidad que glorifique a nuestro querido Padre celestial.** Él merece todos nuestros esfuerzos.

Colosenses 1:12-14:

12 con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; 13 el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, 14 en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.

Vea que linda analogía podemos hacer. Israel salió con mano poderosa pero ellos tuvieron que caminar. Algo tenían que hacer dentro de los términos de gracia otorgada por Jehová.

Éxodo 14:15:

Entonces Jehová dijo a Moisés: ¿Por qué clamas a mí? Di a los hijos de Israel que marchen.

Nosotros ni siquiera marchamos hasta el total de nuestra liberación. Fuimos literalmente trasladados al Reino de Su amado hijo, que es el futuro Reino<sup>67</sup>. ¿Usted pensaría que sería locura por parte de Israel regresar a Egipto? ¿Qué piensa que es entonces, no renovar su mente a la Palabra para ser y hacer lo que Cristo fue e hizo? Hemos cambiado de herencia, hemos cambiado de identificación hemos cambiado de “dueño” por el trabajo sustitutivo, completo y finalizado de Jesucristo.

Hechos 26:18:

Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.

Abrir los ojos

Tinieblas →	Luz
Potestad de Satanás →	A Dios
Fe en Jesús →	Perdón de pecados
	Herencia con los santos

Esto es lo que la Palabra nos avisa que ha sido hecho por nosotros cuando alguien nos presentó la Palabra y la creímos.

Efesios 5:8:

Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz.

A Israel le tocaba “marchar” a nosotros, una vez renacidos, nos toca “andar”. Algo tenemos que hacer nosotros. El rescate fue pagado para que seamos luz. Nuestro trabajo no es volvernos a rescatar sino vivir a la altura del precio pagado para pasar de una potestad de inmensa maldad a la potestad del bondadoso Dios. Si le resulta una locura que Israel quisiera regresar a Egipto también es una locura que usted regrese a las tinieblas de las que fue rescatado. No nos regresamos nosotros ni le permitimos a nadie que nos regrese.

<sup>67</sup> Puede estudiar la Clase *El Reino de Dios – Un Fundamento* descargándola del sitio Web.

2 Pedro 2:18-22:

18 Pues hablando palabras infladas y vanas, seducen con concupiscencias de la carne y disoluciones a los que verdaderamente habían huido de los que viven en error. 19 Les prometen libertad, y son ellos mismos esclavos de corrupción. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció. 20 Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo,...

Mire si será importante conocer la Palabra. Dice que uno se escapa de todo aquello, indeseable para nuestro Padre, mediante el conocimiento. Una vez, que en sus mentes indisciplinadas, desvalorizan el conocimiento este... observe lo que pasa:

...enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero. 21 Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado. 22 Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno.

No queremos regresar al cieno y al vómito del que fuimos sacados. La manera de no regresar es valorando e incrementando el conocimiento del Señor.

Romanos 6:3 y 4:

¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? 4 Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros **andemos** en vida nueva.

Este bautismo<sup>68</sup> no es el de Juan que era pasajero. El nuestro es el bautismo en espíritu santo que es **interno y eterno**. Por eso estamos habilitados para andar en vida nueva parte de la cual es hacer las obras que hizo Jesucristo y aun mayores.

Hechos 1:5:

Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.

Hechos 2:38:

Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

Nuestro bautismo es en el nombre de Jesucristo y en todo lo que su nombre representa, es decir todos los recursos que Dios nos hizo disponibles en él. Es en ese bautismo que tenemos una total y absoluta remisión de pecados y una total y absoluta identificación con Jesús.

---

<sup>68</sup> Puede descargar la Enseñanza N° 65 *Un Estudio del Bautismo* del sitio Web

1 Corintios 10:1 y 2:

1 Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube [aquí Pablo se refiere a los hijos de Dios que habían sido de Israel], y todos pasaron el mar; 2 y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar.

Éxodo 14:28-31:

28 Y volvieron las aguas, y cubrieron los carros y la caballería, y todo el ejército de Faraón que había entrado tras ellos en el mar; no quedó de ellos ni uno. 29 Y los hijos de Israel fueron por en medio del mar, en seco, teniendo las aguas por muro a su derecha y a su izquierda. 30 Así salvó Jehová aquel día a Israel de mano de los egipcios; e Israel vio a los egipcios muertos a la orilla del mar. 31 Y vio Israel aquel grande hecho que Jehová ejecutó contra los egipcios; y el pueblo temió [respetó] a Jehová, y creyeron a Jehová y a Moisés su siervo.

Ellos fueron bautizados **en** Moisés. Estaban totalmente identificados **con** él. Ellos pasaron, junto al hombre de Dios, en seco a la orilla de la liberación. Nosotros estamos bautizados **con** espíritu santo **en** Jesucristo quien nos ubicó, sin trabajo de nuestra parte, en la orilla de la liberación del pecado. Nosotros no pasamos a la orilla opuesta. Fue Jesús quien la cruzó sustitutivamente en lugar nuestro. **Es que estamos totalmente y absolutamente identificados con él.** El bautismo con agua empapaba el total del exterior simbolizando el bautismo que habría de venir que “inunda” el total del interior. Eso es poder desde lo alto que nos permite ser y hacer lo que nuestro redentor fue e hizo.

Todo lo que es y representa Cristo es todo lo que soy y represento pues tengo la autoridad de su nombre. Todo lo que mi redentor es, yo soy.

---

## MOISÉS, UN GRAN VARÓN DE DIOS UNA REFLEXIÓN

**M**oisés fue uno de los personajes más influyentes en la vida del pueblo de Israel, en la vida de nuestro hermoso Señor Jesucristo y claro que en nuestra vida también. Este es el cierre de nuestro estudio pero no significa de ninguna manera que sea todo lo que haya disponible en la Palabra de Dios acerca de este hombre maravilloso. Aquí para nosotros empieza nuestra posibilidad de imitación del andar de uno de los más grandes hombres de Dios. En la época de Moisés, previa a Pentecostés, el amor de Dios no era derramado<sup>69</sup> en los corazones a la manera de hoy día. Pero el amor de Dios no es un invento que comenzó en el Siglo I. Dios siempre fue amor y la gente a Su servicio ejercían este

---

<sup>69</sup> Romanos 5:5

amor entre los Suyos. En las personas; **este amor singular es un compromiso de vida** que Moisés hizo propio y vivió. **Él fue el epítome o compendio del amor de Dios ejercido a los suyos durante su tiempo de servicio.** Este maravilloso conocimiento, obtenido de las Escrituras, acerca de Moisés nos invita a reflexionar, razonar e imitar su conducta. Este gran varón de Dios fue un hombre de una clase aparte, un hombre de la clase de Dios. Su accionar ininterrumpido según la revelación de Jehová, a pesar de la adversidad, hace que nuestras objeciones para vivir, servir y proclamar la Palabra de Dios, sean inválidas excusas insostenibles. Él era un ser humano como nosotros; era gente como uno. Él pudo pues él quiso. Nosotros podremos si procuramos el mismo corazón para Dios, Su Palabra y los Suyos.

Una de las más grandes exposiciones públicas del Antiguo Testamento fue la que hizo Esteban que está registrada en el libro de Hechos. En el capítulo siete Esteban comienza en el versículo dos con un pantallazo brillante de la historia del pueblo de Israel. Culmina en el versículo cincuenta, unos 48 versículos más tarde. Es decir que le llevó 46 versículos hacer una breve descripción histórica. De esos 46 versículos; 24 se dedican a Moisés. Ciertamente fue un hombre de Dios apropiadamente respetado entre el pueblo de Israel. Nosotros deberíamos respetarlo también y aprender de él como pararse firme ante la adversidad de los incrédulos y la adversidad de la ingratitud de los “creyentes”. Jesús aprendió de ejemplos como él las cosas relacionadas con tener un andar de creencia que bendiga a su Padre y haga que Su voluntad sea sobre la Tierra.

1 Corintios 4: 1 y 2:

1 Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios. 2 Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel.

Es cierto que este registro no habla de Moisés pero Dios siempre requirió fidelidad en la administración de Sus asuntos. El administrador debe **Ser fiel**: cree hoy, cree en un rato, cree mañana... Moisés fue fiel como lo fue también nuestro Señor.

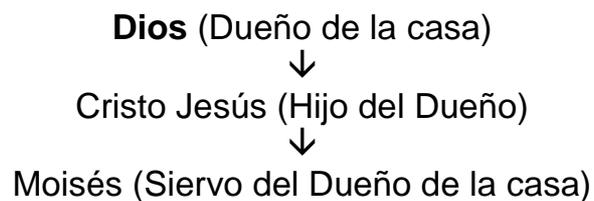
Hebreos 3:1-6:

1 Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús; 2 el cual **es fiel** al que le constituyó, **como también lo fue Moisés** en toda la casa de Dios.

¿Ve lo que dice? Jesús fue fiel **como también lo fue** Moisés. Nosotros lo hemos visto en los registros que estudiamos. Moisés fue fiel en toda la casa de Dios. La fidelidad de Jesús es comparada con la de Moisés. Recuerde que fidelidad significa **confiar sin reservas al punto de actuar** ahora, dentro de un rato, hoy, mañana, pasado sin importar que llueva, truene o diluvie. Esta comparación nos da una idea de la fidelidad de Moisés.

3 Porque de tanto mayor gloria que Moisés es estimado digno éste, cuanto tiene mayor honra que la casa el que la hizo. 4 Porque toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios. 5 Y Moisés a la verdad **fue fiel en toda la casa de Dios**, como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir; 6 pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriamos en la esperanza.

La “casa” (nosotros) es de Dios. El hijo del Dueño de la casa (Cristo Jesús) tiene más gloria que el siervo del Dueño (Moisés). Esto no desmerece ni desvaloriza a Moisés de ninguna manera. Solamente ordena las cosas y las pone en la perspectiva correcta. Jesucristo no es el dueño de “la casa”, es el hijo del Dueño.



En estos versículos la fidelidad de Moisés está declarada dos veces (versículos 2 y 5). Moisés fue fiel en toda la casa de Dios.

Deuteronomio 18:15-19:

15 Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis;

Esta es una profecía acerca del Señor Jesucristo. Dios lo levantó miles de años después. “De tus hermanos”. Quiere decir que aquel profeta iba a ser un ser humano del pueblo de Israel como había sido Moisés: ser humano y del pueblo de Israel.

16 **conforme a todo lo que pediste a Jehová tú Dios** en Horeb [La oración a Dios conforme a Su Palabra tiene respuesta garantizada] el día de la asamblea, diciendo: No vuelva yo a oír la voz de Jehová mi Dios, ni vea yo más este gran fuego, para que no muera. 17 Y Jehová me dijo: Han hablado bien en lo que han dicho. 18 Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare. 19 Mas a cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo le pediré cuenta.

“Como tú”. Moisés es el estándar, la regla, la norma. Jehová lo iba a hacer (y de hecho lo hizo) de en medio de sus hermanos como lo había hecho con él. El anuncio del cumplimiento de la profecía de Deuteronomio 18:18, se encuentra en Hechos.

Hechos 3:22-26:

22 Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable; 23 y toda alma que no oiga a aquel profeta, será desarraigada del pueblo. 24 Y todos los profetas desde Samuel en adelante, cuantos han hablado, también han anunciado estos días. 25 Vosotros sois los hijos de los profetas, y del pacto que Dios hizo con nuestros padres, diciendo a Abraham: En tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra. 26 A vosotros primeramente, Dios, habiendo levantado a su Hijo, lo envió para que os bendijese, a fin de que cada uno se convierta de su maldad.

He aquí la declaración del cumplimiento de la profecía de Moisés. Nuevamente notamos que Moisés es la norma. Jesús es comparado con él y no al revés. El ministerio de profeta de Jesucristo es comparado con el de Moisés. Eso pone al ministrar de Moisés como profeta, como la boca de Dios, en una categoría de excelencia aparte. Moisés fue un faro para el Señor Jesús y para el pueblo de Israel y bien debiera ser un faro para nosotros también.

•Hay grandes similitudes entre nuestro Señor y el maravilloso Moisés. La liberación del pueblo de Israel, por el poder de Dios y la fe de Moisés, fue primariamente para el pueblo de Dios. No obstante hubo gente que no era de Israel que fue liberada junto a ellos.

Éxodo 12:38:

También subió con ellos grande multitud de toda clase de gentes, y ovejas, y muchísimo ganado

El caso con nuestro Señor Jesucristo fue que él vino a confirmarle a Israel las promesas hechas a sus antecesores<sup>70</sup>. Jesús vino primariamente a Israel. Pero el producto final de la completa liberación obtenida con su vida; alcanzó a “toda clase de gentes”. Es decir a los gentiles. **El mismo inmenso Dios, la misma inmensa misericordia de la mano de Sus obedientes representantes.**

Moisés era del pueblo al que él había libertado y Jesús también era del mismo pueblo. Ambos eran seres humanos como ellos aunque la liberación lograda por “el Hijo” fue mayor que la lograda por “el siervo”. En Hebreos once Moisés es mencionado con respecto a su creencia.

Hebreos 11:24-29:

24 Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón,

Este versículo es muy claro y no necesita explicación alguna. La razón por la cual Moisés rehusó llamarse nieto del Faraón fue la fe; su **confianza sin reservas a tal grado que actuó sobre información confiable recibida**. Él tuvo las mismas posibilidades que cualquier otro hijo nacido en la familia del gobernante de la nación más poderosa de la Tierra; sin embargo es como que hubiese dicho: no,

<sup>70</sup> Romanos 15:8

gracias, prefiero andar con Dios. Riquezas, poder, placer... todo lo que uno podría pensar que un hijo de la realeza tendría al alcance de sus dedos. Pero él dijo: no, gracias prefiero ser maltratado junto a los míos.

25 escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, 26 teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; **porque tenía puesta la mirada en el galardón.**

¡Qué claro que es esto! Él escogió el mal trato (que hemos visto con buen detalle) junto al pueblo de Dios –y a mano de su propia gente- que gozar de los deleites de pertenecer a la familia más grande, de mayores recursos de la época. ¿Cómo hizo eso, por qué hizo eso? Porque tenía puesta la mirada en el galardón y la dejó ahí.

27 Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible.

Moisés tenía menos recursos que nosotros. Él era siervo y nosotros hijos. Hoy día es Dios en Cristo en usted la esperanza de gloria. Aunque usted, en algún momento de su vida dudara, al hablar en lenguas Dios le da testimonio a su espíritu que usted es hijo y coheredero con Cristo<sup>71</sup>. Moisés se pudo sostener como viendo “al que no se puede ver” por la fe. Usted tiene más que él y también puede sostenerse en su vida de servicio como viendo al invisible por fe. Moisés se fue de Egipto con su pueblo porque creyó. Ahí habla de la ira del rey. Hemos visto que en verdad era un rey con mucha ira. Había que estar en el lugar de Moisés (y de Aarón) con un Faraón como el que “les tocó en el sorteo”. Pero nuestro maravilloso varón de Dios se sostuvo con fe con la mirada puesta en el galardón hoy y mañana y pasado... ¡40 años!!!...

28 Por la fe celebró la pascua y la aspersion de la sangre, para que el que destruía a los primogénitos no los tocara a ellos. 29 Por la fe pasaron el Mar Rojo como por tierra seca; e intentando los egipcios hacer lo mismo, fueron ahogados.

¿Por qué unos pasaron y los otros se ahogaron? Por la fe. El mismo mar que permitió a unos cruzarlo ahogó a los otros. Imagínese a usted, ahí entre paredes de agua con los peces y los israelitas mirándose mutuamente sorprendidos. ¿Cómo se logra una cosa así? Por fe. Moisés creyó a Dios y ellos creyeron a Moisés. Para el hombre de Dios fue Manifestación de Fe pues recibió la información por revelación de Jehová. Para ellos fue creencia “regular” pues recibieron la información por los cinco sentidos de la boca de Moisés.

Sumada a toda esta tarea de liderar a un pueblo tan rebelde y contradictor; Moisés escribía la Palabra de Dios. ¡Qué gran hombre este tremendo Moisés!

Deuteronomio 31:1-14:

---

<sup>71</sup> Romanos 8:16 y 17

1 Fue Moisés y habló estas palabras a todo Israel, 2 y les dijo: Este día soy de edad de ciento veinte años; no puedo más salir ni entrar; además de esto Jehová me ha dicho: No pasarás este Jordán. 3 Jehová tu Dios, él pasa delante de ti; él destruirá a estas naciones delante de ti, y las heredarás; Josué será el que pasará delante de ti, como Jehová ha dicho. 4 Y hará Jehová con ellos como hizo con Sehón y con Og, reyes de los amorreos, y con su tierra, a quienes destruyó. 5 Y los entregará Jehová delante de vosotros, y haréis con ellos conforme a todo lo que os he mandado. 6 Esforzaos y cobrad ánimo; no temáis, ni tengáis miedo de ellos, porque Jehová tu Dios es el que va contigo; no te dejará, ni te desampará. 7 Y llamó Moisés a Josué, y le dijo en presencia de todo Israel: Esfuérzate y anímate; porque tú entrarás con este pueblo a la tierra que juró Jehová a sus padres que les daría, y tú se la harás heredar. 8 Y Jehová va delante de ti; él estará contigo, no te dejará, ni te desampará; no temas ni te intimides.

¡Qué mensaje parecido al que después Jehová mismo le da que está registrado en Josué<sup>72</sup> capítulo uno!

9 Y escribió Moisés esta ley, y la dio a los sacerdotes hijos de Leví, que llevaban el arca del pacto de Jehová, y a todos los ancianos de Israel. 10 Y les mandó Moisés, diciendo: Al fin de cada siete años, en el año de la remisión, en la fiesta de los tabernáculos, 11 cuando viniere todo Israel a presentarse delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere, leerás esta ley delante de todo Israel a oídos de ellos. 12 Harás congregar al pueblo, varones y mujeres y niños, y tus extranjeros que estuvieren en tus ciudades [la misericordia de Jehová siempre desbordó a Su pueblo], para que oigan y aprendan, y teman a Jehová vuestro Dios, y **cuiden de cumplir todas las palabras de esta ley**;



13 y los hijos de ellos [tanto de Israel como de los extranjeros] que no supieron, oigan, y aprendan a temer a Jehová vuestro Dios todos los días que viviereis sobre la tierra adonde vais, pasando el Jordán, para tomar posesión de ella. 14 Y Jehová dijo a Moisés: He aquí se ha acercado el día de tu muerte; llama a Josué, y esperad en el tabernáculo de reunión para que yo le dé el cargo. Fueron, pues, Moisés y Josué, y esperaron en el tabernáculo de reunión.

<sup>72</sup> Especialmente Josué 1:9

Nunca hay que olvidarse que este gran hombre de Dios, como otros grandes hombres de Dios de la Biblia, era **gente como uno que decidieron ser fieles**. Si Moisés pudo ser fiel a Dios en el medio mismo de la adversidad; yo también puedo, usted también puede. **Todos nosotros deberíamos** ◀

Moisés sabía, por la edad que tenía, que sus últimos días estaban cada vez más cercanos. Además, Jehová ya le había dicho que no pasaría el Jordán. Había que pensar en un reemplazo y en continuar la tarea que él, por fe, había comenzado de la mano de la gracia de Jehová. Esto debió haber sido muy angustiante. Cualquiera de nosotros puede entender eso. Sin embargo, una vez más el creyó a Jehová hasta el final. Él iba a dejar de ser, de existir, pero la Palabra que él vivió, proclamó y escribió iba a permanecer para siempre. ▶ **No le quedó nada en el tintero.**

Es emocionante y motivante pensar en estos momentos finales, inevitables en la vida de servicio de una persona dedicada a Dios. Veamos ahora el ejemplo del momento previo a la muerte de nuestro Señor:

Juan 19:30:

Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu.

Lo que estaba consumado o finalizado, es decir completo, que no le faltaba nada, era el sacrificio sustitutivo de su propia vida para lograr nuestra redención. El Señor Jesús se quedó hasta el final. Corrió su carrera de fe hasta que llegó a la meta de su llamamiento. Nuestro valiente Señor no sólo “transpiró la camiseta”. “Dejó su vida en la cancha”; **nunca retiró su mano del arado**<sup>73</sup>.

En un rato veremos que Jehová le había dicho a Moisés que el pueblo se iba a desviar después de su partida. Similarmente le dijo Pablo a Timoteo, hacia el final de sus días.

2 Timoteo 4:1-4, 6 y 7:

1 Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, 2 que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. [todo esto también había hecho Moisés] 3 Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina [similares palabras a las que en un rato vamos a leer que le dijo Jehová a Moisés en Deuteronomio 31:16], sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, 4 y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.

6 Porque yo ya estoy para ser sacrificado [muy parecido a lo que dijo Moisés], y el tiempo de mi partida está cercano. 7 He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.

<sup>73</sup> Puede descargar la Enseñanza N° 285 *Poniendo la mano en el arado del sitio Web*

Moisés también había peleado la buena batalla, había acabado la carrera, había guardado la fe. Hay más ejemplos en la Palabra de Dios, pero estos tres grandes hombres de Dios son una muestra de haber puesto y haber dejado “la mano en el arado”.

Deuteronomio 31:15-30:

15 Y se apareció Jehová en el tabernáculo, en la columna de nube; y la columna de nube se puso sobre la puerta del tabernáculo. 16 Y Jehová dijo a Moisés: He aquí, tú vas a dormir con tus padres, y este pueblo se levantará y fornicará tras los dioses ajenos de la tierra adonde va para estar en medio de ella; y me dejará, e invalidará mi pacto que he concertado con él; 17 y se encenderá mi furor contra él en aquel día; y los abandonaré, y esconderé de ellos mi rostro, y serán consumidos; y vendrán sobre ellos muchos males y angustias, y dirán en aquel día: **¿No me han venido estos males porque no está mi Dios en medio de mí?**

La respuesta es sí; estos males vienen (**aun hoy día**) por sacarlo a Dios del medio de nosotros. Piense por un momento que usted fuera Moisés y después de cuarenta años de servicio procurando encaminar a las personas a Dios; Él mismo te dice que se van a ir “al barro”... ¿Cómo se sentiría si tuviera ciento veinte años de edad y cuarenta de servicio fiel? Sería una excusa válida para aflojar, para bajar los brazos. Sin embargo aquí se requiere de él que crea una vez más... ¡ y lo hace!

18 Pero ciertamente yo esconderé mi rostro en aquel día, por todo el mal que ellos habrán hecho, por haberse vuelto a dioses ajenos. 19 Ahora pues, escribíos este cántico, y enséñalo a los hijos de Israel; ponlo en boca de ellos, para que este cántico **me sea por testigo contra** los hijos de Israel.

Este cántico es más Palabra de Dios de una manera simple de recordar. Dios es “el inventor del jingle”. Jehová les dio por revelación a Moisés una melodía o canción fácil de recordar para que tuvieran presente Su Palabra. Ese “jingle” es testigo contra los descendientes de Israel. Recuerde que “contra” no significa oposición sino más bien medición. Era para que ellos midieran su andar “contra” la Palabra. Para que comprobaran si la andaban o la pisoteaban.

20 Porque yo les introduciré en la tierra que juré a sus padres, la cual fluye leche y miel; y comerán y se saciarán, y engordarán; y se volverán a dioses ajenos y les servirán, y me enojarán, e invalidarán mi pacto.

Dios les dice que Él iba a cumplir su pacto (lo cual hizo fielmente) y que ellos no iban a cumplir el suyo (el cual no cumplieron).

21 Y cuando les vinieren muchos males y angustias, entonces este cántico responderá en su cara **como testigo**, pues será recordado por la boca de sus descendientes; porque yo conozco lo que se proponen de antemano, antes que los introduzca en la tierra que juré darles.

Moisés había servido fielmente al pueblo de Dios, en medio la enorme presión de su ingratitud, según todo lo que Jehová le había dicho que hiciera y dijera. Ya estaba al final del camino y **se le requería una cosa más**: que escribiera y enseñara una porción más de Escritura. Eso hizo Moisés. ¡Creyó una vez más!

22 Y Moisés escribió este cántico aquel día, y lo enseñó a los hijos de Israel.  
23 Y dio orden a Josué hijo de Nun, y dijo: Esfuérzate y anímate, pues tú introducirás a los hijos de Israel en la tierra que les juré, y yo estaré contigo.  
24 Y cuando acabó Moisés de escribir las palabras de esta ley en un libro hasta concluirse, 25 dio órdenes Moisés a los levitas que llevaban el arca del pacto de Jehová, diciendo: 26 Tomad este libro de la ley, y ponedlo al lado del arca del pacto de Jehová vuestro Dios, y esté allí **por testigo contra ti**. 27 Porque yo conozco tu rebelión, y tu dura cerviz; he aquí que aun viviendo yo con vosotros hoy, sois rebeldes a Jehová; ¿cuánto más después que yo haya muerto?

Aun con el peso del conocimiento de su inminente partida y sus cuarenta años de lucha y servicio; estaba muy consciente de la naturaleza de Adán en este pueblo.

28 Congregad a mí todos los ancianos de vuestras tribus, y a vuestros oficiales, y hablaré en sus oídos estas palabras, y llamaré **por testigos contra ellos** a los cielos y a la tierra. 29 Porque yo sé que después de mi muerte, ciertamente os corromperéis y os apartaréis del camino que os he mandado; y que os ha de venir mal en los postreros días, por haber hecho mal ante los ojos de Jehová, enojándole con la obra de vuestras manos. 30 Entonces habló Moisés a oídos de toda la congregación de Israel las palabras de este cántico hasta acabarlo.

Eso hizo nuestro valiente varón de Dios. Cumplió hasta el final con cada cosa que le fue encargada por Jehová. Un hombre con una conducta que fue digna que nosotros la imitemos. En ocasiones nosotros podríamos conducirnos como el pueblo en descuido de los beneficios obtenidos e ingratitud, e incluso en idolatría. Pero estas evidencias que hemos estudiado de la Palabra son para que aprendamos a conducirnos como Moisés no como el pueblo.

Deuteronomio 34:1-12:

1 Subió Moisés de los campos de Moab al monte Nebo, a la cumbre del Pisga, que está enfrente de Jericó; y le mostró Jehová toda la tierra de Galaad hasta Dan, 2 todo Neftalí, y la tierra de Efraín y de Manasés, toda la tierra de Judá hasta el mar occidental; 3 el Neguev, y la llanura, la vega de Jericó, ciudad de las palmeras, hasta Zoar.

Uno no puede menos que emocionarse con este registro del amor de Dios a Su hombre fiel. Moisés no iba a pasar el Jordán. Él iba a terminar sus días en la costa opuesta a la tierra prometida y Jehová tiene a bien mostrarle la tierra. ¡Dios mío, qué momento en la historia de la humanidad! Aquí, una vez que subió a la cumbre

y Dios le mostró la tierra que vería pero no iba a pisar (luego la pisará junto a nosotros<sup>74</sup>) Dios le dijo:

4 Y le dijo Jehová: Esta es la tierra de que juré a Abraham, a Isaac y a Jacob, diciendo: A tu descendencia la daré. Te he permitido verla con tus ojos, mas no pasarás allá. 5 Y murió allí Moisés siervo de Jehová, en la tierra de Moab, conforme al dicho de Jehová.

Este es un momento a la vez conmovedor y emocionante. **Para Moisés, Jehová estuvo primero<sup>75</sup> en orden, tiempo, lugar e importancia en su vida.** Aquí, justamente termina su vida y fue el mismo Jehová Quien lo despidió.

6 Y lo enterró en el valle, en la tierra de Moab, enfrente de Bet-peor; y ninguno conoce el lugar de su sepultura hasta hoy. 7 Era Moisés de edad de ciento veinte años cuando murió; sus ojos nunca se oscurecieron, ni perdió su vigor.

Los años de vida de Moisés		
0                      40	80	120
Hechos 7:23-30	Hechos 7:30-34 Éxodo 7:7 y 8	Deuteronomio 34:7
En Egipto	En Madián	En el Desierto

8 Y lloraron los hijos de Israel a Moisés en los campos de Moab treinta días; y así se cumplieron los días del lloro y del luto de Moisés. 9 Y Josué hijo de Nun fue lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés había puesto sus manos sobre él; y los hijos de Israel le obedecieron, e hicieron como Jehová mandó a Moisés. 10 Y nunca más se levantó profeta en Israel como Moisés, a quien haya conocido Jehová cara a cara; 11 nadie como él en todas las señales y prodigios que Jehová le envió a hacer en tierra de Egipto, a Faraón y a todos sus siervos y a toda su tierra, 12 y en el gran poder y en los hechos grandiosos y terribles que Moisés hizo a la vista de todo Israel.

Todo esto que vimos ¡y mucho más! hizo Moisés por fe. Dios nunca excluye a Sus colaboradores de Sus acciones en favor de Su gente. Sus “co-equipers” siempre figuran en los “créditos”. ¡Mire lo que dice el versículo doce!: “en el gran poder y en los hechos grandiosos y terribles que **Moisés hizo** a la vista de todo Israel. Y nunca más se levantó profeta en Israel como Moisés, quien haya conocido a Jehová cara a cara<sup>76</sup>.”

Aun considerando que estaba al final de sus días, fue un hombre de la Clase de Dios hasta el último aliento. Jehová le dijo lo que iba a pasar y que estaba pasando y aun en ese momento de presión creyó a Dios –¡una vez más!- de tal manera que habló la Palabra en frente de los hijos de Israel, de Josué... de todos a los que derramó su vida durante cuarenta años. ¡Qué gran ejemplo! Por eso Jesucristo es

<sup>74</sup> Usted y yo vamos a estar con él, en la resurrección de los santos de antes de Pentecostés. ¡Qué momento será aquel!

<sup>75</sup> Puede descargar las enseñanzas de la Clase *Dios Primero en todo* del sitio Web

<sup>76</sup> Recuerde que esta expresión no es literal.

comparado con su fidelidad y con su ministerio de profeta. Él fue un hombre del pueblo de Israel igual que los suyos pero que eligió en cambio hacer algo por su Dios.

• **Lo que lo distinguió a Moisés por encima de sus pares no fue la elección que hizo Dios de él sino la elección que él hizo de Dios** •



Marcos 16:15

---

## NOTA DEL AUTOR

**T**odas las localidades que figuran en el mapa difieren entre autor y autor. No guardan precisión y son solo a los efectos de orientar al estudiante en cuanto a las distancias relativas entre ellos. Ayudan para entender los recorridos de Moisés en primer lugar y luego los relativos del pueblo de Israel.

Este estudio fue inspirado en un muy recomendable estudio del Rev. Christopher C. Geer llamado *The Growth of Believing in the Life of Moses*. El Estudio está dividido en cinco artículos tomados de FUTURE CONSIDERATIONS impresos por The European Christian Press, Gartmore House, Gartmore, Stirlingshire, Scotland, United Kingdom. Año 1990.

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960<sup>77</sup> a menos que se especifique lo contrario. Cada vez que aparezca resaltada o subrayada alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *angelos*). Si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *MALAK*). En ambos casos utilizaremos la raíz o cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la misma.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor dentro del versículo, estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas **se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto**. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se mencione una palabra de origen griego o hebreo, o haya una traducción de alguno de estos idiomas bíblicos y no se mencione la fuente, se deberá a que la misma estará basada en el texto griego o hebreo y definición dada en “En el principio era la Palabra<sup>78</sup>” o E Sword<sup>79</sup>. Ambos son excelentes programas para el estudio de las Escrituras. Dichas traducciones pueden provenir de los siguientes autores: Mickelson, Vine, Thayer o Strong.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate. Cada vez que se refiera al lector “al sitio Web” significa [www.palabrasobreelmundo.com.ar](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar).

Las enseñanzas que componen esta obra someten a consideración del lector los temas que tratan. Son más bien, en algunos casos, un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluyen con lo que el autor ha estudiado y debido a eso, presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la

---

<sup>77</sup> *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos*, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>78</sup> Costas Stergiou, *In the beginning was theWord* ® Copyright © 2003-2010

<sup>79</sup> Meyers, Rick. *E Sword* <http://www.e-sword.net/index.html>

Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio<sup>80</sup> del estudiante. Entonces, éste trabajo es presentado con mucho respeto al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la maravillosa Palabra de Dios. **No es una buena lectura para algún momento de ocio.** Es un estudio Bíblico y debiera ser estudiado con una Biblia al lado.

Esta enseñanza está lejos de pretender ser la única, ni mucho menos, la más sobresaliente sobre este tema que exista. No posee eminencia sobre ningún otro trabajo ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal; es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

---

## BIBLIOGRAFÍA

- Bullinger, E. W. *A Critical Lexicon and Concordance to the English and Greek New Testament*. Zondervan Publishing House. Grand Rapids, Michigan, EEUUA. 1979.
- \_\_\_\_\_, *The Companion Bible*. Samuel Bagster and Sons Limited. Londres, Reino Unido de GB. 1974
- Cerni, Ricardo *Antiguo Testamento Interlineal Hebreo Español*. Editorial CLIE. Terrassa Barcelona, España. Año 1990.
- Di Noto, Eduardo *Cristo Nuestra Pascua* Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo. Buenos Aires, Argentina. Año 2013.
- Douglas, J. D. *Nuevo Diccionario Bíblico*. Ediciones Certeza 1991
- *Easton's Bible Dictionary* v 1.0, 2008/2009. Acrodesign Technologies.
- Geer Christopher C. *The Growth of Believing in the Life of Moses*. FUTURE CONSIDERATIONS. The European Christian Press, Gartmore House, Gartmore, Stirlingshire, Scotland, United Kingdom. Año 1990.
- <http://www.dake.com/comment.html>
- [http://es.wikipedia.org/wiki/Rams%C3%A9s\\_II](http://es.wikipedia.org/wiki/Rams%C3%A9s_II)
- [http://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Faraones\\_de\\_Egipto#Dinast.C3.ADa\\_XVIII\\_.281552.E2.80.931305\\_a.\\_C..29](http://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Faraones_de_Egipto#Dinast.C3.ADa_XVIII_.281552.E2.80.931305_a._C..29)
- <http://jesusalive.cc/ques219.htm>
- <http://gracethrufaith.com>

---

<sup>80</sup> Hechos 17:11; Juan 5:39; 2 Timoteo 2:15; 2 Pedro 1:21

Moisés • Un varón de Dios

- <http://www.scaruffi.com/politics/egyptian.html>
- <http://www.bible.ca/archeology/bible-archeology-exodus-date-1440bc.htm>
- Lamsa, George M. *The Holy Bible from Ancient Eastern Manuscripts* A. J. Holman Company. Philadelphia Pennsylvania, EEUUA. Año 1967.
- Scofield. C. I. *La Santa Biblia, Antigua versión de Casiodoro de Reina 1960*. Editorial Publicaciones Españolas Dalton, Georgia, EEUUA año 1973. Los años aproximados mencionados en este estudio están sacados de esta versión.
- May, Herbert G. *Oxford Bible Atlas*. Oxford University Press, Oxford, Reino Unido de GB. Año 1974.
- Meir Halevi Letteris, *La Biblia texto Hebreo Traducción española de la verdad hebrea por excelentes sabios Ordenada por Abraham Usque*. Editorial Estrellas. Buenos Aires, Argentina. Año 1945/46
- Meyers, Rick. E Sword <http://www.e-sword.net/index.html>. Excelente programa de estudio de la Biblia.
- Nueva Biblia de Jerusalén, Editorial Desclée de Brouwer, Henao, 6 - 48009 Bilbao, España 1998 (Módulo de E Sword)
- Wood, D.R. W. *Nuevo Atlas Bíblico*. Editorial Unilit, Miami, Florida, EEUUA. Año 1986

---

## OTROS LIBROS DEL SELLO EDITORIAL



La visión y misión de **Ediciones de la Palabra de Dios** sobre el mundo es hacer disponible enseñanzas de la Palabra de Dios en formato de libro a precios accesibles para que las personas crezcan en el conocimiento y amor de y por Dios. Los libros están pensados para el presente y para que cuando hayamos sido arrebatados a nuestro encuentro en las nubes con el Señor Jesucristo las personas que queden sobre la Tierra puedan sumar a las Biblias que hayan quedado, un apreciable tesoro del conocimiento del amor de Dios por la humanidad y con eso decidan ser salvos y reencontrarse con nosotros al momento del comienzo del Reino de Dios, aquí sobre la Tierra.

### **Todo lo suficiente. Un estudio sobre la ley del dar y recibir en la Palabra de Dios.**

Una ley es una regla o norma constante e invariable de las cosas... La gravedad terrestre es una ley de la naturaleza instaurada por el Creador cuyo conocimiento y formulación Newton develó para la humanidad. Ya sea que usted la conozca o no, de todos modos siempre se aplica dadas las condiciones particulares de la ley... Con las leyes de Dios ocurre igual que con la gravedad terrestre. El efecto de la verdad no puede ser cambiado solamente porque uno no la crea. La verdad es tal con absoluta



## Moisés • Un varón de Dios

independencia de uno. Lo que ocurre es que si no la conozco no puedo creerla... por consiguiente difícilmente también reciba los beneficios de haberla aplicado, pero la verdad, permanece verdad sobre todo. EDN

### **Mujeres Maravillosas.** Fernando Ruiz

En este libro Fernando Ruiz hizo una hermosa recopilación de las mujeres que tuvieron acciones destacadas y que están registradas en la Palabra de Dios. De distintas maneras cada una de ellas se transformaron en piezas imprescindibles para que la Palabra de Dios continuara viviendo en las vidas de varias personas. Muchas veces fueron muy instrumentales para que continuara la línea genética para que llegara el Mesías prometido. Con un lenguaje sencillo e invitante comparte simples grandezas y principios maravillosos para nuestra vida. Muestra que no hace falta ser varón para tener "coraje". Es imprescindible en la biblioteca de hombres y de mujeres por igual.



### **Sobre la Vida, la Muerte y la Resurrección (Primero de la Serie del Reino de Dios).**

Este es un libro dedicado a quienes viven en el temor que resulta de desconocer las Escrituras en cuanto a la muerte y lo que incorrectamente llaman el "más allá", quienes ven disminuido su calidad de vida por este temor y están sujetos a esclavitud por no saber qué sobreviene al morir. A quienes aman la venida del Señor Jesucristo por los santos de Dios para establecer el Reino de nuestro Padre celestial sobre la Tierra. EDN



### **El Reino de Dios. Un Fundamento (Segundo de la Serie del Reino de Dios).**

Desde los albores mismos de la humanidad Dios tuvo un propósito para ella. Este libro presenta cuál fue ese propósito o intención original. El Reino de Dios es la esperanza compartida de los santos del Antiguo Testamento con los del Nuevo. Explora quién fue Jesucristo y para qué fue enviado a nosotros. Estudia detalladamente quién fue el rey del Reino y cuál fue la buena nueva que proclamó. A lo largo de este estudio el lector será presentado con nueva información documentada a lo largo del mismo para que quede bien en claro qué es el Reino de Dios y en qué nos compete a los santos de después del día de Pentecostés. EDN



### **Orar sin desmayar.**

Sobre el tema de la oración nunca habrá suficientes trabajos escritos. Hay "mucha tela para cortar". La oración es uno de los temas **más** importantes para nuestra vida privada y colectiva de relación con nuestro Padre celestial. La fuente de información central acerca de este tema y de todo otro tema que pertenezcan a la vida o a nuestra relación con Dios, están en la Palabra de Dios. Lea mucho la Biblia y se sorprenderá con las gemas que hay disponibles sin siquiera escharbar mucho la superficie. EDN



### **Nuevo Nacimiento – Realidad. Privilegio. Responsabilidad.**

Esta obra se sumerge en uno de los temas más significativos en la Palabra de Dios ya que Dios mismo declara que Su voluntad es que todos los hombres sean salvos. Eso es tan importante para Él que dio a Su unigénito hijo para que todo aquel que en él cree no se pierda mas tenga vida eterna. La obra está dividida en tres partes. La primera estudia el diseño original de Dios pospuesto por el pecado. La segunda estudia cómo regresar al diseño original perdido y la tercera qué hacer con ello una vez que lo obtuvimos del corazón de amor y gracia de Dios. EDN



### **El Perdón – La Supercarretera de la Familia de Dios.**

Cada vez que usted perdona, usted se encuentra identificado con Cristo y sus logros en la cruz. Generalmente asociamos el perdón de pecados de Dios al hombre pero el perdón también es una herramienta valiosísima entre los hijos de Dios. Los unos nos perdonamos a los otros. Perdonar es básicamente cancelar una deuda con el fin de ofrecerle al ofensor la oportunidad de arrepentimiento y de restauración de la relación rota. Este es un libro que va a darle un giro para bien a su relación con sus hermanos en Cristo. EDN



### **La Palabra es de Dios.**

La aventura más emocionante y recompensante que persona alguna puede emprender es el estudio de la Palabra de Dios. No hay cosa más sublime que nos conecte con los recursos de Dios que no sea lo que Él mismo desde Su corazón de amor declaró a santos hombres de Su elección para que nosotros lo conociéramos y lo amemos. Este libro aborda este tema pues es de superlativa importancia saber y actuar con la profunda convicción que la **Palabra es de Dios**. No es suya lector, no es mía, como tampoco es de su grupo o religión. Por tanto cuando uno la recibe por Su gracia debe de darla de la misma manera. EDN



### **Cristo nuestra Pascua.**

Nada hemos hecho para merecer que se nos provea de un cordero Pascual tan eficaz como lo fue el Señor Jesucristo que haya hecho un sacrificio irrepetible de sí mismo con beneficios tan profundamente positivos para nosotros. Nada menos que él, un completo salvador que era un hombre como nosotros. La Palabra de Dios clarísimamente declara que Cristo es nuestra Pascua y que ya fue sacrificada por nosotros. Así que debiéramos vivir a la altura de su gran ofrecimiento por nosotros. EDN



### **El Ex Secreto – Cristo en vosotros la esperanza de gloria**

Trata de lo que fue un secreto guardado por Dios y que ya no debiera ser más un secreto. Es imperioso que los hijos de Dios nos elevemos a la altura de lo que podemos hacer y necesitamos dar al resto de nuestros hermanos en Cristo de todo el mundo. Eso, claro está, con total independencia del grupo o religión al que uno pertenezca. EDN



### **Somos como era | Jesucristo | era como somos**

Existe un inmenso poder en la verdad de nuestra identificación con Jesucristo. Es una verdad que está disponible conocer y utilizar en nuestras vidas desde el instante mismo que Dios nos hace Sus hijos. Esta verdad del andar y sacrificio sustitutivo de Jesús no ha perdido valor. Conocerla y aplicarla es nuestra certeza de poder y victoria en nuestras vidas. EDN. **A la fecha de salida de Moisés Un varón de Dios este libro aún no había sido impreso. Esté atento a los anuncios por email y la Web.**



### **Jesús es el Cristo, el hijo de Dios**

Este libro tiene como subtítulo: Estudios sobre la relación entre Dios, el Padre y el Señor Jesucristo el hijo. Es imprescindible el estudio de la relación entre Dios, el Padre celestial, el Creador y Jesús Su unigénito hijo. La obra documenta con la Escritura la identidad de nuestro hermano y redentor siendo que es lo único que nos permite identificarnos con él. Tal conocimiento es central para nuestro entendimiento de la redención que nos fue dada y para nuestro servicio amoroso y obediente al estándar de otro hombre como nosotros cuyas pisadas queremos seguir. EDN. **A la fecha de salida de Moisés Un varón de Dios este libro aún no había sido impreso Esté atento a los anuncios por email y la Web.**

